

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA
POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930**

PRESENTADO POR
DÍAZ ALEJANDRO, FERNANDO RAFAEL

CARNET
DA-10001

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR EL ESTUDIANTE
EGRESADO PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN HISTORIA

Máster José Alfredo Ramírez Fuentes
DOCENTE ASESOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

03 de noviembre de 2016
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR,

EL SALVADOR

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Ingeniero Mario Roberto Nieto Lobo
RECTOR

Máster Ana María Glower de Alvarado
VICERRECTORA ACADÉMICA

Maestro Oscar Noé Navarrete
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Licenciado Francisco Cruz Letona
FISCAL GENERAL

Doctora Ana Leticia Zavaleta de Amaya
SECRETARIA GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIA Y HUMANIDADES

José Vicente Cuchillas Melara
DECANO

Edgar Nicolás Ayala
VICEDECANA

Rafael Ochoa Gómez
SECRETARIO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

Master René Antonio Martínez Pineda
DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

Master José Alfredo Ramírez Fuentes
DOCENTE ASESOR

TRIBUNAL CALIFICADOR

- 1º M.A. José Alfredo Ramírez Fuentes
- 2º Licda. Josefa Antonia Viegas Guillem
- 3º Dra. Xiomara del Carme Avendaño Rojas

ÍNDICE GENERAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	v
PRESENTACIÓN.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	8
PRIMERA PARTE	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	
LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930.....	12
CAPÍTULOS	
1. EL PAPE DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA ATENCIÓN DE LOS POBRES	13
1.1. EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA DURANTE EL SIGLO XIX EN EL SALVADOR.....	14
1.2. LA CARIDAD CATÓLICA.....	24
1.3. LA CARIDAD CRISTIANA Y LA FILANTROPÍA MASÓNICA.....	28
1.4. LA ASOCIACIÓN DE SAN VICENTE DE PAUL	35
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	46
2. DE LA CARIDAD A LA FILANTROPÍA MODERNA.....	47
2.1. LOS INICIOS DE LA FILANTROPÍA EN EL SALVADOR.....	49
2.2. EL BUEN Y EL MAL POBRE.....	54
2.3. LAS JUNTAS DE CARIDAD.....	59
2.4. LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA PÚBLICA.....	67
2.5. HIGIENISMO CIENTÍFICO EN EL SALVADOR: LA FUNDACIÓN ROCKEFELLER.....	73
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	88

3.	LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA BENEFICENCIA....	89
3.1.	LA MUJER ENTRE LA ESFERA PÚBLICA Y PRIVADA.....	90
3.2.	LA SOCIEDAD CATÓLICA DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL.....	96
3.3.	LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ SALVADOREÑA: LA SALA CUNA Y LA FUNDACIÓN DE LA GOTA DE LECHE.....	101
	CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	110
	CONCLUSIONES GENERALES.....	112
	ANEXOS.....	117
	BIBLIOGRAFÍA.....	125
	SEGUNDA PARTE	
	DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DE PROCESO DE GRADO.....	129
1.	PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO.....	130
2.	PROYECTO DE INVESTIGACIÓN LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930.....	149
	PÁGINA RESPONSABLE Y TRIBUNAL CALIFICADOR.....	167

AGRADECIMIENTOS

La finalización de esta tesis no es el trabajo de un solo individuo, sino la combinación de esfuerzos y apoyos de varias personas, a las cuales dedico estas páginas. En primer lugar quisiera agradecer a mi familia quienes han sido el principal motor a lo largo de estos años de estudios. A mis abuelas Amparo González y Marta Montenegro, las cuales son un claro ejemplo de mujeres, que a pesar de todos los obstáculos como la guerra, la pobreza y el abandono, han trabajado arduamente para sacar adelante a sus hijos e hijas. A mis padres: Amalia Eduviges Alejandro González y Rafael Emilio Díaz Montenegro, quienes sin dudar me han brindado las herramientas económicas y morales para culminar mis estudios. A mis hermanas Amalia y Gabriela por acompañarme en esta vida.

A todos esos docentes que participaron en mi formación profesional, los cuales no solo se enfocaron en enseñar sino también en brindar una amistad: Licenciada Josefa Viegas Guillém, Doctor Carlos Gregorio López Bernal, Licenciada María Julia Flores Montalvo, Maestra María Eugenia López, Doctor Adolfo Bonilla, Doctor Ricardo Argueta, Licenciado Ricardo Ribera, Maestra Ana Silvia Ortiz, Doctora Xiomara Avendaño Rojas gracias por apoyarme y guiarme. Por último a mi docente Director José Alfredo Ramírez Fuentes, por la bibliografía que me proporcionó, por las observaciones y comentarios pertinentes y por todos esos consejos que ayudaron a culminar este esfuerzo.

Por último quisiera agradecer a todos mis compañeros y compañeras de la carrera y de la Escuela de Ciencias Sociales, especialmente a Gerardo Romero por su ayuda en la recolección de fuentes primarias, a Carlos, Nitto, Colocho, Eva, Maribel, Rodrigo, Gino, Jorge, Keyla. A Rebecapor creer y apoyar todos mis proyectos, por tenerle paciencia y comprensión a mi afición por la historia., Iván, Esmeralda, Jhonny, Maya, Gloria, Salman. Y a todos y todas con las que compartí en las aulas y fuera de ellas, muchas gracias.

Fernando Rafael Díaz Alejandro

PRESENTACIÓN

La Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales” y la Licenciatura en Historia, tienen como visión y misión formar a profesionales que se comprometan con el desarrollo histórico, económico, político y social de El Salvador, utilizando para ello las ciencias humanísticas. Para lograr esto, tanto la escuela como la carrera incentivan e inculcan la investigación rigurosa de problemáticas sobre la realidad salvadoreña, utilizando métodos y metodologías, aprendidas por los y las estudiantes en el período de formación.

Para finalizar dicha formación profesional y poniendo en práctica las técnicas investigativas, se da a conocer el presente trabajo de graduación titulado: LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930, el cual pretende iniciar una línea de investigación histórica relacionado al tema de la pobreza y medicina en El Salvador. Además dicha investigación intentará dar un nuevo aporte a cerca del periodo llamado “Formación del Estado salvadoreño” entre los años de 1870-1930, descubriendo como el Estado fue asumiendo roles relacionados con la beneficencia y la salud, relevando a sectores privados como a la Iglesia Católica y personajes de las élites locales.

En nuestro país se han realizado pocos trabajos respecto a la atención de los pobres, lo que resulta extraño ante el amplio sistema de asistencia que se construyó a finales del siglo XIX y principios del XX, en donde varios sectores de la sociedad convergieron para lograr un fin en común. Entre las investigaciones más relevantes está la tesis realizada por Mario Oliva, *Ciudadanía e higienismo social en El Salvador 1880-1932*, en la cual realiza un pequeño análisis del funcionamiento de las Juntas de Caridad y otras instituciones de beneficencia. También podemos incluir el trabajo de Carlos Infante Meyer, *Historia de la medicina en El Salvador*, que aporta datos y fuentes interesantes para empezar a investigar este tipo de temáticas. Los

estudios realizados en Centroamérica y Suramérica son vastos, sobre todo en Costa Rica, Colombia y Argentina, los cuales van a dar ciertas luces a esta investigación, en cuanto a la metodología y tipo de fuentes a utilizar, esperando que en futuros análisis sirvan a la historia de la pobreza y la medicina.

Este informe final de investigación cumple con el “Reglamento de la Gestión Académico Administrativa de la Universidad de El Salvador” realizando las tres etapas de planificación, ejecución y la exposición y defensa. En la etapa de planificación se elaboró un plan de trabajo en el cual se va a programar cada una de las actividades a realizar, además de preparar cada apartado con las fuentes primarias y secundarias. Además se realizó un proyecto de investigación en donde se explica el método histórico, base fundamental de esta investigación, así como el balance de las fuentes. Los dos documentos de la etapa de planificación se encuentran en la segunda parte de este informe final, parte necesaria y que le da forma a los resultados finales. La etapa de ejecución comprendió la puesta en marcha de la primera etapa, se realizaron visitas a distintos archivos y bibliotecas del país como el Archivo General de la Nación (AGN), Archivo del Arzobispado, Biblioteca Nacional y la Biblioteca de la Universidad Centroamericana (UCA). Posteriormente se hizo una identificación y análisis de las fuentes, por último utilizando el método histórico, se plasmaron las ideas e hipótesis. En la tercera etapa de exposición y defensa, se dan a conocer los resultados de la investigación ante un tribunal calificador, lectores y lectoras, docentes, estudiantes e invitados.

INTRODUCCIÓN

Desde la colonia la Iglesia Católica se encargó de atender a los pobres y enfermos en las ciudades de América Latina y especialmente de Centroamérica y El Salvador, construyendo y dirigiendo hospitales, que distaban mucho de los centros de salud modernos, pues su finalidad no era la de curar a estos sectores pobres, sino proporcionarles compañía y asegurarles una muerte bajo los preceptos cristianos. Así mismo el estamento religioso recibía la ayuda de personas que sobresalían dentro de las localidades por su patrimonio económico y en algunas ocasiones por personajes con un gran peso político. Pero entonces ¿cuál era el papel del Estado salvadoreño en materia de asistencia pública y atención de pobres y enfermos a finales del siglo XIX?

Y es que precisamente de esta interrogante surgieron las primeras ideas para trabajar la presente investigación que se titula “LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930”. El propósito de este trabajo es demostrar cómo el Estado salvadoreño se sobrepuso a las iniciativas privadas, bajo las cuales construyó un amplio sistema de atención que culminaría a mediados del siglo XX con la creación del Ministerio de Salud y del ISSS. En otras palabras se pretende dar un nuevo aporte a la temática de construcción del Estado salvadoreño desde otra perspectiva como lo fue la asistencia de enfermos y pobres. Entre las municipalidades y el gobierno central, se ejecutaban diversas medidas para controlar la vagancia y a los sectores pobres, imponiendo una gran cantidad de leyes y decretos que castigaban a todas las personas que no tuviesen un oficio y deambularan por las calles. Otra de las acciones del Estado era la de otorgar subsidios a hospitales, asilos, orfanatos y sociedades de beneficencia, pero sin tener el control y dirección de estas instituciones. Así mismo la cartera de beneficencia, encargada de distribuir y hacer uso de los ingresos, se encontraba supeditada a otras instituciones y ministerios con mayor relevancia,

dejando en claro que la asistencia de pobres y enfermos no era una de las prioridades del Gobierno salvadoreño.

La idea de investigar temas relacionados a la medicina y la pobreza surgieron al momento de leer el artículo de Juan José Marín “Balances y perspectivas para una historia social de la medicina en Costa Rica”, el cual me motivó a iniciar la investigación histórica de este enfoque, tan vasto y con gran importancia para la historia del país. Este enfoque proporciona al investigador la capacidad de trabajar con diversas temáticas, como la historia de los hospitales, estudiar los aspectos socio culturales de las enfermedades, la creación de comunidades médicas, el control social, el género y la medicina, las prácticas médicas, el estado del bienestar, la injerencia de los médicos en la creación de políticas sanitarias y construcción de hospitales, la historia de la farmacéutica en el país, a finales del siglo XIX y principios del XX el poder central y de algunos ministerios estuvo en manos de importantes médicos como los ex presidentes Rafael Zaldívar y Manuel Enrique Araujo, lo que resulta interesante investigar la presencia del gremio médico en los diferentes estratos del poder. Lo que se pretende con este trabajo es incentivar la divulgación e investigación de la historia de la medicina con sus diferentes temáticas desde un enfoque social, político y económico, realizando un análisis no solo desde el pasado sino también desde el presente, enfocándose en los problemas actuales.

Tengo que advertir al lector que la presente investigación no es un estudio económico de la pobreza en el siglo XIX, mucho menos un estudio sobre los pobres, más bien mi aporte radica en mostrar el papel de las élites, la Iglesia Católica y el Estado en las iniciativas y métodos que implementaron para erradicar o aliviar la pobreza. Sin embargo es necesario que futuras investigaciones se interesen por demostrar en base a datos sobre salarios y canasta básica en este periodo, las raíces y causas de la pobreza en El Salvador. Al mismo tiempo se podría trabajar más de cerca con estos pobres y

enfermos, quienes son los afectados de todas estas iniciativas públicas y privadas.

El informe final está compuesto por tres capítulos, en donde con toda la intención se ha tratado de dividir entre iniciativas provenientes desde el clero e iniciativas desde sectores laicos; esto debido a la intromisión de la Iglesia Católica en la asistencia desde la colonia y la entrada de nuevos sectores al combate de la pobreza en el siglo XIX. Además se puede observar la constante comparación entre las acciones provenientes del Estado y las acciones realizadas por personas y sociedades particulares.

Las fuentes que se utilizaron en esta investigación son muy variadas y ricas en información, lo que demuestra que el estudio de la historia de la medicina y la pobreza en El Salvador es posible y sostenible. Las fuentes periodísticas como “El Católico”, “La Caridad”, “El Centroamericano” y el “Diario Oficial”, así como las revistas del “Ateneo de El Salvador” y “Archivos del Hospital Rosales” fueron la voz del pensamiento salvadoreño en el periodo de estudio, especialmente cuando se trataba de la caridad, filantropía y beneficencia. Por otro lado tenemos las fuentes oficiales como las memorias de la Cartera de Beneficencia que van a proporcionar datos importantes de las acciones realizadas por el gobierno, la Iglesia y las élites.

En el primer capítulo titulado “El papel de la Iglesia Católica en la atención de los pobres” se pretende realizar un balance general de la atención de los pobres en el siglo XIX, utilizando como fuente el Diccionario Histórico Enciclopédico de El Salvador de Miguel Ángel García, en el cual se encuentra valiosa información acerca de diversas actividades emprendidas por la Iglesia Católica y por personas de la élite, como una contribución a la beneficencia y a los pobres. Como he mencionado anteriormente la Iglesia, las congregaciones religiosas y feligreses dirigían los hospitales, asilos y orfanatos, esa atención de pobres se realizaba en base a la doctrina cristiana de la caridad, es por eso que se hace

necesario explicar cómo entendían estas personas el tratamiento de la pobreza y sobre todo las acciones concretas para erradicarla. Por último se presenta el caso de la asociación de San Vicente de Paul, en el cual se muestra la forma de actuar de este movimiento católico.

El segundo capítulo “De la caridad a la filantropía moderna”, se presenta a la filantropía como una ideología alterna a la Caridad, practicada por personas laicas que poseen un patrimonio alto y que destinan parte de su fortuna en construcción de hospitales y en el funcionamiento de estos. En El Salvador destacaron los casos de Benjamín Bloom y de José Rosales, pero también existieron otras personas que estuvieron a cargo de sociedades e instituciones cuyo propósito era el de ayudar a los más pobres y enfermos. Algunas de ellas son las Juntas de Caridad, la Sociedad de Beneficencia Pública y la Fundación Rockefeller.

En el último capítulo “La participación femenina en la Beneficencia”, se destaca el papel de la mujer en la beneficencia salvadoreña, pero ¿por qué en el siglo XIX y principios del XX se asocia la atención de pobres (especialmente los niños y niñas pobres) al cuidado de las mujeres? Utilizando textos de la época como El Ateneo y el periódico El Centroamericano se responderán esta y otras interrogantes, así también se muestra algunas de las acciones como la Sociedad de San Vicente de Paul, la Casa del Niño y la Fundación de la Gota de Leche.

PRIMERA PARTE

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA
POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930

CAPÍTULO 1:

EL PAPEL DE LA IGLESIA CATOLICA EN LA ATENCION DE LOS POBRES

- 1.1. TRATAMIENTO DE LA POBREZA DURANTE EL SIGLO XIX EN EL SALVADOR: SUS ANTECEDENTES
- 1.2. LA CARIDAD CATOLICA
- 1.3. LA CARIDAD CRISTIANA Y LA FILANTROPIA MASÓNICA
- 1.4. LA ASOCIACION DE SAN VICENTE DE PAUL

CAPITULO Nº 1

EL PAPEL DE LA IGLESIA CATOLICA EN LA ATENCION DE LOS POBRES

Durante el siglo XIX y principios del XX, el combate y el tratamiento de la pobreza en El Salvador se caracterizaron por el abandono y el desinterés por parte de las autoridades gobernantes a nivel local y nacional. Ante esta situación otros actores sociales asumieron ciertas responsabilidades y han buscado, a su manera, la forma de erradicar la mendicidad y la vagancia. La falta de apoyo económico a hospitales, hospicios y asilos se puede explicar a partir de la herencia colonial cuyo impacto determinó las estructuras de poder en el periodo de estudio.¹

A comienzos del siglo XIX las futuras Repúblicas de Centroamérica estuvieron marcadas por la fragmentación política y la inestabilidad económica. Esta región experimentó fuertes conflictos intermunicipales, inter-regionales e inter-oligárquicos que impidieron que se mantuviera la solidez de los Estados centrales. Por lo tanto la institucionalización se basaba en modelos del antiguo régimen. La salud no era la excepción.

1.1. TRATAMIENTO DE LA POBREZA DURANTE EL SIGLO XIX EN EL SALVADOR: SUS ANTECEDENTES

En el momento de la independencia, la responsabilidad sobre cuestiones de salud correspondía al protomedicato de Guatemala que se había fundado en 1770. Esta institución perduró en la región hasta 1870, contexto en el cual las diferentes Repúblicas buscaban su propia identidad política después del

¹ Mario Daniel Ernesto Oliva Mancia, "Ciudadanía e Higenismo social en El Salvador, 1880-1932." (Universidad centroamerica Jose Simeón Cañas, 2011). P.213.

derrumbe de la federación centroamericana y crear de esta forma sus propios protomedicatos.² En El Salvador el protomedicato surge en el año de 1849.

El día 28 de febrero se organizó en la Universidad del Estado el protomedicato y la facultad de medicina, conforme lo previenen los estatutos. Resultaron electos, el Sr. Licenciado don Andrés Castro para protomédico; para su segundo el Sr. Licenciado don Rafael Pino y para secretario el Sr. Licenciado en farmacia don Fermín Díaz. Fueron juramentados y posesionados en el mismo día por el Rector de la Universidad y esta interesante sección queda ya desempeñando sus importantes funciones.³

Las actividades que desarrollaba el protomedicato fueron de índole normativa y punitiva, es decir que se encargaba de vigilar y castigar a los que infringieran la ley establecida por esta institución.⁴ Además tenía la función de perseguir y encarcelar a aquellas personas que practicaran el ejercicio de la medicina sin licencia, por ejemplo a los curanderos, barberos y parteras. Estas disposiciones se aplicaban generalmente en las zonas rurales del país ya que la medicina “moderna” era un servicio de las grandes ciudades o de la capital. Es de esperarse que las acciones realizadas por el protomedicato no abarcaran todo el territorio salvadoreño ni tampoco que fueran efectivas, muchas veces sus acciones estaban sujetas a las necesidades del momento, por ejemplo si ocurría una catástrofe natural o una epidemia. El protomedicato no era una institución permanente.

La participación del Estado en el auxilio de los pobres, se limitaba a actuar en situaciones de emergencia como se mencionó anteriormente, no fue sino hasta 1848 que por primera asume una participación indirecta en el manejo de los hospitales, cuando se estableció un impuesto “de un peso por un par de

² Steven Palmer, "Esbozo histórico de la medicina estatal en América Central." *DYNAMIS*, 25(2005). p. 64

³ Miguel Ángel García, *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador. San Salvador: desde la conquista hasta el año de 1894. En lo político, social, ciencias, letras y bellas artes*. Tomo I vols. (San Salvador: Imprenta Nacional, 1952).p. 434.

⁴ Oliva Mancia, "Ciudadanía e Higenismo social en El Salvador, 1880-1932."p. 213

pistolas” a favor del hospital de San Salvador, además se creó la cartera de Beneficencia que estaría sujeta a otros ministerios.⁵

Ante este panorama la Iglesia Católica y algunas personas e instituciones eran quienes ejercían la función social de ayudar a los sectores más pobres mediante la caridad y la filantropía. En ese contexto se crean las Juntas de Caridad en el año de 1841, cuya función era la de administrar los hospitales y estaba compuesto por personas altruistas y distinguidas de cada localidad. Esta acción significó el primer intento por regular y atender a los enfermos quienes eran en su mayoría los indigentes, madres solteras, ancianos, ancianas y niños.

En el decreto de creación del 20 de agosto de 1841 se establecieron las normativas que van a regir el funcionamiento de las Juntas de Caridad:

Art. 1. Los hospitales del Estado se administraran por una hermandad, que se llamará de caridad.

Art. 2. Se formará de las personas que voluntariamente se suscriban. El gobierno nombrará seis individuos de cada lugar donde haya hospital, para que estos presenten el estatuto, el cual obtendrá la aprobación del gobierno, administrarán los fondos y dispondrán cuanto les parezca en beneficio del establecimiento, mientras se organiza el reglamento que se acuerde.

Art. 3. El hermano mayor que se nombre, el tesorero y secretario, están exentos de cargos concejiles, por el año que sirvan aquellos destinos y el siguiente.

Art. 4. Las municipalidades cuidarán de sus respectivos hospitales y darán cuenta al Gobierno de las faltas que hubiere en su administración.⁶

Sin embargo, las Juntas de Caridad empezaron a funcionar hasta 6 años después de haberse creado el decreto de 1841. En el caso de San Salvador, la Junta de Caridad del Hospital se estableció en el mes de enero de 1847,

⁵ Carlos Infante Meyer, "La historia de la medicina en El Salvador." *El Salvador: Anclamo Internacional*, (2000).p. 81.

⁶ *Ibid.*p. 81.

curiosamente los integrantes eran las mismas personas que se encargarían del protomedicato dos años después; estos eran el Licenciado Rafael Pino, Fermín Díaz, Licenciado José María Zelaya y Francisco Escolán.⁷

En el primer año de labores la Junta de Caridad de San Salvador, a cargo del hermano mayor don José María Zelaya, se presentó la memoria de labores al Sr. Presidente. En ella se destaca que las prioridades de la Junta eran mejorar la infraestructura del hospital de caridad y aumentar los fondos de los que disponían. Los miembros actuaban influenciados por principios religiosos, se destacaba en todo momento la necesidad que existía en auxiliar a los pobres y “proporcionarles el mayor desahogo, pues era un acto de verdadera caridad cuya virtud es tan recomendada por nuestra santa religión”.⁸

El servicio que brindaban los hospitales distaba mucho de sanar a los enfermos, era una casa que carecía de doctores y personal. Un editorial del periódico *La Caridad* comenta las carencias que tenía el hospital de San Salvador y que los enfermos, “solo cuando no les quedaba otro recurso acudían a ellos, más bien para morir que para curarse”.⁹ El secretario de la Junta de Caridad describió con mucho detalle las carencias y las soluciones que se dieron en el primer año de trabajo:

Estaba este (El hospital de caridad de San Salvador) en el mayor abandono cuando la Junta recibió el hospital de la municipalidad: todos los empleados y sirvientes desde los jefes principales hasta el último doméstico, desatendían sus peculiares obligaciones y muchas veces no se les encontraba en la casa; se carecía de una botica que suministrase las medicinas recetadas por el médico y aún este no tenía dotación. Las salas eran muy estrechas e incómodas y sobre todo la falta de inspección y celo en un establecimiento que tanto lo necesita lo convertían de una casa de caridad dedicada al alivio de la humanidad desvalida

⁷ García, *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador. San Salvador: desde la conquista hasta el año de 1894. En lo político, social, ciencias, letras y bellas artes.* p. 400.

⁸ *Ibid.* p. 412.

⁹ “Hospital”, *La caridad*. Año 1º, San Salvador, agosto 31 de 1884. N° 22, p. 2.

en un asilo o descanso únicamente para que quisiese venir aquí a concluir sus días.¹⁰

Ante estas carencias la Junta de Caridad realizó un cambio del personal, se incorporaron al hospital profesores de medicina y cirugía, además de contratar un inspector que controlara diariamente la asistencia que se les daba a los enfermos y de los gastos necesarios.

En 1848 ingresaron al hospital 100 enfermos militares de los cuales 17 habían muerto y 66 han sanado. De los enfermos de la localidad ingresaron 59 y murieron 14.¹¹ Al año siguiente se había multiplicado la cantidad de personas asistidas por el Hospital de Caridad, ingresando 160 enfermos de los cuales 147 se habían curado, 5 siguen enfermos y 8 han fallecido.¹² Para 1879 se habían asistido 1,292 enfermos de los cuales solamente fallecieron 62. Estos datos demuestran que había una regular asistencia de enfermos pero sobre todo los miembros de la Junta habían ganado prestigio dentro de la localidad

No solamente el número de enfermos aumentaba, sino también las rentas de los hospitales dirigidos por las Juntas de Caridad. Por ejemplo en el año de 1847 los ingresos eran de 2,696 pesos producto de limosnas, donaciones y el impuesto de billares.¹³ En 1858 la suma ascendía a \$4,404,¹⁴ finalmente a finales de siglo en 1879 las entradas del hospital eran de \$19, 954.¹⁵ Este aumento se debió a la creación de las loterías y la cartera de Beneficencia fue agregada al Ministerio de Instrucción Pública.¹⁶

¹⁰ García, *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador. San Salvador: desde la conquista hasta el año de 1894. En lo político, social, social, ciencias, letras y bellas artes.* p. 411.

¹¹ *Ibid.* p. 414.

¹² *Ibid.* p. 444.

¹³ *Ibid.* p. 415.

¹⁴ ———, *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador: San Salvador, en lo político, social, social, ciencias, letras y bellas artes.* vol. Tomo II (Imprenta Nacional 1954). p. 8.

¹⁵ *Ibid.* p. 535.

¹⁶ Infante Meyer, "La historia de la medicina en El Salvador." p. 113.

CUADRO Nº 1

GASTO ANUAL DEL GOBIERNO DE EL SALVADOR EN LA CARTERA DE BENEFICENCIA
1897-1906

1897	335,835
1898	109,168
1899	162,049
1900	194,289
1901	189,745
1902	136,676
1903	143,473
1904	153,727
1905	166,239
1906	253,051
TOTAL	1,844,252

Fuente: Datos tomados de Knut Walter, "Las políticas culturales del Estado Salvadoreño 1900-2012", p. 29

A medida que iban pasando los años la Junta de Caridad de San Salvador iba ganando notoriedad ante la población, se mejoraba la infraestructura de los hospitales y se curaban cada vez más enfermos. Ante estos resultados se establecieron Juntas en otros departamentos del país, que se encargaban de mejorar la asistencia de los pobres y menesterosos, el hospital de Sonsonate era considerado el segundo mejor después de la capital, también se establecieron en San Vicente y Santa Ana.¹⁷

Hasta ese momento la administración y el manejo de los hospitales, asilos y hospicios estaba en manos de las Juntas de Caridad. El Estado continuaba imponiendo impuestos, aunque mínimos, para solventar las necesidades de estas instituciones. La Iglesia católica predicadora de la caridad, animaba a la élite a contribuir y ayudar a los pobres. El papel del clero se refleja en las acciones de las diferentes congregaciones religiosas que llegaron al país a mediados de siglo. Una de las congregaciones más importantes debido a sus buenos resultados en la administración y manejo de los hospitales fueron Las Hermanas de la Caridad, que se instalaron en el país en el año de 1870, a partir

¹⁷ García, *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador. San Salvador: desde la conquista hasta el año de 1894. En lo político, social, social, ciencias, letras y bellas artes.* p. 48

de esa fecha se encargaron del hospital de San Salvador trabajando al lado de la Junta de Caridad. Posteriormente dirigirían hospicios y asilos, su influencia fue tan grande que incluso en el año de 1930 estaban a cargo de diferentes hospitales en todo el país.

El Faro Salvadoreño dio noticia el 28 de junio de 1869, sobre la venida de las hermanas de la caridad:

Están en esta capital la superiora y una hermana de las dignas señoras de la Hermandad de Caridad residentes en Guatemala venidas por orden de la superiora general que en París dirige esta santa congregación, para arreglar con el supremo Gobierno las bases bajo que vendrán del mismo París a hacerse cargo del hospital y hospicio de esta capital. El excelentísimo Sr. Presidente penetrado de la importancia de encargar esos establecimientos a esas piadosas hijas de San Vicente de Paul, escribió al Sr. Ministro salvadoreño residente en París doctor Herrera, para que solicitase de la superiora en aquella capital la venida de algunas hermanas con el objeto indicado. Es seguro que se hará un convenio satisfactorio pues el Sr. Presidente, la Junta de Caridad y el vecindario están interesados en esta mejora.¹⁸

El 22 de los corrientes (abril) llegaron a esta capital las siete hermanas de la caridad, que se esperaban y que habíamos anunciado que vendrían a hacerse cargo del hospital de esta ciudad según la contrata celebrada con este supremo Gobierno.¹⁹

Solamente se ha mencionado la participación de hombres en el ejercicio de la caridad y filantropía, sin embargo las mujeres de la élite jugaron un papel muy importante. Una de esas mujeres era Sara de Zaldívar, que en el último tercio del siglo XIX lideró y propuso una gran cantidad de obras de caridad. Ella y otras mujeres, influenciadas por un sentimiento materno y patriota, trabajaron para socorrer a niños y niñas huérfanas. Junto con las hermanas de la caridad,

¹⁸ ———, *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador: San Salvador, en lo político, social, social, ciencias, letras y bellas artes*. p. 273.

¹⁹ *Ibid.* p. 310.

dedicaron sus esfuerzos en la organización y planificación del hospicio de San Salvador. Esta era una iniciativa propia de personas privadas, el Estado ayudaría mensualmente en otorgar subsidios e incentivando más actividades de caridad.

En septiembre de 1876 se realizaron las primeras reuniones con el motivo de organizar el hospicio de San Salvador, en ella se eligió a la junta directiva que se encargaría de lo económico como de la administración del establecimiento. Asistieron personas importantes de la capital y altos jerarcas de la Iglesia.

Reunidos varios vecinos notables de esta capital con la asistencia del ilustrísimo Sr. Obispo Diocesano y Cabildo Eclesiástico, a invitación de doña Sara de Zaldívar y de otras varias señoras distinguidas de esta sociedad, con el laudable objeto de dar el primer impulso, crear y establecer medios de subsistencia propia a la nueva casa de hospicio que se halla bajo la dirección de las virtuosas hermanas de la caridad.²⁰

El día 23 de octubre del mismo año se da la inauguración formal del orfanato, a ella asistieron el Presidente de la Republica y su gabinete de gobierno. Se presentaron actos de baile y oratoria en honor a Rafael Zaldívar. En su discurso aseguraba que durante su administración uno de sus principales cuidados sería el de otorgar recursos a la institución para que fuera efectiva y duradera. Además señalaba que tenía otro motivo para fijar su atención en el hospicio el cual “era un encargo especial que le hizo su señora, de no desamparar la casa de los huérfanos, [un] piadoso y sublime encargo”.²¹

El hospicio de la capital empezó a funcionar con 30 huérfanas debido a los pocos fondos con los que contaba la institución. La hermana superiora de la congregación religiosa manifestaba que los gastos mensuales de la casa ascendían a 200 pesos. Ante esta situación la Junta Directiva resolvió crear una

²⁰ García, Diccionario Histórico, p. 468.

²¹ Ibid. p. 474.

comisión de hermanas protectoras las cuales debían donar y buscar fondos. Algunas de ellas eran: doña Sara de Zaldívar, doña Luz C. de Duke, doña Adela de Meléndez, Elena Ruano, Francisca de Liévano y doña Paulina de Lozano.

Para complementar esta suma (200 pesos), así como para reunir los demás fondos para gastos ordinarios de la casa, se nombrarán ocho señoras notables por su caridad y espíritu religioso, con el nombre de hermanas protectoras a fin de que excitando la piedad y la virtud de los vecinos, presten su ayuda con limosnas que ingresarán a la tesorería respectiva.²²

“El hospicio recibe a los huérfanos en su seno maternal y los alimenta con el ambiente saludable de la caridad”.²³ Además de instruir a los niños y niñas en la religión católica, el hospicio era una casa de escuela primaria, en ella se enseñaban las primeras letras, aritmética, geografía universal, escritura, buena conducta y obras manuales. Pero sobre todo había un especial interés en la educación de las niñas, considerada la primera maestra de los infantes y cuidadora de los valores cristianos.

Las discípulas pueden aprender no solo los primeros elementos de las letras, la moral, la religión católica y los oficios domésticos necesarios, sino también el método práctico de una vida arreglada y económica, con cuyos conocimientos pueden salir muchas jóvenes aptas para preceptoras que sabrán fomentar en la Republica las doctrinas evangélicas. No hay quien no levante la voz implorando la educación de la mujer por ser la primera maestra del niño desde que este apenas con su débil entendimiento, puede escuchar.²⁴

Algo que caracterizó a los hospitales, hospicios y asilos durante todo el siglo XIX y principios del XX, fue la falta de recursos e ingresos. Se ha mencionado anteriormente que el Estado apoyaba con subsidios o de una manera indirecta decretando impuestos. Ante esta carencia las Juntas y las hermanas de

²² García, Diccionario Histórico, p. 469.

²³ Ibid. p. 532.

²⁴ Ibid. p. 491.

Caridad se encargaban de elevar el poco presupuesto, organizando conciertos, funciones en el Teatro Nacional, carreras de caballos, y la creación de la Lotería Nacional.

El 5 de junio de 1870 el Supremo Gobierno de la Republica establece una lotería en favor de los fondos del hospital de San Salvador, en donde la junta de gobierno reglamentaria los sorteos, además la cantidad que se descontaría de cada sorteo en favor de obras de caridad sería del 20 por ciento.²⁵

Sirve de fundamento a nuestro juicio el supuesto de que, emitiéndose mensualmente cedulas o billetes por valor de \$2,000 distribuidos en lotes, el descuento a razón del 20 por ciento, será de \$400; y rebajando de estos para gastos precisos \$100, o sea el 5 por ciento de aquella, quedará un líquido de \$300 como renta segura al mes para el hospital.²⁶

El 1 de enero de 1871 se jugó la primera lotería “en un tablado bajo el pórtico principal del Palacio de Gobierno en presencia de una multitud alborozada; amenizado por la banda militar con alegres dianas”.²⁷

También se realizaban conciertos de música y canto a beneficio del hospital y hospicio de la capital. En 1878 se realizó uno bajo la dirección del Sr. don Enrique Drews en el Teatro Nacional. Estas interpretaciones las realizaban personas de la élite, entre ellas se destaca María Zaldívar ejecutando Caprice de concert de la Opera “Traviata”, también la Gran fantasía de “Hugonetes” Thalberg ejecutada a dos pianos por Adriana Arbizu y Manuel Pàrraga.²⁸

A finales del siglo XIX la participación financiera del Estado en el tratamiento de pobres y enfermos se limitó en la autorización de loterías y la creación de impuestos como subsidio a hospitales y asilos. Llegaríamos al siglo XX y estos

²⁵ Ibid. p. 274.

²⁶ García, Diccionario Histórico, p. 353.

²⁷ Ibid. p. 360.

²⁸ Ibid. p. 513.

centros asistenciales seguirían sostenidos por la ayuda de las municipalidades, personas filántropas, las Juntas de Caridad y la presencia de las órdenes religiosas como las hermanas de la caridad y San Vicente de Paul. Sin embargo esta conjunción de iniciativas privadas, serían la base en donde el Estado salvadoreño construiría una sólida red de asistencia pública en la década de 1950.

1.2. LA CARIDAD CATOLICA

*El pobre pasa de la noche al día cuando recibe el
Socorro de la CARIDAD*

*El mendigo también tiene su primavera cuando escucha
La vos amiga de su bienhechora, la CARIDAD*

“La historia de la beneficencia pública en El Salvador, está íntimamente vinculada a la historia de la caridad”, esta es una frase que se publicó en el periódico *El Centroamericano*, y que da a entender la importancia de la caridad cristiana en el tratamiento de los pobres durante todo el siglo XIX y las primeras tres décadas del siglo XX. En este apartado se explica el significado del ejercicio de la caridad por parte de la Iglesia Católica y de personas particulares asociadas a ella. Además se dará a conocer hacia quienes iba dirigida esa ayuda y los conflictos entre el clero y un Estado en proceso de secularización.

Las acciones que realizaba la Iglesia católica estaban determinadas por el ideal religioso de la caridad, una preponderancia del pensamiento cristiano como una forma de liderar la asistencia de los sectores pobres, además de administrar-

organizar las instituciones de beneficencia y por ultimo llevar a cabo las actividades.²⁹

Todavía hacia finales del siglo XIX los sectores católicos concebían la caridad como una virtud que sanearía a la sociedad. Dentro de la llamada “cuestión social”, la pobreza no se explicaba a partir de factores meramente económicos, en cambio existía una visión de descristianización, en un contexto de reformas anticlericales.³⁰ Ante esto la iglesia católica buscaba reconquistar espiritualmente a la sociedad mediante la acción de la caridad, que se canalizó a través de instituciones de beneficencia como hospitales, asilos y hospicios. En los distintos periódicos religiosos se describía a la caridad de la manera siguiente:

De consiguiente, la caridad, que es un sentimiento tan elevado que demanda abnegación, benevolencia, generosidad, desprendimiento de las cosas de la vida, y heroicidad para sacrificarse si es preciso, por hacer el bien, tiene que haber un enemigo formidable casi dondequiera: el interés egoísta.³¹

También dentro de la doctrina católica se justificaba el ejercicio de la caridad con la promesa de un futuro mejor en vida o ya sea después de la muerte. El discurso de Josefina Sol vicepresidenta de la sociedad católica de señoras de Santa Tecla, exhortaba a las demás socias a no desanimarse y continuar con tan “noble” trabajo:

Los prodigios de la caridad se ocultan en ese misterioso secreto de la humildad cristiana, que tanto encarece el evangelio y los bienes que el pobre, de su ejercicio recibe, cubiertos quedan a las miradas del hombre con el augusto velo del amor divino, por temor de que, llegándose a profanar se esterilicen para la virtud y no produzcan los preciosos frutos de salud eterna y vida inmortal.

²⁹ Beatriz Castro Carvajal, "La pobreza en Colombia. Estado, Iglesia y Ciudadanos " in *Asociación de Estudios Latinoamericanos* (Guadalajara, México abril 17-19, 1997). p. 18

³⁰ Mariano Esteban de Vega, "La asistencia liberal en la España de la restauración," in *Congreso de la Asociación Española de Historia Económica* (Murcia 2008). p. 7.

³¹ “La Caridad”, *La Caridad*. Año 2º, San Salvador, septiembre 6 de 1885. N°48, p. 1.

Vuestra benéfica y piadosa asociación, informada por el divino soplo de la caridad cristiana, ha sabido cumplir noblemente con su elevado objeto, realizando en obsequio de los pobres ese género de empresas y de obras de misericordia, que la humana filantropía vanamente se empeña en imitar.³²

Tanto la élite como la Iglesia Católica consideraban necesaria la pobreza para poder ejercer la caridad, es un mal necesario, para que los sectores dominantes desempeñen su labor social: “Si no hubiera miserables a quienes socorrer, estaríamos privados de una bellísima ocasión de hacer el bien; de una ocasión que puede ser el origen de la conversión de muchos y del adelantamiento moral de no pocos”.³³

El ejercicio de la caridad significaba un compromiso moral que buscaba el orden social, además se consideraba una solución al tratamiento de los problemas y de los conflictos. Estos valores impuestos por la religión católica en la ayuda de los pobres, serían la base para las ideas modernas de beneficencia y asistencia social.

Un editorial del periódico *La Caridad* titulado “Asociémonos para el bien” invitaba a participar económicamente en las acciones de beneficencia, pero también destacaba la vulnerabilidad de los sectores subalternos de caer en vicios como la vagancia y la embriaguez, factores que incidían en el aumento de la pobreza.

El profundo vacío que sienten nuestras masas, cuyo entretenimiento único suele ser la embriaguez, el juego y otros vicios de perjudicialísimas y conocidas consecuencias, solo podrá llenarse poco a poco, proporcionando al pueblo una instrucción sana, difundiendo entre el ideas de decencia y de libertad exenta de pasiones, e inclinándolo al ejercicio de la conmiseración y demás virtudes cristianas.³⁴

³² *El Católico*, Año III, Tomo III, San Salvador diciembre 16 de 1883,

³³ “La caridad”, *La Caridad*. Año I, San Salvador agosto 17 de 1884. N° 21, p. 1

³⁴ “Asociémonos para el bien”, *La caridad*. Año I, San Salvador abril 25 de 1884. N° 13, p. 1

La caridad desde la perspectiva católica se entendía como un deber religioso, sobre todo para aquellas que tenían mayores ingresos económicos y un estatus social muy diferente a la mayoría de la población. En los periódicos dirigidos por el clero, se puede observar una constante relación entre ricos y pobres, entre cómo los primeros deben ayudar y proteger económicamente de los segundos y estos agradecer el “noble” gesto de las clases dominantes. Estos ejemplos eran intentos por parte de la elite para que los sectores “peligrosos” como los llamaban, no intentaran traspasar el abismo social que los diferenciaba. Es decir, justificar la caridad como un método de control social y un orden sectorial.

Incluso algunos editoriales periodísticos atribuían el descontento de los sectores pobres a las ideas del socialismo, que trataba de desestabilizar el orden jerárquico de la sociedad:

Lo que aumenta la irritación del pobre contra el rico y hace más temibles las seducciones del socialismo, es la falsa idea que se ha hecho concebir a las masas sobre lo que se llama la *vida feliz* de los ricos y la *vida desdichada* de los pobres (...) al pobre le han dado más incomodidades, es cierto; pero también le ha hecho más agradables, más deliciosas las pocas comodidades que puede alcanzar en medio de la pobreza. Todo está compensado, y aunque el pobre y el rico no lo comprendan a primera vista, lo comprenderían a poco que se fijasen en su verdadera situación.³⁵

El trasfondo de la práctica de la caridad era construir una ideología que legitimara el poder de la clase dominante permeada con un espiritualismo religioso, protectora de los sectores subordinados. La Iglesia, la élite y el Estado se unieron para invertir en instituciones de beneficencia, la caridad fue parte de los muchos mecanismos de control social sobre los grupos marginados, la asistencia de los pobres fue un punto en común de los que ejercían el poder.³⁶

³⁵ “Los desheredados”, *La Caridad*. Año I, San Salvador abril 10 de 1884. N° 12, p. 2

³⁶ Patricia Alvarenga Venutolo, "Los marginados en la construcción del mundo ciudadano. El Salvador, 1880-1930." *Revista de Historia, IHNCA*, no. 7 (1996). p. 16

1.3. LA CARIDAD CRISTIANA Y LA FILANTROPIA MASÓNICA

A mediados del siglo XIX conservadores y liberales se disputaban el poder político del país, cada grupo tenía sus intereses de por medio, pero al mismo tiempo compartían un ideal, ese era el de impulsar el desarrollo económico mediante la exportación de productos agrícolas. Indistintamente si fuesen liberales o conservadores la nación que anhelaban era una nación de propietarios, vastos cultivos y la apertura del mercado salvadoreño al mercado internacional. Para lograr estas metas se necesitaban ciertas condiciones, como por ejemplo una legislación apropiada a un país agrícola, mejoras en las vías de comunicación y transporte, educación, infraestructura y salud.³⁷

Entre los políticos de la época destacaba Gerardo Barrios, con una conocida carrera militar, cuya mente estaba permeada por un patriotismo criollo y mestizo. Barrios planeó organizar y estructurar el Estado desde lo militar, fortaleciendo y profesionalizando al ejército. Además se preocupó por la educación pública, consciente de que las futuras generaciones tendrían que adoptar conocimientos científicos del positivismo y liberalismo, ya que un pueblo ilustrado favorecería a la regeneración social y del progreso.³⁸ En ese momento había un constante flujo de ideas y formas de vida, provenientes de los numerosos viajes de la élite a Europa y sobre todo a Francia. Los gobernantes y personas influyentes buscaban un afrancesamiento de la sociedad en todos sus aspectos, la educación, arquitectura, y sobre todo el saneamiento y ordenamiento de las ciudades, es decir la erradicación de la mendicidad, vagancia y prostitución. En cambio se insistiría en crear un culto al trabajo y a sus beneficios.

³⁷ Alvaro; Aguilar Aviles Magaña Granados, Gilberto; Bonilla, Adolfo, *El Salvador: La República 1808-1923*. vol. 1 (San Salvador: Banco Agrícola Comercial, 2000). p. 187

³⁸ Ibid. p. 195

Una de las mayores pretensiones de Gerardo Barrios era reformar la legislación e imponer la influencia del Estado en todos los ámbitos e instituciones, una de ellas era la Iglesia Católica. Durante su gobierno se trató de restar fuerzas a la iglesia y someterla a la legislación.³⁹

Pediría a los curas jurar la constitución, someterse a ella y a la autoridad suprema del gobierno. Había dicho al obispo que la Iglesia no podía ser un Estado independiente dentro del estado político, y que teniendo un influjo tan poderoso como el que tenía dentro de los pueblos, debería estar subordinada a la autoridad suprema, para que nunca pudiera desgarrar a la nación en fracciones.⁴⁰

Hasta ese momento, ningún gobierno había cuestionado el poder de la Iglesia católica ni tocado sus intereses. En primer lugar este gobierno se caracterizó por una continua persecución al clero y un enfrentamiento directo con las distintas congregaciones religiosas, como la expulsión de los Capuchinos por ir en contra de las leyes del Estado.

Estas y otras acciones propiciaron la caída del General Barrios, en su lugar Francisco Dueñas accedió al poder y las relaciones entre el Estado y la Iglesia católica mejoraron. En su mandato existió una excelente relación con esta institución, su influencia y poder no llegaba únicamente a la feligresía sino que también se le devolverían privilegios políticos, por ejemplo el de participar como diputados electos en la Asamblea constituyente de 1871.⁴¹

Además de participar en la política, el clero estuvo beneficiado en otros aspectos como menciona Rodolfo Cardenal; por su parte la Iglesia prestaba

³⁹ Para conocer más acerca del conflicto entre la Iglesia y el Estado consultar a: Rodolfo Cardenal, *El poder eclesiástico en El Salvador, 1871-1931*. vol. 1 (Universidad Centroamericana, 1980).

⁴⁰ Magaña Granados, *El Salvador: La República 1808-1923*. p. 196

⁴¹ Jorge Gustavo Araujo Lozano, "Iglesia y Estado en El Salvador del siglo XIX: el conflicto por la laicidad educativa." en *Las figuras del enemigo: alteridad y conflictos en Centroamérica*, (ed.) Benjamín Moallic (San Salvador, El Salvador: Dirección Nacional en Cultura y Arte (DNI)/Universidad Evangélica de El Salvador (UEES), 2012). p. 64

favores al Estado, cumplía un papel importante en el mantenimiento del orden, evitando así un levantamiento o una revuelta. En el año de 1870 se generó en Cojutepeque cierto descontento en contra la administración del presidente, ante esto Dueñas envió a la congregación de los capuchinos a tranquilizar a la población y que hicieran cumplir la ley sujetos a las autoridades constituidas.

(Francisco Dueñas) Reconstruyó con fondos del Estado la catedral arruinada después de la revolución de 1863; influyó poderosamente para que el concordato se llevara a efecto lo más fielmente posible; compró en 20,000 pesos una casa para residencia episcopal; pagó la subvención del poder eclesiástico, no íntegra pero, pero mejor que ningún otro gobierno, el 29 de julio de 1864 permitió el establecimiento de los capuchinos en Santa Tecla; igualmente permitió el ingreso de los Jesuitas y de las Hermanas de la Caridad apoyando económicamente ambas fundaciones.⁴²

Después de la “Revolución” de abril de 1871 inician viejos conflictos entre la Iglesia y el Estado, asciende al poder el mariscal Santiago González. Durante su mandato se puede apreciar la consolidación de un Estado liberal que influía y mantenía una hegemonía absoluta sobre toda la sociedad. Desde mediados del siglo XIX sucedieron cambios importantes en el país, pero fue en el año de 1871 en donde los gobernantes liberales aceleraron el proceso y le dieron forma a un proyecto que cambiaría a todos los sectores de la sociedad. En la agenda de los liberales lo más importante era modernizar y hacer progresar la economía, se buscaba reordenar los recursos para la consolidación del Estado nacional. Esto era posible si se creaba una vinculación con el mercado internacional, la secularización de la sociedad y la institucionalización de la política para garantizar un orden constitucional.⁴³

En un primer momento y debido a las buenas relaciones entre Santiago González y el clero, la ruptura se demoraba, pero a medida que los intereses de

⁴² Cardenal, *El poder eclesiástico en El Salvador, 1871-1931*. p. 67

⁴³ Magaña Granados, *El Salvador: La República 1808-1923*. p. 222

cada grupo crecían las diferencias se hacían notar. En septiembre de 1871 el proyecto de constitución fue rechazado debido a las observaciones que hicieron los religiosos ya que afectaba directamente a las intenciones de la Iglesia. El Estado contestaría inhabilitando a los clérigos de los puestos políticos (hasta ese momento había 5 clérigos como diputados), y aprobando la libertad de culto.⁴⁴

Ante estas acciones el término de la Caridad entró en discusión, debido a que era la Iglesia y sus congregaciones las que manejaban desde hacía mucho tiempo el control sobre pobres, mendigos y enfermos. Los conceptos de filantropía y beneficencia surgieron en las mentes de las élites e intelectuales, chocando constantemente con la idea de la caridad, dos formas de pensar que no eran complementarias. Sin embargo a medida que el calor de las discusiones disminuía y debido al debilitamiento del Gobierno del mariscal Santiago, las congregaciones religiosas seguían administrando los Hospitales, Asilos, Lazaretos y escuelas, junto con la ayuda de los poderes municipales y locales. Esto se debía en parte a la inexperiencia del Estado en la organización y conducción de centros de beneficencia. De este modo la concepción de Caridad se fue revitalizando, tomando fuerza y siendo adoptada en muchos proyectos sociales perdurando hasta mediados del siglo XX.⁴⁵

Corría el año de 1875 y el gobierno del mariscal Santiago González se estaba desgastando. Una de las razones eran sus propios intereses, pero sobre todo el intento por alargar el periodo de gobierno, ante esta situación impuso a Andrés Valle pero debido a disputas políticas con el presidente de Guatemala Justo Rufino Barrios, se determinó que el Doctor Rafael Zaldívar llevaría las riendas del país. La nueva administración continuaría la tendencia liberal muy favorable

⁴⁴ Ibid. p. 225

⁴⁵ Beatriz Castro Carvajal, "Los inicios de la asistencia social en Colombia." *Revista CS, Universidad ICESI*, no. 1 (mayo 2007). p. 9

a los cafetaleros, que en ese momento se realizarían las reformas al uso y tenencia de la tierra.

En la primera etapa de gobierno de Rafael Zaldívar se redujeron las fricciones con la Iglesia, para mantener un ambiente político favorable y así mantener al clero seguro de sus intereses. Pero cuando se trató de corregir las deficiencias de la constitución en el año de 1879 reaparecieron los conflictos que habían caracterizado el último tercio del siglo XIX. Una de las disposiciones que incomodó a la Iglesia fue lo concerniente a la prohibición del catecismo en las escuelas públicas. Pero no era el único punto que tocaba los intereses del clero, además se estableció la secularización de los cementerios, argumentando que la Iglesia mantenía estos lugares en un estado deplorable que perjudicaba la salubridad pública. Finalmente el Estado establecía el registro y el matrimonio civil.⁴⁶ En un editorial del *Diario Oficial* se mencionaba que “El matrimonio religioso es un acto de pura conciencia que ningún peso tiene para afianzar los derechos de la familia”⁴⁷

Con estas y otras acciones el Estado se iba apropiando de espacios que anteriormente estaban en manos del poder eclesiástico. Que el poder secular se impusiera al poder de la Iglesia demostraba que el Estado tenía fuerza y estaba en un proceso de consolidación, además hacía ver a los sectores subalternos que tenía la capacidad de someter a otros sectores opuestos a él; la Iglesia católica fue bajando poco a poco el tono de sus reclamos y aceptó los cambios que hasta ese momento eran irreversibles.⁴⁸ Sin embargo había un ámbito en donde la Iglesia mantendría cierta influencia, la atención de los pobres y enfermos.

⁴⁶ Magaña Granados, *El Salvador: La República 1808-1923*. p. 228

⁴⁷ *Diario Oficial*. Tomo 36, San Salvador 24 de Abril de 1894. N° 95. p. 489.

⁴⁸ Magaña Granados, *El Salvador: La República 1808-1923*. p. 229

Hacia finales del siglo XIX el Estado salvadoreño había secularizado la educación, los cementerios y el registro civil, el socorro de los pobres en cambio, continuó en buena medida bajo el tutelaje de la Iglesia católica y personas particulares. Los sectores católicos, como se explicó anteriormente, utilizaban la doctrina de la caridad en sus acciones de beneficencia, pero también existía una asistencia liberal llamada filantropía. La iglesia atacaba constantemente esta ideología, acusando a quienes la practicaban de masones pues consideraba que no tendría que haber beneficencia sin religión: “No me hables pues, de hombres verdaderamente benéficos sin religión, porque no los hay; porque es lo mismo que si me hablaras de música que suena sin instrumento, o de flores que brotan sin tallo”.⁴⁹

Los sectores católicos hacían una diferenciación de los conceptos caridad, filantropía y beneficencia. La primera se refería a la virtud cristiana de ayudar a los más necesitados y era una expresión única del practicante católico. La filantropía en cambio se consideraba una virtud humanista y liberal con una clara tendencia anticlerical que era usada por racionalistas y masones. Por último la beneficencia, concepto utilizado por el gobierno para no comprometerse con ninguna de las anteriores.⁵⁰

Una alternativa para restar influencia al liberalismo anticlerical era la publicación de periódicos religiosos, en este contexto surgieron una gran cantidad de ellos como *El Católico*, *La Caridad*, *El Centroamericano* entre otros. La alta jerarquía de la Iglesia insistía en la impresión de periódicos como contestación al avance de la masonería: “A favor de la masonería milita una prensa anti-cristiana en el

⁴⁹ “No hay beneficencia sin religión”, *El Católico*. Año VII, San Salvador junio 19 de 1887. Nº 299. p.87

⁵⁰ Thompson Andrés, "El "Tercer Sector" en la historia argentina." *CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad)*, Buenos Aires Argentina 109(Enero 1994). p. 13

orden religioso y civil; vosotros con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, promoved y propagad la prensa católica”.⁵¹

Un editorial de *El Católico* explicaba las diferencias entre la caridad y la filantropía, la primera que descendía del cielo y la segunda una hija del orgullo, cuyas acciones resultaban en un gracioso gesto que las clases dominantes realizaban en favor de los pobres y enfermos:

Quiere decir que la filantropía para socorrer al prójimo se ríe, y que lo que busca son motivos de placer. Resultado: a mayor número de sufrimientos entre los prójimos, mayor suma también de goces y aun de goces ilícitos para mí; si el hombre llora yo reiré, las lágrimas me provocan risa, y por consiguiente mi más ardiente deseo es que sufran otros en mayor escala y más a menudo (...), no hay para que yo realce el contraste el paralelo está a la vista. ¡Juzgado y decid después, si la caridad no descendió del cielo y si la filantropía no es hija del orgullo!⁵²

La prensa católica se encargaba de difundir los peligros de la masonería especialmente contra los intereses de la iglesia, acusando a los masones de asumir responsabilidades que no les correspondían y de dirigir al país sin la aceptación y dirección del clero: “La principal tendencia de la masonería y el supremo ideal de las logias es apoderarse de todas las instituciones nacionales para que ella disponga de la suerte de los pueblos y para que sus miembros medren con los sueldos públicos”.⁵³

Una constante en los periódicos religiosos fue la creación de relatos o historias, cuya intención era advertir los males de la masonería si estos se dedicaran al auxilio de los pobres y enfermos. Un título sugerente como “Escena en un hospital laico” quería dar a entender la intolerancia religiosa que se viviría si las

⁵¹ “Lucha entre la Iglesia y la masonería”, *El Católico*. Año XIII, San Salvador noviembre 12 de 1893. N° 588. p. 1

⁵² “Discurso”, *El Católico*. Año XI, San Salvador marzo 6 de 1892. N° 509. p. 1

⁵³ “Amagos de la masonería”, *El Católico*. Año IX, San Salvador marzo 3 de 1889. N° 373. p. 7

instituciones de beneficencia fueran administradas por los laicos.⁵⁴ En esta historia las hermanas de la caridad le habían regalado a una enferma un crucifijo, al ver esto un encargado del hospital ordenó que se lo quitaran porque no era permitido en los hospitales laicos.

La tarea de asistir a los pobres en un principio recayó en las manos de la Iglesia Católica, sin embargo el papel de la filantropía privada y la beneficencia pública se hizo presente en el escenario, a medida que los liberales y las reformas que estos hacían se implantaban con fuerza dentro de la sociedad. Las visiones sobre la pobreza y quienes eran los pobres cambiaron a finales del siglo XIX (aspecto que se retomará en el segundo capítulo dedicado a la filantropía), asimismo cambiarían las formas y los métodos de erradicarlos.

1.4. LA FILANTROPIA CATOLICA: LA ASOCIACION DE SAN VICENTE DE PAUL

El problema de la pobreza fue un tema que todas las ciudades y pueblos trataron de resolver en todo el siglo XIX. A pesar de que la mayoría de la población salvadoreña se concentraba en las zonas rurales, la pobreza como fenómeno social estuvo presente en los centros urbanos, principalmente San Salvador, Santa Ana y San Miguel. Así mismo los establecimientos de asistencia y socorro a los pobres estaban ubicados en las ciudades. Las descripciones sobre la pobreza fueron muy comunes en periódicos, revistas y anotaciones de viajeros, y sobre San Salvador estas descripciones fueron muy numerosas, en donde se mostraban los tipos de pobreza y el desorden que produce.

Como se mencionó anteriormente la Iglesia Católica era la que coordinaba y administraba las acciones de caridad; ante esto el Estado en un marco de reformas seculares, intentó restar el papel del clero en este ámbito y hacerse

⁵⁴ “Escena en un hospital laico”, *El Católico*. Año IX, San Salvador octubre 27 de 1889. N° 407. p. 8

cargo en la atención de los sectores marginales. La ineficiencia del poder laico se debió principalmente al legado colonial de las actividades de la Iglesia en el tratamiento de los menesterosos.

Aunque el periodo de 1880-1930 se caracterizó por grandes cambios políticos y económicos, la tendencia dominante en la asistencia de los pobres, fue la de otorgar a las congregaciones y sociedades católicas una gran parte de la responsabilidad, en la administración de hospitales, asilos y orfanatos.⁵⁵ El papel del Estado se limitaba a supervisar y fiscalizar las instituciones de caridad y beneficencias, además de conseguir ingresos mediante la creación de subsidios o impuestos.

La filantropía católica se ha ignorado dentro de la historiografía salvadoreña, en particular por los conflictos entre Estado e Iglesia, que suele verse como una lucha entre el bien y el mal, entre lo moderno y lo antiguo. La versión oficial de la historia durante el siglo XIX, representó el periodo liberal y secular en donde se nacionalizaron hospitales, orfanatos y asilos, desplazando a los sectores religiosos a un segundo plano. En este contexto se puede llegar a pensar que la caridad cristiana había disminuido, al contrario se llegó a dar un renacimiento de las actividades católicas, creándose diferentes sociedades tanto masculinas como femeninas, cuyo trabajo fue de los más exitosos en comparación con las iniciativas laicas por parte del gobierno.

En las siguientes páginas se darán a conocer las acciones que realizaron sociedades católicas como las de San Vicente de Paul y las hermanas de la caridad. Estas sociedades formaron parte del encuentro entre personas civiles y el clero en la asistencia de los pobres, impulsados por la idea de la caridad y de atraer nuevos creyentes. En el proceso de organización y expansión de las sociedades vicentinas, se crearon grupos en todo el país que se conocieron

⁵⁵ Castro Carvajal, "La pobreza en Colombia. Estado, Iglesia y Ciudadanos ". p. 8

como “Conferencias” que eran un punto de encuentro en la ayuda y asistencia de los pobres.

Las asociaciones vicentinas realizaron importantes contribuciones al desarrollo del sistema de educación, salubridad y asistencia, si bien utilizaban estrategias paliativas, en el camino transformaron la idea de la caridad en una herramienta para prevenir la pobreza, aproximándose a las políticas modernas que se desarrollarían a mediados del siglo XX.

1.4.1. Las conferencias de San Vicente de Paul

Las primeras asociaciones masculinas vicentinas empezaron en París en el año de 1833, en donde un grupo de jóvenes estudiantes universitarios preocupados por las reformas anticlericales sucedidas después de la Revolución Francesa, decidieron consagrarse a las obras de caridad para reforzar su fe católica y al mismo tiempo socorrer a los pobres y enfermos. El método que utilizaban era el de reunirse en pequeños grupos para rezar y examinar el estado en el que se encontraban los sectores pobres de la ciudad. Posteriormente visitaban a las familias necesitadas en donde se les proporcionaba una ayuda tanto material como espiritual.⁵⁶

Rápidamente la Sociedad de San Vicente de Paul se extendió al resto de Europa y posteriormente a otras partes del mundo. La historiadora Silvia Marina Arrom determina que esta sociedad católica es un claro ejemplo del imperialismo religioso francés característico del siglo XIX.⁵⁷ En la región, fue México quien inicio con las actividades de la sociedad y conferencias en el año de 1845, durante ese periodo en adelante, los integrantes crearon células en todos los estados y ciudades, cuya sede central estaba en la ciudad de México. A finales del siglo XIX con la llegada de las hermanas de la caridad a

⁵⁶ Silvia Marina Arrom, "Filantropía católica y sociedad civil: los voluntarios mexicanos de San Vicente de Paul 1845-1910." *Revista Sociedad y Economía*, (abril 2006). p. 72

⁵⁷ *Ibid.* p. 72

Centroamérica, la sociedad de San Vicente de Paul llegó al país con los mismos intereses con los que se inició en Francia. Hombres y mujeres de la elite salvadoreña se integraron no solo para expandir la religión Católica sino para ayudar a enfermos, presos, niños y pobres.

Estas sociedades o conferencias mantenían una constante comunicación con la sede central, reportaban los avances y dificultades, así como también los ingresos y egresos. El Salvador se fue integrando a esta forma de asistencia, coordinada desde la Iglesia y sectores católicos: “Todas las conferencias establecidas en el mundo se comunican periódicamente y de un modo directo con el Consejo General, dentro de la sociedad entera, residente en París”.⁵⁸

En el año de 1881 se establecieron en la ciudad de San Salvador las primeras reuniones para conformar la conferencia de San Vicente de Paul. El objetivo central era el de estudiar y discutir las necesidades de la sociedad salvadoreña, además de crear el reglamento de la asociación. Este grupo además de mantener comunicaciones con la sede central en Francia, intercambiaba documentos e ideas con la sede regional en México, esto facilitaba la entrada de folletos y boletines que guiaban la forma de actuar de la conferencia salvadoreña.

Con datos, reglamentos y consejos que gratuitamente nos proporcionó el consejo Superior de México, celebramos nuestra primera reunión preparatoria el 17 de abril de 1881 con un personal de 8 socios: resultando nombrados en la misma sesión como Presidente el Sr. D. Federico Prado, secretario N. Rendón, y Tesorero Don Miguel Yudice; Vicepresidente, Pro-secretario y Pro-tesorero respectivamente, D. Domingo Guillem, Dr. Samuel Martínez y Don Belisario Guillem.⁵⁹

⁵⁸ “Sociedad de San Vicente de Paul”, *La Caridad*. Año II, San Salvador marzo 1 de 1885. N° 35. p. 1

⁵⁹ “Memoria”, *El Católico*. Año III, San Salvador julio 29 de 1883. N° 113. p. 232

Desde su fundación la conferencia de San Salvador tuvo como objetivos principales las visitas domiciliarias a las familias pobres y la atención de los presos indigentes, junto con las Señoras Vicentinas trabajaron en la creación de escuelas y talleres, donando ropa, alimentos y en algunas ocasiones construyendo casas o asilos.

Rápidamente estas asociaciones se expandieron por todo el territorio, las personas notables de cada ciudad pedían que se establecieran estos centros de “beneficencia y moralidad”, tanto la sociedad masculina como la femenina tenían filiales en diferentes lugares del país. La sociedad de San Vicente de Paul fue creciendo e iba ganando más socios, pronto sería una de las referentes en la atención de pobres y enfermos, como lo indica el periódico *El Católico*:

Hace poco tiempo que, felizmente para la República del Salvador se ha establecido una *Conferencia de San Vicente de Paul* en esta capital. Comenzó apenas con cinco individuos y en menos de dos meses cuenta ya diez y nueve socios. Perfectamente organizada tiene completo el personal de sus mesas se reúne semanalmente en sesiones ordinarias; tiene nombradas comisiones permanentes para diferentes objetos y cumple con estricto rigor las prescripciones del reglamento.⁶⁰

En 1883 la Sociedad contaba con 27 socios y 1 aspirante, además ya se había extendido a otras ciudades y pueblos como Santa Tecla y otra conferencia en San Salvador. Hacia 1887 la Sociedad de San Vicente de Paul había llegado a otros lugares de la Republica y aumentado considerablemente el número de socios.

El secretario reseñó los trabajos y obras importantes de las otras conferencias establecidas ya en otras poblaciones de la diócesis. Estas son las del Divino Salvador en la capital; la de Nuestra Señora del Rosario en la misma capital; la

⁶⁰ “Conferencias de San Vicente de Paul”, *El Católico*. Año I, San Salvador julio 17 de 1881. N° 7. p. 3

de la Santísima Trinidad en Chinameca; la de San Pedro en Tecapa; la de Nuestra Señora del Rosario en San Vicente y la de San Simón en Jucuapa.⁶¹

Las conferencias tenían su propia organización aunque también existían influencias e injerencias por parte de la Iglesia local y de la sede central de las Sociedades de San Vicente de Paul en Paris. El cargo principal recaía en el Presidente el cual “dirige las conferencias, recibe y presenta las proposiciones y ejecuta los reglamentos y decisiones de la sociedad”.⁶² El Secretario era el que firma las actas de sesiones y lleva un registro de los nombres, profesiones y lugar de residencia de cada socio. El Tesorero “tiene a su cargo la caja y llevar la cuenta y razón de entradas y salidas que ocurren de una sesión a otra”. El bibliotecario tiene la función de reunir los libros instructivos para proporcionárselos a las personas socorridas. Por último el Guardarropa era el encargado de recolectar la ropa y vestuario que sería distribuida a las familias que más lo necesitasen.

- A continuación se presenta una parte de lo que sería una sesión de las conferencias:
- Al abrirse la sesión el presidente dice el *Veni Sancte Spiritus*, etc., seguida de la oración y de una invocación a San Vicente de Paul.
- A continuación se lee en algún libro piadoso, escogido por el presidente; los socios se turnaran en la lectura.
- El secretario lee el acta de sesión precedente: cada socio tiene libertad de hacer acerca de ella las observaciones que crea conveniente.
- En el caso de haberse admitido algunos candidatos, presentados en la sesión anterior, el Presidente reclama su admisión, y les avisa por medio de los postuladores.

⁶¹ “Las conferencias”, *El Católico*. Año VII, San Salvador marzo 6 de 1887. N° 284. p. 80

⁶² “Reglamento”, *El Católico*. Año I, San Salvador julio 17 de 1881. N° 7. p. 3

- Al terminar la sesión y antes de la oración final, el tesorero recoge la limosna con que cada miembro contribuye en proporción a su fortuna pero siempre secretamente.⁶³

Al tener su propia estructura y organización las conferencias vicentinas, además de ayudar a los pobres, favorecieron la construcción de una cultura democrática y la creación de ciudadanos en una República Liberal. El ingreso a la sociedad era voluntaria y no había restricciones económicas o políticas. Había un autogobierno interno bajo prácticas democráticas, y que estaba respaldado por un reglamento general de todas las conferencias vicentinas del mundo y un reglamento de la conferencia de San Salvador. En las sesiones, rezos y actividades todos los socios participaban por igual así mismo había una libertad de expresión para elegir a sus representantes en los cargos antes mencionados.

A medida que la sociedad crecía, los reglamentos y estatutos incentivaban la participación de todos los sectores sociales, estos se volvían más heterogéneos en su composición estructural. Los socios y benefactores representaban una amplia gama de profesiones y oficios, no se discriminaba a alguien por ser rico o pobre algo muy particular en las sociedades de beneficencia del siglo XIX, cuyos integrantes en su mayoría por no decir que en su totalidad estaban conformados por personas de la elite. Por eso es un error pensar que la filantropía católica o laica era exclusiva de las clases pudientes de El Salvador.

Pueden entrar a ella todos los que, animados por el noble sentimiento del amor al prójimo, en lugar de trabajar aisladamente para favorecerlo, quieran contribuir al mismo fin asociándose con otros. A esta sociedad pueden pertenecer ricos y pobres, nobles y plebeyos, sabios e ignorantes. La única condición que se

⁶³ “Reglamento”, *El Católico*. Año I, San Salvador julio 17 de 1881. N° 7. p. 3-4

necesita es compadecer las desgracias ajenas y tener la generosidad de ocuparse en su alivio.⁶⁴

En el año de 1883 El Salvador aparecía en los listados de las limosnas recaudadas en todo el mundo, reconociéndose de esta forma los inicios de los trabajos de San Vicente de Paul en la región centroamericana. En dicho año la sociedad recaudó la suma de 979 pesos, siendo el único país de la región junto con México (32,187 pesos) y Estados Unidos (198, 085 pesos) en aparecer en esa lista. Como era de esperarse los periódicos católicos locales se enorgullecían de ese suceso e incentivaban a la creación de más sociedades en más ciudades y pueblos de El Salvador. La sección de hombres de San Vicente de Paul se llamaban “Conferencias” y la de las mujeres “Sociedades Católicas”

La anterior consideración, aplicable a los bienes que causan las cristianas asociaciones, organizadas hace poco tiempo entre nosotros, con los nombres de Conferencias respecto los hombres, y de Sociedades Católicas respecto de las señoras, nos la sugiere especialmente el honor que por primera vez ha recibido la República del Salvador figurando en el hermoso grupo de las naciones que cuentan en su seno con estas sociedades, compuestas de humildes obreros del bien, silenciosamente ocupados en aliviar la suerte de muchos desvalidos.⁶⁵

Si bien es cierto que los socios solicitaron reglamentos y documentación a la sede francesa, la forma de actuar de las conferencias salvadoreñas se caracterizó por imitar el modelo mexicano en la ayuda de los pobres. Las primeras conferencias parisinas se encargaban de hacer visitas domiciliarias casi a escondidas dentro de los hogares de sus clientes, en cambio las sociedades salvadoreña y mexicana realizaban proyectos con alta visibilidad social, ya que representaban una ayuda a la ineficiencia de las municipalidades

⁶⁴ “Reglamento”, *El Católico*. Año I, San Salvador julio 17 de 1881. N° 7. p. 3-4

⁶⁵ “Sociedad de San Vicente de Paul”, *La Caridad*. Año II, San Salvador marzo 1 de 1885. N° 35. p. 1

y el Estado en la atención de los indigentes y los presos. Los Señores vicentinos se convirtieron rápidamente en aliados fundamentales de las gobernaciones en los asuntos de asistencia pública.⁶⁶

Las conferencias empezaron las visitas domiciliarias desde 1882, llegando a ayudar 75 hogares hacia 1889. Sin embargo la ayuda que se prestaba no era al azar, previamente había una investigación de las familias y sus carencias; en el reporte que se presentaba a la sesión se informaba sobre los oficios del padre y de la madre, vicios como alcoholismo, violencia intrafamiliar, educación entre otros aspectos. Posteriormente se realizaba una votación para elegir a las familias a las cuales se les iba a brindar la ayuda.

Desde nuestra fundación hemos acogido 29 familias, de las cuales tenemos en la actualidad 17, habiendo muerto en diferentes épocas, 5 de nuestros patrocinados con todos los auxilios de la religión y los que en lo humano hemos podido suministrarles. De las restantes, una fue recomendada por ser de mujeres solas, a la conferencia de señoras y las demás han mejorado de posición.⁶⁷

La sociedad socorría las necesidades materiales como la comida, vestido, abrigo y dinero, además proporcionaba doctores y medicinas para los enfermos. Incentivaban la educación para los niños y adultos, construyendo escuelas y centros de aprendizaje para adultos. No obstante los visitantes vicentinos nunca se olvidaron de la instrucción religiosa y de infundir la fe católica en las familias beneficiadas. Insistían sobre todo en el cumplimiento de los sacramentos y la participación en las actividades de la Iglesia.

Por ejemplo el trabajo de los vicentinos en las cárceles de San Salvador reflejaba como primer punto de labor el llevar y hacer cumplir los sacramentos como la confesión y bautizo, porque de esa manera los presos podían recibir

⁶⁶ Arrom, "Filantropía católica y sociedad civil: los voluntarios mexicanos de San Vicente de Paul 1845-1910." p. 76

⁶⁷ "Memoria", *El Católico*. Año III, San Salvador julio 29 de 1883. N° 113. p. 232

los otros beneficios como ropa y alimentos. El recibir la ayuda de esta sociedad implicaba cumplir una serie de requisitos religiosos, pero al mismo tiempo ponerlos en práctica.

Cincuenta y ocho de esos desgraciados, de los cuales unos no se habían confesado nunca y otros desde hace muchos años, después de purificados en el sacramento de la penitencia, asistieron a la santa misa que se les celebró en el oratorio y recibieron la divina eucaristía.⁶⁸

Las acciones de las sociedades vicentinas revolucionaron la caridad católica que se venía desarrollando desde la colonia en Europa y en América. Esto se debe a las formas de erradicar o de aliviar el fenómeno de la pobreza; los voluntarios vicentinos no concebían la pobreza como una condición natural de los humanos, en cambio buscaban la manera de insertar ya sea a los indigentes como a los presos al trabajo en una sociedad liberal que castigaba al ocioso. Por ejemplo en un discurso pronunciado en 1882 en la cárcel de San Salvador sobre el quehacer de la sociedad, se externaba la necesidad de instruir a los presos y enseñarles algún oficio:

Las cárceles solo corrigen al reo cuando se convierten en centros de instrucción, trabajo y virtud. Porque la instrucción ilumina su inteligencia y deshace sus preocupaciones: el trabajo evita la ociosidad que es la madre del crimen, les proporciona una decente subsistencia y les prepara una propiedad: la virtud reprime sus malas pasiones, suaviza sus instintos y los inclina al bien.⁶⁹

Todas estas estrategias y acciones de la sociedad estaban dirigidas a eliminar los “males” del siglo XIX que según los socios eran los causantes de que hubiera tantos pobres y conflictos entre estos y los ricos. Uno de esos males era el proceso de secularización que estaba quitando espacios y obligaciones que anteriormente la Iglesia Católica asumía y controlaba. En segundo lugar las

⁶⁸ “La cárcel de San Salvador”, *El Católico*. Año II, San Salvador mayo 7 de 1882. N° 49. p. 5

⁶⁹ “La cárcel de San Salvador”, *El Católico*. Año II, San Salvador mayo 7 de 1882. N° 49. p. 5

acciones de los vicentinos iban encaminadas a contrarrestar las ideas del protestantismo, y cuya solución fue propagar los valores del Catolicismo como una forma de sanear y restaurar la armonía social. Los conferencistas promovían entre las personas que socorrían, la reconciliación entre ricos y pobres, con estas acciones aumentaba el prestigio y efectividad de la filantropía católica en comparación con la beneficencia pública y laica.

Las conferencias de San Vicente de Paul tuvieron un impacto muy importante en la sociedad salvadoreña de finales del siglo XIX, tanto en los sectores pobres como adinerados. Su función central era la de asistir a personas extrañas y pobres, ofreciendo recursos materiales, pero sobre todo su función principal era la de expandir el catolicismo en los sectores llamados “peligrosos”.

CONCLUSIONES

A finales del siglo XIX el Estado salvadoreño impulsó las reformas liberales, cuyo impacto tocaría algunos intereses de la Iglesia Católica. Por un lado le quitó al clero el poder que tenía sobre los cementerios, educación y el matrimonio. Sin embargo había un ámbito en donde el gobierno central no tendría la capacidad presupuestaria ni administrativa, para asumir responsabilidades, es el caso de la beneficencia y la atención de los pobres e indigentes. El papel del estado se centró en suministrar cierta cantidad de dinero, creación de impuestos e incentivar a la labor que desempeñaban las asociaciones religiosas algunas de ellas como hemos mencionado eran las Hermanas de la Caridad y las asociaciones de San Vicente de Paul, en sus respectivas filiales de hombres y mujeres.

Los voluntarios de San Vicente de Paul, ejercían la caridad no solo para ayudar a los necesitados sino también para salvar sus propias almas con la ayuda de las indulgencias que recibían al participar en las obras de caridad. Esta filantropía católica rompía con ciertos esquemas que caracterizaban el ejercicio de la caridad desde la colonia. Uno de ellos era la importancia de rehabilitar al pobre y sacarlo de esa situación. Este grupo compartía la idea de que no se podía dar una limosna al azar ni a cualquier persona ya que podía fomentar la ociosidad, para esto utilizaron estrategias como investigar a los hogares previamente y así poderles ayudar. Para finalizar este capítulo es necesario entender la filosofía de la caridad, una idea que venía influenciando todas las iniciativas para tratar el tema de la pobreza. La caridad unía a los sectores dominantes, era un punto de encuentro entre la elite y el clero. El papel de los sectores católicos en la beneficencia salvadoreña llegaría hasta mediados del siglo XX, en donde el Estado crearía políticas sociales más serias y en donde cumpliría un rol más eficiente y polivalente.

CAPÍTULO 2:

DE LA CARIDAD A LA FILANTROPÍA MODERNA

- 2.1. LOS INICIOS DE LA FILANTROPIA EN EL SALVADOR
- 2.2. EL BUEN Y MAL POBRE
- 2.3. LAS JUNTAS DE CARIDAD
- 2.4. LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA PÚBLICA
- 2.5. HIGIENISMO CIENTÍFICO EN EL SALVADOR: LA FUNDACION
ROCKEFELLER

CAPITULO Nº 2

DE LA CARIDAD A LA FILANTROPIA MODERNA

Hablar de iniciativas privadas en el tratamiento de la pobreza en El Salvador, requirió la elaboración de un análisis que identifique los destinatarios de toda la ayuda prestada por los sectores católicos y la elite salvadoreña. En el segundo capítulo de la presente investigación se da a conocer el accionar de los sectores laicos llamados también filántropos, en la atención de los pobres en El Salvador. Tanto los intereses como la forma de prestar ayuda variaron considerablemente con las actividades realizadas por la iglesia católica y grupos ligados a esta institución. El Estado estuvo siempre presente pero con una participación muy discreta, incentivaba la creación de instituciones de beneficencia y fomentaba la virtud de la filantropía.

Para resolver el tema de la pobreza, tanto el Estado como las instituciones religiosas y laicas introdujeron ciertas nociones de como prestar dicha ayuda. Estas ideologías que orientan las prácticas en la atención de los más necesitados, son en su mayoría las llamadas caridad y beneficencia. En el primer capítulo se definió que la caridad está asociada a la Iglesia Católica e instituciones afines a ella. La beneficencia en cambio es el término que utiliza el Estado para referirse a las acciones realizadas en beneficio de los pobres, a la ayuda económica prestada a hospitales, orfanatos y asilos; además a finales del siglo XIX se añade a la cartera de Instrucción Pública la de beneficencia. En palabras de Beatriz Castro Carvajal la utilización de estos términos e ideologías se trataba de una “transformación conceptual e ideológica de consecuencias esenciales sobre las formas de atención a los pobres, sobre el tipo y conformación de las instituciones que se desenvolvían en este campo de actividad y sobre las relaciones entre el Estado y las instituciones. La

consideración de este fenómeno puede ser útil para poner de presente cambios mayores que ya se venían produciendo en el país”⁷⁰

2.1. LOS INICIOS DE LA FILANTROPIA EN EL SALVADOR

Sin embargo existe otro término que hacía referencia a la ayuda dada a los pobres y sobre todo a la necesidad de erradicar tal problema en el siglo XIX. Estamos hablando del término filantropía. Dicho concepto no es común encontrarlo en las fuentes periodísticas y oficiales de la época, existe un vacío conceptual que oculta las actividades realizadas por personas de la élite económica que no estaban ligadas a la Iglesia Católica. Como se mencionó en el primer capítulo, desde los periódicos católicos se criticaba a los filántropos, tildándolos de masones, con la justificación de que la única forma de atender a los pobres era por medio de la caridad cristiana. Por eso se hace necesario dar a conocer este concepto y el significado que tuvo en algunas personas como una alternativa en la forma de combatir la pobreza. Además es importante explicar tal silencio, tanto en las Ciencias Sociales como en las fuentes primarias utilizadas en esta investigación.

El concepto de filantropía varía considerablemente, dependiendo de las actitudes sociales y culturales de una determinada región. Por ejemplo las definiciones y la práctica de la filantropía en América Latina difieren considerablemente de la filantropía estadounidense. Definido entonces, la filantropía es “la disposición o dedicación activa a promover la felicidad y el bienestar a sus congéneres, definición que incluye el concepto moderno de la labor caritativa que atiende más al bienestar total del individuo que el simple alivio de la miseria”.⁷¹

⁷⁰ Castro Carvajal, "Los inicios de la asistencia social en Colombia." p. 2

⁷¹*Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Ediciones Aguilar, Madrid, 1974. (Tomo 4, pp. 281-287). Citado por Beatriz Castro Carvajal, "Los inicios de la asistencia social en Colombia. Artículo publicado en la revista CS, Universidad ICESI, no. 1, Cali, mayo 2007, P. 3

El término filantropía tuvo múltiples connotaciones y diversos empleos tanto en la tradición anglosajona como en América Latina. “Mientras algunos le atribuyen un significado sumamente amplio ‘dar y servir a otros’, en el cual entran en el mismo rubro todo tipo de donaciones y las más variadas manifestaciones de trabajo voluntario, otros se limitan a utilizar el concepto para cierto tipo de actos (la donación de dinero) o a circunscribir su empleo a determinado tipo de instituciones (fundaciones donantes)”.⁷² La filantropía es un conjunto de acciones que no espera ser remunerada y que tiene como propósito el desarrollo social de los sectores pobres; esto con la intención de potenciar las capacidades humanas y superar el estado del pauperismo.

La filantropía surgió como una alternativa a la caridad católica, en realidad buscaba otros intereses, como por ejemplo la reinserción total de los pobres en la sociedad, no solo busca aliviar momentáneamente la falta de recursos económicos mediante una limosna, sino que en cambio estimula el trabajo como la única forma de superar la miseria. Esta corriente pone un mayor énfasis en mejorar la calidad de vida, que en las obras de caridad, el alcance es mayor, ya que procura atender comunidades que a individuos aislados. Es importante mencionar que la donación de dinero a instituciones de beneficencia y caridad no se realiza para cumplir un deber religioso ni mucho menos para quedar bien ante los ojos de la Iglesia o Dios, sino que estas acciones se realizan para subir el estatus, son actividades exclusivas de ciertos sectores que ganan honores y prestigio ante la sociedad.

A finales del siglo XIX y principios del XX las elites oligárquicas en El Salvador y en el resto de Latinoamérica, retoman algunos argumentos, pero sobre todo la metodología y la forma de actuar de la filantropía estadounidense. A este

⁷² Cynthia; Felipe Portocarrero Sanborn, "La filantropía "realmente existente" en América Latina," in *La filantropía en América Latina: los desafíos de las fundaciones donantes en la construcción de capital humano y justicia social* (Santiago de Chile: Seminario Internacional Fundación PROhumana y Fundación Ford noviembre 17-20 2003). p.5

cambio se le denomina filantropía “científica moderna”. Esta consiste en la creación de instrumentos que permitan la donación de dinero de una forma más inteligente, y no al azar como se solía hacer comúnmente.

Estos filántropos estadounidenses, como John D. Rockefeller y Andrew Carnegie, crearon lo que se conoce como fundación filantrópica, que consiste en la inversión constante a instituciones de beneficencia como Hospitales y a la prevención de enfermedades. En El Salvador la élite no crea Fundaciones o Instituciones, al contrario donan parte de su patrimonio en la construcción de centros médicos. Un caso en particular es el de Benjamín Bloom, que destinó parte de su fortuna no solo en la construcción de un Hospital para niños, sino también para su sostenimiento, creando la Fundación “Benjamín Bloom”

Se constituye la fundación de utilidad pública “Benjamín Bloom” la cual se registró por estatutos formulados con base en los convenios celebrados por el banco de Londres y América del Sud Limitado, como Fiduciario, con Doña Aline Bloom, Fanny Mugdan y Julia Mugdan, de fecha veintitrés de febrero de mil novecientos cincuenta y cuatro.⁷³

La Fundación se dedicaba a la construcción de edificios dedicados a la beneficencia pública y posteriormente se los entregaba al gobierno para que dispusiera lo conveniente en la administración y organización de los hospitales y orfanatos. Además la Fundación “Benjamín Bloom” se dedicaba a la entrega de becas “para ayudar a la cultura, sin discriminación de razas ni creencias religiosas y procurara que así se conceda la protección benéfica”⁷⁴

Es objeto de la Fundación “Benjamín Bloom” desarrollar con el patrimonio del Fideicomiso “Benjamín Bloom” la obra benéfica recomendada por el Fideicomitente en el testamento referido en el artículo anterior. En consecuencia, la Fundación toma a su cargo continuar la venta de los bienes del Fideicomiso, para construir, con el treinta y tres por ciento del patrimonio, un

⁷³ *Diario Oficial*, Tomo N° 183, Numero 109, miércoles 17 de junio de 1959. P. 4784

⁷⁴ *Diario Oficial*, Tomo N° 183, Numero 109, miércoles 17 de junio de 1959. P. 4785

edificio o un grupo de edificios destinados a un Orfanato o un Hospital u otra institución benéfica, de la clase que se disponga, para entregarlo debidamente equipado, al Ministerio de Asistencia Social e invertir la renta que produzca en el sostenimiento del establecimiento.⁷⁵

En la filantropía moderna, la donación de dinero también se hizo más sistemática. Nacen sociedades de beneficencia, las cuales crean reglamentos y políticas para determinar quiénes necesitan la ayuda y decidir qué tipo de ayuda es la más indicada. En vez de regalar el dinero sin hacer un diagnóstico previo, estos grupos filántropos encuentran que la mejor forma de ayudar es analizando la vida cotidiana, la vida familiar e individual y así desarrollar tácticas para cambiar los patrones de conducta y que los vagos e indigentes sean individuos autosuficientes. De esta forma podemos observar que personas como Rafael Zaldívar, José Rosales, Rafael Guirola Duque, Benjamín Bloom, algunos de los filántropos más conocidos, donaron parte de sus fortunas para la creación de hospitales, asilos, sociedades de beneficencia, bibliotecas, inversiones en la educación y salud pública y en centros de investigación médica, etc.

Estos centros de beneficencia necesitaron para su mejor funcionamiento, de la filantropía ciudadana, por ejemplo el caso de Benjamín Bloom. Pero también hubo otro personaje como Don José Rosales, quien donó parte de su herencia para la construcción de un hospital moderno y con las herramientas necesarias para atender a la población salvadoreña. Tal acción generó una gran aceptación e incentivaba a imitar el gesto de Rosales.

Fue a don José Rosales a quien cupo la gloria de realizar el gran ideal de los buenos salvadoreños. Con un desprendimiento, digno de su alma grande, quiso ser el único fundador del nuevo hospital, y legó sus cuantiosos bienes con ese

⁷⁵ *Diario Oficial*, Tomo N° 183, Numero 109, miércoles 17 de junio de 1959. P. 4784

objeto santo y noble. El Hospital recibió la suma de medio millón de pesos poco más o menos, cantidad suficiente para levantar un grandioso edificio.⁷⁶

En 1885 José Rosales establece en su testamento la ayuda que brindará al Hospital General de San Salvador. A este documento se le realizan dos modificaciones en abril de 1891. Dicho testamento se encuentra en la Revista “Archivos del Hospital Rosales” que es un órgano de divulgación científica de esta institución.

Declara que no teniendo herederos forzosos, instituye como por único y universal heredero de todos sus bienes, al Hospital General de esta ciudad, debiendo administrarse separadamente por la Junta respectiva, para que no pueda invertirse parte alguna en objetos que no sean propios del referido establecimiento, quedando expresamente prohibido a la Junta dar cualquier título y a ninguna persona cantidad alguna, pues en caso contrario dejara por ese hecho de ser heredero de sus bienes dicho hospital y pasara dicha herencia a los pobres de Inglaterra a quienes los instituye por sus herederos sustitutos.⁷⁷

Ante la falta de inversión por parte del Estado en la construcción de Hospitales, orfanatos y asilos, algunos sectores de la élite toma la iniciativa y dona dinero para la construcción de estos establecimientos de salud. Estas acciones se reproducen dentro de las mentalidades de los sectores pudientes de la sociedad, es por eso que durante el siglo XIX y principios del XX la ayuda a los pobres se eleva considerablemente. Desde el Estado y las elites se promulga una política para consolidar esa conciencia de ayuda a los pobres.

La constante necesidad de formar una conciencia altruista y verdaderamente, solícita en el compuesto social que nos rodea, y el ánimo generoso de hacer coro persuasivo al llamamiento que hicieron otros órganos científicos del país nos movían a exaltar una vez más la gran virtud de la ayuda privada, la

⁷⁶ L. A. Ward, *El Libro Azul*. (San Salvador: Imprenta Nacional, 1916). p. 196

⁷⁷ *Archivos del Hospital Rosales*. Año XXXI, septiembre de 1939. Nº 54. p. 41

contribución en efectivo de las personas pudientes en la obra de beneficencia social.⁷⁸

2.2. EL BUEN Y MAL POBRE

La forma de ver la pobreza por parte de las clases dominantes y del Estado, fueron determinadas por los cambios económicos y sociales desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por ejemplo desde la colonia las figuras de pobreza y ser pobre están relacionadas con la imagen de cristo o de la Iglesia Católica, en tanto hay que ayudar a estos sectores marginados a cambiar o aliviar momentáneamente sus desgracias indistintamente si necesitan la ayuda o no. A partir del último tercio del siglo XIX, tras el auge cafetalero y la incursión de la economía salvadoreña en el mercado mundial, la visión sobre la pobreza cambia, pero sobre todo suscita en la mentalidad de las personas que constantemente ayudan en la beneficencia y caridad, una división entre a quienes se debe ayudar y a quienes no. En el siguiente apartado exploraremos esos cambios en la ideología dominante, pero sobre todo el factor fundamental que influye en esa reorganización de la ayuda a los pobres.

En esta época de auge económico, las ciudades crecieron a un ritmo acelerado. Al mismo tiempo grupos “transgresores” del orden liberal como vagos, mendigos y borrachos crecen y su presencia cada vez es más visible en los espacios públicos; ante esto el Estado y la élite económica van a crear mecanismos de control del mundo ciudadano. Este malestar se hacía ver en los distintos periódicos del país y se pensaba que era un problema que de no ser combatido, pronto se convertiría en una cuestión irreversible. En 1913 el periódico *El Centroamericano* da su visión sobre la sociedad salvadoreña: “Esta calamidad social, como a nadie se le oculta, toma cada día mayores proporciones entre nosotros. No podemos pasar por un parque, por una calle, y

⁷⁸ *Archivos del hospital rosales*. Año XXXI, enero de 1939. N° 46. p. 1

menos por una cantina, sin encontrarnos de infinidad de desocupados que no hacen más que matar el tiempo”.⁷⁹

En el pensamiento liberal, cada vez más el concepto de mendicidad está relacionado con la pereza o el andar errando de un lugar a otro, caminos que tarde o temprano llevan a la delincuencia. A raíz de esto, se hace necesario diferenciar entre el buen pobre y el mal pobre. “Los buenos pobres trabajan si son válidos o reciben socorro si no lo son.”⁸⁰ Al contrario el mal pobre es el que estando en buenas condiciones de salud no trabaja. La falta de imprecisión al momento de definir el término pobreza conlleva a realizar esta división. El buen pobre y el inválido pertenecen a la sociedad ya que recibe ayuda por parte de grupos caritativos; en cambio los marginales, los vagabundos, mendigos válidos y “esquineros” son tachados de peligrosos y reprobados por los demás grupos sociales.

En un editorial del periódico *El Centroamericano*, escrito por Federico A. Tablas, expresa su inconformidad con la situación de pauperismo que atraviesan las diferentes ciudades del país, y al mismo tiempo analizaba la situación de los pobres clasificándolos entre buenos y malos: “Dos son, a mi juicio, las clases de vagos: los que pudiendo trabajar no lo hacen porque no quieren y tienen a alguien que les fomente la vida de holgazanes que llevan y los que, deseando trabajar, no encuentran trabajo.”⁸¹ Las contradicciones en este texto son evidentes, hacían falta estudios económicos que investigaran las causas de la pobreza a principios del siglo XX, investigaciones sobre los niveles de empleo y desempleo, pero sobre todo ideas que dieran un panorama claro sobre como contrarrestar la vagancia y la pobreza que generaba este fenómeno.

⁷⁹ “La vagancia en El Salvador”, *El Centroamericano*. Año I, San Salvador noviembre 15 de 1913. p.3

⁸⁰ Jacques-Guy Petit, “Pobreza, beneficencia y políticas sociales en Francia (siglo XVIII-cmienzaos del XX).” en *Pobreza, beneficencia y política social*, (ed.) Mariano Esteban de Vega (Madrid, España: Marcial Pons 1997). p.182

⁸¹ “La vagancia en El Salvador”, *El Centroamericano*. Año I, San Salvador noviembre 15 de 1913. p.3

Es interesante cómo el trabajo es una variable constante al tratar el tema de la pobreza, y mucho más cómo los gobiernos, élites e intelectuales relacionan la precariedad y mendicidad con una supuesta haraganería y falta de disciplina en el trabajo por parte de los sectores más desposeídos. Todavía en las primeras décadas del siglo XX existe una carencia al momento de formular proyectos sociales orientados al bienestar de obreros y campesinos, en cambio persiste la idea del trabajo como única forma de sobreponerse a la pobreza y a las enfermedades.

Este pensamiento coincide con el discurso de finales del siglo XIX que insistía en la obtención de más trabajadores agrícolas en las haciendas cafetaleras. Estas elites buscaban trabajadores sanos, pero antes había que donar dinero a hospitales, a escuelas y asilos, en donde no solamente se curaban enfermedades sino que también se rehabilitaban a estos sectores, fomentando una ética y una disciplina en el trabajo.

Por ejemplo en la revista del *Ateneo*, se describen algunas técnicas que implementan los vagabundos y mendigos para no trabajar y de esta forma pedir limosnas. Nuevamente se destacan a los malos pobres, a los que físicamente estando bien, inventan enfermedades para no ir a trabajar. Algunas de estas técnicas se describen:

Algunos aleccionados por una endiablada pereza con ribetes de militante desvergüenza, han aprendido el arte de cultivar lucrativas enfermedades. Se hacen excelentes llagas de quita-y-pon, odiosas verrugas de artificio, cegueras a gusto del consumidor, idioteces sabiamente estudiadas y otros peregrinos inventos del ingenio con harapos. No falta quien llega a la realidad heroica de producirse o fomentarse horribles padecimientos por ganar el placer de no ir a trabajar.⁸²

⁸² *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p. 1187

En la misma revista, el autor nos cuenta la forma en que enfrentó a un vagabundo enfermo, haciendo énfasis en la haraganería y el poco aprecio al trabajo por parte de este sujeto. De igual manera, advierte de los peligros de dar limosnas o practicar la caridad, sobre todo a personas que fingían sus calamidades. El mendigo del que se habla, tenía una pierna “horriblemente inflamada, carcomida por grupos de hondos y llorosos agujeros semi cubiertos de una escama purulenta”. Ante esta situación al ver la pierna, Antonio Gómez le da consejos de cómo curarse, para estar sano y conseguir un empleo.

Supongo que te gustaría estar bueno de eso, para poder trabajar dignamente... Si haces lo que te digo, te curas en quince días... Sonriendo entre ofendido y burlón, huyó, mirando a todos lados como si temiera que le hubiese denunciado, obligándole a curarse de su *modus vivendi*.⁸³

Ante el problema de la mendicidad, Gómez hace recordar el “rigor anglosajón” para combatir el problema de los perezosos indigentes, como los llama en su artículo de opinión. Estas estrategias están orientadas para castigar físicamente a los que se encuentran deambulando por las calles sin tener una motivación para trabajar, y que de imitar (no sabemos si de la misma forma), el modelo inglés se llegaría a felices términos. A continuación se explican las acciones realizadas por las autoridades inglesas:

A los desgraciados por pereza los moralizan con fisioterapias de especiales casas de corrección (...) En todos los pueblos de Inglaterra, había horcas para castigar a los que llamaban valientes mendigos. Se establecía que los vagabundos, cuyo cuerpo vigoroso estuviese completo, fueran atados a un carromato y azotados, y que en caso de reincidencia les fueran cortadas las orejas; y se mandaba a castigar con pena de muerte a los que fueran cogidos por tercera vez.⁸⁴

⁸³ *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p. 1187

⁸⁴ *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p. 1190

En todo el siglo XIX se crearon numerosos asilos y casas de pobres, algunas financiadas por la Iglesia Católica y otras por el Estado. Estos centros de atención albergaban a pobres buenos y malos, a indigentes, mendigos, vagabundos, locos y prostitutas, todos ellos encerrados en casas denominadas de Beneficencia, pero en donde las condiciones de vida eran deplorables y sucias, en donde es recurrente la malnutrición, ociosidad y sobre todo represión. Además en ese tiempo se crearon leyes en contra de la vagancia, que controlaban a todas las personas que infringen el orden establecido en una sociedad liberal. Se construyó todo un marco legal cuyo blanco eran los pobres, obreros y campesinos, surgiendo una nueva forma de dominación, legitimada por los intereses económicos y políticos de las élites. Según *Michel Foucault* en *Vigilar y castigar*, “los grupos dominantes, aseguran entonces su poder por la generalización de la codificación penal y civil, por múltiples disciplinas, así como por una vigilancia generalizada, de tipo panóptico”⁸⁵

CUADRO Nº 2

NÚMERO DE INDIGENTES PARA 1919 EN LA CIUDAD DE SAN SALVADOR

	HOMBRES	MUJERES	NIÑOS	TOTAL
Existencia anterior	80	88	32	200
Entraron	63	36	21	120
Salieron	34	13	6	53
Fallecieron	16	9	4	29
Existencia para 1919	92	98	22	232
TOTAL	285	244	105	634

Fuente: Datos tomados del *Diario Oficial*, jueves 20 de febrero de 1919, p. 312

En la memoria del ramo de Beneficencia de 1919 se dió cuenta de una propuesta que realizó el Sr. Dr. Dn. J. Max Olano, Director del Asilo Sara, que incitaba a la reclusión de pobres, mendigos y vagabundos, con el propósito de limpiar y embellecer las ciudades, especialmente la de San Salvador.

Propuso a los Ministerios de Beneficencia y Gobernación se recluyesen todos los mendigos para evitar el espectáculo de la miseria y la vagancia, y hace

⁸⁵ Petit, "Pobreza, beneficencia y políticas sociales en Francia (siglo XVIII-cmienza del XX)." p. 189

constar que muchas personas, especialmente comerciantes, clamaban por que se adoptasen medidas drásticas para realizar el proyecto.⁸⁶

Tal propuesta se lleva a cabo, con el apoyo del Gobierno y de importantes sectores de la sociedad. Al finalizar el año de 1919 se construyó un pabellón anexo al Asilo Sara, con capacidad para 60 personas para poder albergar a los pobres y enfermos; toda esta obra fue posible gracias al aporte económico de particulares, del Ministerio de Beneficencia y otras instituciones, con un costo total de 9,102.39 colones.

Finalmente se puede observar como en el discurso, intelectuales y personas de la elite, exigen al Gobierno salvadoreño acciones que rehabiliten la economía del país. Una de ellas es la reclusión de vagabundos y mendigos, inculcando la disciplina, mediante el control social y la coerción. Antonio Gómez exalta el amor al trabajo por parte de los salvadoreños, pero que este se había perdido debido a la falta de inversión en educación y salud, pero sobre todo en la ausencia de leyes que impidan el crecimiento de grupos desocupados, inclinados a los juegos de azar, la prostitución y el alcohol. “¿Por qué nuestra rabiosa pereza colectiva ha derrochado tanto dinero y preciosas actividades en criminales revoluciones, obligando a nuestros gobiernos la onerosa paz armada, en vez de encausarlos por los beneficiosos rumbos del trabajo nacional?”

2.3. LAS JUNTAS DE CARIDAD

Incontables proyectos se formulan en todo el siglo XIX para reformar la sociedad y numerosas son las instituciones que se crean para combatir la pobreza en El Salvador. En el capítulo uno de esta investigación se describió la forma y el año en que fueron creadas las Juntas de Caridad (JC); en este

⁸⁶ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia de 1919*. p. 118

apartado se investigará más a fondo las actividades, la forma de subsistir y la organización de algunas JC instaladas en muchos pueblos y ciudades del país.

Las Juntas de Caridad fueron los primeros intentos por aliviar el problema de la pobreza, además aportan datos importantes sobre proyectos e ideales provenientes de la elite para reformar la sociedad y la economía del país; no solo porque reunieron a diferentes sectores de la sociedad, sino porque dentro de estas Juntas de Caridad se crean redes sociales, ya sea a nivel local o nacional, dependiendo del tamaño e importancia en donde estuviese la Junta.

Estas Juntas se crearon en el año de 1841, pero es hacia el último tercio del siglo XIX en un contexto de filantropías y caridad Católica, que empezaron a funcionar de una forma más organizada, teniendo más ingresos y sobre todo más efectividad al momento de ayudar a los pobres. En especial las JC de San Salvador, Nueva San Salvador, Santa Ana y Ahuachapán, que disponían de más ingresos debido a que eran los principales centros económicos del país, además de ser el punto de encuentro de varios actores de la sociedad: las elites, la Iglesia y el Estado. En esta investigación centramos nuestra atención en las Juntas de Caridad mencionadas anteriormente, a causa de la dimensión que tienen en su labor en comparación con otras Juntas instaladas en pueblos de menor categoría.

Las iniciativas para la creación de Juntas de Caridad provienen principalmente de personas particulares, hombres y mujeres con influencia en la economía y política a nivel regional y nacional. También los Gobernadores departamentales y alcaldes promovían e incitaban la creación de estos establecimientos. Este origen permitió que las JC gozaran de cierta autonomía del poder ejecutivo, aunque dependían en gran manera de los subsidios y algunas donaciones del Gobierno central. De esta forma, decisiones como el nombramiento de la Junta Directiva y proyectos a realizar, recayó en manos de las municipalidades y las

elites locales. Por ejemplo en el año de 1884, el Gral. Francisco Menéndez (perteneciente a la élite local y futuro presidente del país), hermano mayor de la JC de Ahuachapán, envió al ministro de Instrucción Pública y Beneficencia, los estatutos con los que se iba a regir dicha JC, esperando su pronta aprobación para dar inicio a las labores:

Los individuos de la Junta de Caridad desempeñaran sus cargos gratuita y voluntariamente: serán nombrados por el Ejecutivo a propuesta de la municipalidad de esta ciudad y de la Junta de Caridad, cuyas dos corporaciones se reunirán al efecto bajo la presidencia del Gobernador, quien las convocará un mes antes de espirar el período de los empleados de la segunda.⁸⁷

Las funciones de estas Juntas, estaban orientadas a la construcción de Hospitales pero sobre todo a la organización política y económica de estos centros de beneficencia. En los pueblos y ciudades en donde se establecía una Junta de Caridad se dictaba una serie de normas y reglas, que debía seguir cada miembro. Las Juntas están compuestas por un Hermano mayor y cuatro consiliarios, un síndico procurador, un tesorero y un secretario, cada uno de ellos con la capacidad de votar y tomar decisiones en todas las sesiones. Algunas de sus obligaciones son:

Serán atribuciones de la Junta de Caridad: 1.^a Dictar todas las providencias conducentes a la buena administración, orden y disciplina del Hospital empleando su caritativo celo en procurar a los pobres enfermos la esmerada asistencia que reclama en desgracia, disponiendo todas las mejoras compatibles con las circunstancias del establecimiento. 2. ^a Administrar los intereses del Hospital y disponer la inversión de las rentas. 3. ^a Elegir médicos y cirujanos.⁸⁸

⁸⁷ *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública y Beneficencia 1884*, (San Salvador: Imprenta Nacional del Pa. F. Sagrini), p. 197

⁸⁸ *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública y Beneficencia 1884*, (San Salvador: Imprenta Nacional del Pa. F. Sagrini), p. 198

A finales de 1888 el secretario de la Junta de Caridad de Sonsonate Antonio Ipiña, da cuenta en la memoria de los trabajos realizados por la Junta Directiva de esa institución. Dicha Junta la constituían el Fray J. Patricio Ruiz (Hermano mayor), Dr. Don Adolfo Calderón (1er Consiliario), Dr. Don Francisco A. García (2do Consiliarios), Dr. don Carlos A. Imendia (3er Consiliario), Dr. don Victoriano Mancía (4to Consiliario), Francisco J. Maza (Síndico) y Antonio Ipiña como Secretario. Esta Junta Directiva y muchas otras reflejan la constitución característica de estos establecimientos, en donde están representados, tanto el estamento eclesiástico como los poderes municipales y privados o de las élites; ya que el tratamiento de la pobreza es visto como una colaboración entre diferentes sectores de la sociedad.

La presencia del poder político y poder religioso representan espacios de prestigio, pero sobre todo significa una legitimación de su poder a nivel local. Los miembros de la Junta Directiva tienen un peso muy importante, ya que estos son representantes ante el Gobierno Central, y más allá de transformar la sociedad intentan demostrar su autoridad y de esta forma evitar que otros grupos los suplanten.

Muchos de los proyectos de las Juntas de Caridad en todo el país estaban orientados a construir o en todo caso remodelar las edificaciones erigidas, debido a que se encontraban en pésimas condiciones y no eran aptas para la atención de los enfermos y los pobres. Las principales carencias de estos hospitales eran la falta de agua y camas, aspectos en los cuales las JC centraron su atención. Si bien invirtieron en una mejor atención, sobre todo en la movilización de médicos a diferentes zonas de una municipalidad, deja a un lado otros aspectos, como el combate a la pobreza, que se reducía simplemente a medidas paliativas, ya que no hay proyectos que verdaderamente cambiaran el modo de vida de muchas personas con escasos

recursos. En la memoria de 1884 de la JC de Ahuachapán se daba a conocer las mejoras que se le habían hecho al hospital de esa ciudad:

Como el edificio estaba a media construcción (Hospital de Ahuachapán) y le faltaban comodidades para ponerlo al servicio del público se trató de continuar su edificación, y al efecto se le agregó una sala de trece varas hacia el lado del Poniente y una media-agua interior donde está la cocina, cuarto de trastos y la habitación de sirvientes, conteniendo todo veintiocho varas y media de largo. También se compraron ciento ochenta varas de cañería para la introducción del agua al pario del edificio.⁸⁹

Para realizar las mejoras a los Hospitales, se dependía mucho de la ayuda prestada por el Gobierno Central, que por medio de subsidios e impuestos, destinaba cierta parte de sus fondos en tareas de beneficencia. Otra forma de ayudar era por medio de la donación de objetos como Camas de hierro, herramientas usadas en cirugías y procedimientos médicos, y materiales de construcción. La ayuda individual también era constante, incluso el presidente del país realizaba donaciones a diferentes JC. Por ejemplo en 1885 el presidente de Nicaragua aportó la cantidad de quinientos pesos a las JC de San Salvador y La Libertad: “La junta de Gobierno del Hospital General de esta ciudad, ha tenido el placer de recibir el donativo de quinientos pesos que el señor presidente de esa República se sirvió remitir por el digno medio de U. Para el mismo Hospital, inspirado en el noble deseo de contribuir en algo a su sostenimiento.”⁹⁰ Sin embargo esto no fue suficiente porque las JC no podían conformarse con la ayuda del Estado; sino que también era necesaria la colaboración de los vecinos y gentes notables de las diferentes ciudades y pueblos. La caridad continuaba jugando un papel fundamental y las limosnas siguieron siendo un importante modo de captación de recursos.

⁸⁹ *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública y Beneficencia 1884*, (San Salvador: Imprenta Nacional del Pa. F. Sagrini), p. 204

⁹⁰ *La Caridad*. Año II, San Salvador julio 26 de 1885. N° 45. “Otro donativo”. p. 1

Cabe señalar que el principal problema de los proyectos e instituciones dedicadas a la beneficencia era la falta de recursos, una carga con la que lidiaban las Juntas de Caridad desde el momento de su fundación y que ni el Estado, ni las elites, ni las municipalidades podían solventar. Incluso en las memorias de trabajo se puede observar que año con año, las respectivas Juntas Directivas dejaban inconclusas labores por falta de ingresos, por lo tanto exigían al Estado y a los vecinos continuar con la “noble” tarea de auxiliar a los pobres. El secretario de la JC de Nueva San Salvador Esteban Ulloa, daba cuenta de los trabajos realizados en 1888, haciendo hincapié en las obras que se dejaron inconclusas por la falta de dinero:

No han faltado voluntad ni perseverancia para ofrecer al servicio público el todo del nuevo edificio: son los recursos pecuniarios los que han sido insuficientes para dejar coronados los deseos y esfuerzos de la Junta saliente, teniendo siempre en mira una reserva de fondos para la asistencia diaria de los enfermos. Tócale a la nueva Junta, organizada de hombres de levantado corazón, continuar en esa obra y mejorarla en cuanto sea posible, de manera que el hospital sea con el tiempo una verdadera casa de familia, imitando en pequeños establecimientos análogos en Inglaterra y Estados Unidos, a donde no se desdeñan en ir y ser atendidos encumbrados magnates de Estado.⁹¹

⁹¹ *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública, Fomento y Beneficencia 1889*, (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 507

CUADRO N° 3

PERSONAS QUE HAN DONADO A LA JUNTA DE CARIDAD DE NUEVA SAN SALVADOR EN 1888

NOMBRE	CANTIDAD
Don Luis Van Dyek	\$279.00
Un caballero que ocultó su nombre	\$100.00
Don Antonio Agacio	\$5.00
Don Simón Vides	\$4.88
Don Miguel Pellegiro	\$2.00
Varios Caballeros	\$8.49
Producto de la rifa de un ramito de monedas donado por la señorita Teresa Mendoza	\$25.00
TOTAL	\$424.37

Fuente: Datos tomados de la Memoria de Instrucción Pública, Fomento y Beneficencia de 1888, p.511

Los ingresos de cada JC dependían también del lugar en donde estaban instaladas, por ejemplo la JC de Nueva San Salvador registraba entradas por \$10,881.37 reales en 1888, la mayoría, subsidios por parte del Estado y donaciones de particulares, en cambio la JC de Zacatecoluca en el mismo año registra \$2,424.7 reales. En realidad estos datos no son nada despreciable para esa JC, pero los gastos superan a los ingresos. De esta forma muchas Juntas dejaban de funcionar en algún momento por la falta de recursos.

CUADRO N°2

GASTO ANUAL DEL GOBIERNO DE EL SALVADOR EN LA CARTERA DE BENEFICENCIA 1907-1914

1907	231,849
1908	377,014
1909	527,213
1910	508,350
1911	605,717
1912	735,527
1913	743,881
1914	726,126
TOTAL	4,455,677

Fuente: Datos tomados de Knut Walter, "Las políticas culturales del Estado Salvadoreño 1900-2012", p. 39

Otra dificultad que enfrentaron las Juntas de Caridad fue la falta de personal, que atendiera de manera voluntaria a los enfermos pobres. Las personas encargadas de cuidar eran en su mayoría mujeres, sobre todo de la asociación de las Hermanas de la Caridad que ya estaban establecidas en la región Centroamericana. A esta congregación se le asignaba en muchas ocasiones la dirección de Hospitales y Hospicios, la atención y cuidado de los enfermos y el manejo de fondos de las JC. En 1888 el Hermano Mayor de la JC de Ahuachapán don Onofre Durán, solicitó al Gobernador de Santa Ana, su cooperación para conseguir por medio de la Hermana Superiora de esa congregación, tres hermanas de la caridad para hacerse cargo del Hospital. Sin embargo debido al escaso número de esos “ángeles de la caridad”, no es posible que lleguen y ayuden en la JC de Ahuachapán.

El hermano mayor Don Onofre Durán (hermano mayor de la Junta de Caridad de Ahuachapán) interpuso sus buenas relaciones con la Superiora de París, y aquella le ofreció que no tardarían en mandar a las tres hermanas que la Junta de caridad solicitaba, sintiendo no hacerlo de momento por no haber disponibles; pero manifestole que, para más probabilidad del cumplimiento de la oferta ponía en el libro en el que se asientan las solicitudes en primer lugar la que hacía esta Junta de Caridad.⁹²

Hacia 1904 el Presidente de El Salvador Pedro José Escalón, suprimió las Juntas de Caridad y las reemplaza por las Direcciones de Hospitales.⁹³ Estos centros de beneficencia fueron los primeros intentos por combatir la pobreza, y eran espacios en común para diferentes instancias de poder. Actores políticos del país como Francisco Menéndez, miembro de la élite local, participaba y lideraba la Junta de Caridad de Ahuachapán, así también alcaldes y miembros de la Iglesia Católica en muchas zonas del país. El despliegue de organizaciones privadas de beneficencia en diferentes regiones, facilitó al

⁹² *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública, Fomento y Beneficencia 1889*, (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 531

⁹³ Infante Meyer, "La historia de la medicina en El Salvador." p. 171

Estado una intervención más amplia y directa, cuando este relevó a la Iglesia y a las elites, en el tratamiento de la pobreza.

2.4. LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA PÚBLICA

En las primeras décadas del siglo XIX, los establecimientos de beneficencia privada florecieron en diferentes municipios del país, llegando a un mayor número de la población salvadoreña. Al no haber iniciativas por parte del Estado, congregaciones religiosas, mujeres, comerciantes, elites y médicos lideraron estos proyectos. Sin embargo estas Sociedades funcionan, en gran medida, con fondos provenientes de subsidios otorgados por el Gobierno, además de la exigencia de pago de impuestos a ciertos productos, para el mejor funcionamiento de Hospitales, Asilos y orfanatos.

La organización de la Sociedad de Beneficencia Pública (SBP), significó una de las mejores gestas en los intentos por tratar la pobreza, no solo porque sus actividades y acciones continuaron hasta casi mediados del siglo XX, sino porque los resultados (junto con otras organizaciones), sentaron las bases para la creación de políticas sociales con soluciones efectivas. Las ideas de creación de la SBP circulaban desde 1915, pero fue hasta 1918, con la iniciativa de representantes de la elite económica que tomaron forma. A continuación se describe en la Memoria de la cartera de Beneficencia como quedó organizada:

La sociedad así denominada se fundó el 10 de septiembre de 1918 a iniciativa del señor don Rafael Guirola Duke, quien desempeñó la presidencia de la misma hasta su muerte acaecida en abril de 1919; y por el voto unánime de la Junta General, fue electo presidente el señor don Miguel Dueñas. Este caballero continuó esta obra meritisima de su antecesor, animado en favor de los pobres con buena voluntad y entusiasmo.⁹⁴

⁹⁴ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia de 1919.* p. 115

A diferencia de las Juntas de Caridad, la SBP tenía ambiciones que iban más allá de ayudar momentáneamente a los enfermos y a los pobres. Además de construir Hospitales y asilos, los integrantes de la Junta Directiva se preocupan por educar y moralizar a estos sectores de la población. Se nota para estos años, que las elites benefactoras intentaban reformar la sociedad de otra manera, se crearon proyectos orientados a la niñez y a los adultos mayores, así como la inversión en medicinas y equipos de operación. En los estatutos de fundación se puede apreciar los ideales con los que empezaron a trabajar:

La Sociedad de Beneficencia Pública, establecerá permanentemente servicios públicos, gratuitos, y clínicas de urgencia, para la gente desvalida; para cuyos efectos, todos los medicamentos necesarios se concederán gratis. El objetivo de la Sociedad comprende, además de las necesidades físicas, las morales e intelectuales, como medio eficaz y firme para la mejora y progreso social.⁹⁵

Un rasgo peculiar de la SBP fue su capacidad de absorber instituciones o proyectos que ayudaban a los pobres y enfermos. Uno de ellos es la Clínica de Urgencia Médico-Quirúrgica de “El Botón Azul”, una iniciativa que proviene de los Doctores don Benjamín Orozco, don Alberto Ferracuti y don Salvador R. Merlos; esta clínica se fundó con el fin de atender y curar a los pobres y enfermos graves, que durante la noche no podían recibir ayuda, por esta razón se le conoce también como Clínica Nocturna. Puede ser que los Doctores miembros del Botón Azul fueran miembros de la Junta de la SBP o simplemente por pertenecer a la comunidad médica, se anexaron a dicha Sociedad en el año de 1920. Las causas de su incorporación se describen a continuación:

A causa de las actuales circunstancias económicas, la Clínica Nocturna no podía sostenerse; y por ese motivo, sus fundadores, penetrados de la importancia de “El Botón Azul”, solicitaron al Ministerio se anexase a la “Beneficencia Pública”, y esta sociedad acogió la idea con entusiasmo,

⁹⁵ *Diario Oficial*. Tomo 86, San Salvador enero 4 de 1919. N° 3. p. 9

acordando voto de aplauso para los mencionados fundadores, y nombrándolos sus socios activos.⁹⁶

Otra característica de la Sociedad fue la creación de instituciones independientes, pero siempre financiadas y coordinadas por la SBP. Una de las más importantes es la Fundación de la Gota de Leche, que dedicó su atención a la ayuda de niños y madres solteras (en el tercer capítulo de esta investigación se explica con más detalles sobre esta iniciativa). La SBP se interesó por sectores de la población que por mucho tiempo estuvieron descuidados ya sea por el Gobierno o por otras instituciones privadas. Además se nota que los miembros, en su mayoría médicos, se interesaron con la idea de sanidad y la prevención de enfermedades. En el año de 1929 la memoria de la cartera de Beneficencia da cuentas de los trabajos realizados:

Las Delegaciones y Gota de Leche departamentales funcionaron con su laboriosidad acostumbrada, contando casi todas con edificios propios. En la ciudad de Santa Ana, se construyó bajo sus auspicios, “La Casa del Niño”, trabajos que van muy adelantados y que será una nueva obra de que se ufane esta Sociedad y un ornamento para aquella ciudad.⁹⁷

En 1936, los trabajos de la Sociedad se extendieron a muchas zonas del país, ya no solo en la capital y las ciudades más importantes como Santa Ana, Santa Tecla y Ahuachapán, también los trabajos se diversificaron, atendiendo adultos, se interesaron por la farmacéutica y sobre todo en el tratamiento de enfermedades como el Cáncer. En ese año ya hay 11 Gotas de Leche y Dispensarios anexos para infantes; 9 consultorios infantiles, con servicios médico-quirúrgicos y provisión gratuita de medicinas; 1 Consultorio Prenatal; 1 Dispensario Infantil de Emergencia para alimentación de niños; 6 Consultorios para adultos, con servicios médico-quirúrgicos y provisión gratuita de

⁹⁶ *Memoria del Ministerio de Hacienda, Crédito Público y Beneficencia de 1920*. (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 43

⁹⁷ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia y Sanidad de 1929*. (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 137

medicinas; 1 Consultorio Nocturno Antivenéreo con asistencia Médico-quirúrgica y provisión gratuita de medicinas; 1 Consultorio de Diagnostico Precoz del Cáncer; 1 Dispensario Farmacéutico para madres y niños, y 2 Servicios de Ambulancias para transporte de enfermos.⁹⁸

CUADRO N° 4

GASTO ANUAL DEL GOBIERNO DE EL SALVADOR EN LA CARTERA DE BENEFICENCIA 1915-1922

1915	641,637
1916	630,760
1917	679,308
1918	590,536
1919	711,639
1920	682,410
1921	531,145
1922	402,354
TOTAL	4,869,789

Fuente: Datos tomados de Knut Walter, "Las políticas culturales del Estado Salvadoreño 1900-2012", p. 42

De esta forma la investigación científica de enfermedades como el Cáncer tenía un importante lugar en los trabajos de la SBP. A medida que más médicos salvadoreños se iban a especializar en el extranjero, había más conocimientos y formas de tratar nuevas enfermedades, se crean centros de diagnóstico y sobre todo se invierte en equipos radiológicos y medicamentos. En 1936 la SBP junto con la Liga Anticancerosa, unieron esfuerzos con el apoyo financiero del Estado, para combatir estas enfermedades.

Fundada la Liga Anticancerosa, la Sociedad de Beneficencia Pública ha asumido un papel de gran importancia. Suscribió al respecto, un contrato con el Hospital Rosales y la Dirección General de Sanidad, que contiene las bases de mutua cooperación, que orientarán los trabajos de las tres entidades en la campaña contra el cáncer. Cumpliendo ese contrato, y por cuenta de la Liga Nacional Anticancerosa, la Sociedad ha hecho instalar provisionalmente en el

⁹⁸ *Actuación del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Trabajo, Fomento, Agricultura, Beneficencia y Sanidad de 1936.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 359.

Gabinete de Fisioterapia del Hospital Rosales, un aparato de Radioterapia profunda cuyo costo es de ₡13,750.00.⁹⁹

Los vínculos entre la SBP y el Estado, estaban entrelazados por la capacidad de liderar los trabajos de Beneficencia, con el fin de relevar a la Iglesia Católica, a sus congregaciones y a las Hermanas de la Caridad, en la dirección y manejo de Hospitales, asilos y orfanatos; sin embargo el Estado no tenía la dimensión o el alcance que tenía la SBP. Ante esto, los miembros de la Sociedad, se disputan el control y la autonomía para trabajar, pero sin renunciar a los subsidios y demás ayuda económica del Gobierno, incluso se le llegó a exigir un apoyo mensualmente.

Como se mencionó anteriormente, el Estado, apoyó mediante subsidios. Sin la ayuda económica prestada, seguramente la SBP no hubiera alcanzado las metas que se proponía, ni realizado ninguno de los proyectos ya mencionados. Otra forma de ayudar era mediante la libre entrada de materiales de construcción para centros de Beneficencia como sucedió en el año de 1929:

El Supremo Gobierno, que apoya todo lo que tiende al engrandecimiento del país y sobre todo a aliviar las necesidades de los pobres, dio toda la ayuda que fue solicitada, como libre introducción de materiales de construcción, etc., sin la cual el costo de la obra hubiera sido doble.¹⁰⁰

Aunque en 1933 debido la crisis económica que atravesaba el país, el Estado disminuyó los subsidios que daba a las diferentes instituciones de beneficencia. La SBP se ve afectada y tiene que regular algunos gastos para poder continuar con todos los trabajos. Se redujeron salarios como el del Director de la Gota de Leche, y se disminuyeron los fondos necesarios para cada Delegación.

Una de las primeras medidas acordadas por el Consejo Directivo, fue ajustar el presupuesto para el año social, a las probables entradas, por lo que se dispuso

⁹⁹ *Actuación del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Trabajo, Fomento, Agricultura, Beneficencia y Sanidad de 1936.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 361.

¹⁰⁰ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia y Sanidad de 1929.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 137.

hacer algunos recortes, procurando no perjudicar el buen funcionamiento de servicios y dependencias. Los principales recortes son los siguientes: las asignaciones de la Gota de Leche de Sonsonate, San Vicente, San Miguel, Ahuachapán y Cojutepeque, han quedado reducidas a ¢250.00, cada una al mes.¹⁰¹

Una práctica que no dejó de ser recurrente fue la donación de dinero, herencias y materiales por parte de personas particulares. Como se ha señalado, las Juntas de Caridad se sostienen por este medio y la SBP no fue la excepción. Es interesante observar como en esos años la élite tenía una alta capacidad de aportar en trabajos de beneficencia, y aún más, si donaban a sociedades privadas y no a iniciativas religiosas. La mayoría de estas donaciones provenían de las elites locales, con el objetivo de mantener su hegemonía y poder; muchas otras son producto de herencias, como la que realiza un personaje importante de Ilobasco, Cabañas, hacia 1930.

El Caballero don Francisco Escobar, fallecido recientemente, dejó consignado en su testamento, la suma de ¢5,000.00 colones para una obra de Beneficencia en Ilobasco, su ciudad natal. Hay arreglos con los familiares del distinguido difunto y con la Sociedad de Beneficencia Pública, para que esta obra de Beneficencia, sea la fundación de la “Gota de Leche” en aquella ciudad, para lo cual el Supremo Gobierno ofrece la ayuda de ¢300.00 mensuales, suma que ha sido consignada en el nuevo reparto de las utilidades de la Lotería.¹⁰²

La SBP se benefició de la ayuda mutua entre el Gobierno y las élites, gracias a esto, sus actividades continuaron por mucho tiempo, pero sobre todo demuestran a la sociedad, al Estado y a la Iglesia Católica, nuevas formas de ayudar a los más pobres y enfermos. La más importante es la prevención de enfermedades y la implementación de tecnologías aplicadas a la medicina.

¹⁰¹ *Memoria de los actos del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad de 1933.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 369.

¹⁰² *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia y Sanidad de 1930.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 134

2.5. HIGIENISMO CIENTÍFICO EN EL SALVADOR: LA FUNDACION ROCKEFELLER

En las primeras décadas del siglo XX, instituciones y fundaciones internacionales, en su mayoría europeas y estadounidenses, voltearon su atención hacia el resto del continente americano, especialmente en Centroamérica. La Organización Sanitaria Panamericana (1902) y la Fundación Rockefeller (1909), se acercaron y cooperaron con la región, para la protección de la salud y sobre todo para prestar ayuda en la creación y mejora de los sistemas de higiene y prevención de enfermedades.

La práctica de la Higiene Pública estadounidense se caracterizaba por emplear las concepciones higienistas del modelo francés, inglés y alemán. Este consistía en la aplicación de la profilaxis y la prevención, así como el uso de la medicina de laboratorio; el empleo del microscopio en la investigación médica, favoreció el desarrollo de la bacteriología y la epidemiología, ayudando en el descubrimiento de los agentes y vectores de las diferentes enfermedades, así como también al desarrollo de las primeras vacunas.¹⁰³ La corriente del higienismo predominó en las acciones de instituciones extranjeras de filantropía, un ejemplo de esto es la Fundación Rockefeller,¹⁰⁴ creada en 1909 por el magnate del petrolero John Rockefeller, con el objetivo de erradicar la Uncinariasis, en los Estados del sur de Estados Unidos.

La FR se convirtió en el difusor de estas ideas en distintas regiones del mundo, y entre esos lugares se encontraba El Salvador. Sus acciones se centraban en el combate y prevención de enfermedades tropicales como la Fiebre Amarilla, Malaria y la Uncinariasis, conocida en Centroamérica como Anquilostomiasis. Esta última, se convirtió en la antagonista principal de las luchas de la FR en el país, ya que afectaba a un gran porcentaje de la población, especialmente de

¹⁰³ Ana Paulina Malavassi Aguilar, "El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Centra 1914-1921." *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 7(Febrero 2006-Agosto 2006). p.122

¹⁰⁴ De ahora en adelante FR

las zonas rurales. La Anquilostomiasis es una enfermedad parasitaria, causada por el gusano de las especies nematodos *Necator americanus* y *Ancylostoma duodenale*. La forma de transmisión se daba cuando “los anquilostomas ingresaban al cuerpo por los pies y eran expulsados en las heces humanas infectando a personas descalzas”¹⁰⁵; en este contexto centroamericano, la FR se dedicó a construir letrinas y dotar de calzado a las poblaciones.

Una vez terminada la campaña en los Estados del Sur, la Junta Directiva de la Fundación Rockefeller decidió extender su labor sanitaria a otras regiones, especialmente en el resto del continente americano. Para esto se creó la Comisión Internacional de la Salud (International Health Commission), cuya función era la de coordinar los trabajos realizados en el área Centroamericana. Hacia 1914 la FR inició conversaciones con los salubristas y dirigentes centroamericanos, siendo Costa Rica el primer país en donde se empezó a trabajar en el combate de la Uncinariasis. En los años posteriores los programas se extendieron a los territorios de Panamá, Nicaragua, Guatemala y El Salvador.¹⁰⁶

En 1915 la FR decide extender su ayuda al territorio salvadoreño, combatiendo en primer lugar con la Anquilostomiasis, posteriormente contra la Fiebre amarilla y la malaria. Los objetivos que se trazó la Comisión Internacional de la Salud durante su estadía en El Salvador, se basaban en el “seguimiento del tratamiento y cura de esta enfermedad, con el desarrollo de los organismos para la promoción de la sanidad pública y la difusión de los conocimientos de la medicina moderna”¹⁰⁷

Los intereses de la FR por trabajar en suelo salvadoreño, se dieron el 25 de octubre de 1915, cuando la embajada de El Salvador en Washington, recibió

¹⁰⁵ Ligia María Peña, "La salud pública en Nicaragua y la Fundación Rockefeller." *Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA)-UCA*, no. 22 (2007). p. 117

¹⁰⁶ Ibid. p. 117

¹⁰⁷ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1915*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p. 43

una invitación de la International Health Board, para participar en las medidas para el control de la Uncinariasis. La invitación fue bien recibida y en noviembre del mismo año el Dr. John A. Ferrell, Subdirector General de la Junta junto con el Dr. W. H. Rowan, Director de la Fundación Rockefeller en Guatemala, visitaron el país, para reunirse con el presidente de la Republica Carlos Meléndez, con miembros de su Gabinete y miembros de la Junta Nacional de Salud. En estas reuniones se acordaron los arreglos para el inicio de operaciones de la FR, cuya sede se estableció en la ciudad de San Salvador. Los trabajos de la empresa comenzaron el 6 de marzo de 1916, bajo la supervisión temporal del Dr. Rowan.¹⁰⁸

Las políticas que exigía la FR para trabajar en los diferentes países en donde se instalaba eran las siguientes:¹⁰⁹

- Trabajar solamente con Gobiernos que asuman una parte del coste desde un principio
- Que los Gobiernos estén de acuerdo en la instalación de letrinas
- La promesa de hacerse cargo de toda responsabilidad del proyecto, al final de un periodo determinado

Posteriormente la dirección y trabajo en El Salvador estuvo a cargo del salubrista Charles A. Bailey, cuyo trabajo fue muy reconocido tanto en el país como en España. Bailey perteneció al Cuerpo de Sanidad de Estados Unidos antes de trabajar en la FR entre los años de 1916 a 1941, realizó estudios en Salud Pública en la Escuela de la Universidad Johns Hopkins.¹¹⁰ En primer lugar el encargo de C.A. Bailey era el de realizar un estudio epidemiológico de la Anquilostomiasis, en segundo lugar, analizar el sistema de salubridad

¹⁰⁸The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1916*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.208

¹⁰⁹ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1923*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.35

¹¹⁰ Esteban Rodríguez Ocaña, "La intervención de la Fundación Rockefeller en la creación de la sanidad contemporánea en España." *Revista Especializada en Salud Pública*, no. 74 (2000). p.29

salvadoreño, con el objetivo de detectar las necesidades primordiales y de esta forma evaluar el alcance que tendría su trabajo a futuro. No cabe duda que otra de las obligaciones de este salubrista era la de observar las costumbres sanitarias de la población salvadoreña, en especial en las poblaciones de la zona rural, y de esta forma tratar de cambiarlas, obteniendo mejores resultados.

Además de Bailey el equipo de trabajo lo conformaba un asistente de dirección, nueve microscopistas (cuatro de los cuales eran estudiantes de medicina) y un secretario. En el primer año de intervención, el trabajo se concentró únicamente en el Departamento de San Salvador. Con la sugerencia del Gobierno, empezaron las primeras actividades entre los soldados, empleados gubernamentales y escuelas e instituciones públicas. En Agosto de 1916, en la ciudad de Apopa, se inauguró el primer Laboratorio de campo de operaciones.

2.5.1. Examinación y tratamiento

C.A. Bailey señalaba que en el área rural salvadoreña, las condiciones eran “particularmente favorables” para la propagación de la Anquilostomiasis, especialmente en las zonas donde se plantaba café, debido a la altitud en que se encontraban las fincas cafetaleras y al poco sol que recibían los suelos, generando una gran humedad, sobre todo en las estaciones lluviosas. También en las fincas de azúcar se propagaba esta enfermedad, pero con menor intensidad. Sin embargo, debido a la constante movilización de los campesinos entre una finca azucarera y una cafetalera, la propagación de la Anquilostomiasis era inevitable, encontrándose un alto porcentaje de infectados.

Ante esta situación los trabajos de la FR centraron su atención en las haciendas cafetaleras. Tal medida respondía a las peticiones de la élite de obtener trabajadores sanos, ya que la anquilostomiasis es una enfermedad que causa debilitamiento físico y mental, disminuyendo el rendimiento de los trabajadores agrícolas. Si bien, esta enfermedad no mataba a un hombre adulto, causaba anemia y diarrea, volviendo al infectado vulnerable a otras enfermedades. En

estas circunstancias se puede explicar, porqué a finales del siglo XIX y principios del XX, aumentaron las iniciativas privadas en la beneficencia, pero sobre todo el acérrimo apoyo económico de la élite a los diferentes proyectos sanitarios.

En 1918 la FR junto con el Ministro de Instrucción Pública emitieron un decreto, en donde sería obligación realizar exámenes de anquilostomiasis a niños y niñas en las escuelas e instituciones públicas, y tratar y curar a los que ya encontraban infectados. La razón de esta decisión reside en el reconocimiento de las consecuencias que esta enfermedad traía. Aparte de su influencia perniciosa en el desarrollo físico de los menores, la anquilostomiasis producía “una mayor pérdida para el Estado, por alterar el carácter y la capacidad intelectual de su ciudadanía.”¹¹¹

Para detectar a las personas infectadas, los trabajos de examinación de la FR se realizaban de la siguiente manera: en primer lugar “se analizan las muestras de heces de las personas en el laboratorio más cercano, en caso de que haya dudas sobre el diagnóstico, la muestra puede ser enviada hasta el laboratorio central, ubicado en las capitales, donde se realiza un nuevo estudio. Si el resultado es positivo, se ofrece al paciente un tratamiento, pero no todos los casos positivos acceden a tratarse”.¹¹²

En 1916 se realizó la primera examinación, en donde, de una población de 11,727 personas, 9,975 es decir al 85.1% fueron examinadas para enfermedad de Anquilostomas. De esa cantidad, 3.444 (34.5% de los pacientes examinados) dieron positivo y se dio tratamiento a 2,946 (85.5%), curándose solamente 1,811 (44.5%) personas.¹¹³ Después de realizar diferentes

¹¹¹ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1918*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.127

¹¹² Malavassi Aguilar, "El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Centra 1914-1921." p. 131

¹¹³ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1916*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p. 209

examinaciones, C.A. Bailey sostuvo que la infección varía considerablemente en diferentes localidades y en diferentes grupos de personas:

Por ejemplo, en un grupo de reclutas militares pertenecientes a la Caballería, y que eran de muchas secciones de la Republica, se encontró una infección de 89%; en Apopa la infección fue de un 51%; y en dos plantaciones de café, situadas en la ladera de un volcán extinto, en donde las condiciones climáticas son especialmente favorables para la propagación de la enfermedad, la infección fue de 76% y 67% respectivamente.¹¹⁴

CUADRO Nº 5

NÚMERO DE PERSONAS EXAMINADAS, INFECCIONES DETECTADAS, PRIMER TRATAMIENTO Y CURADAS DESDE EL 6 DE MARZO DE 1916 AL 31 DE DICIEMBRE DE 1916

	TOTAL PARA 1916	
	NÚMERO	PORCENTAJE
1. CENSO	11,727	-----
2. EXAMINADOS	9,975	85.1%
3. INFECCIONES DETECTADAS	3,444	34.5%
4. PRIMER TRATAMIENTO	2,946	85.5%
5. CURADOS	1,311	44.5%

Fuente: Datos tomados de, Reporte Anual de la Fundación Rockefeller 1916, p. 210

En sus inicios, Charles Bailey utilizaba el aceite de *Chenopodium* y Timol,¹¹⁵ este último se administraba junto con azúcar y leche y en capsulas, para tratar la Anquilostomiasis. Para probar la efectividad, Bailey administró tres métodos diferentes, el primero consistía en aplicar solo el aceite de *Chenopodium*, el segundo aplicar solamente una dosis de timol, y tercero combinar los dos aceites. Sin embargo los resultados no fueron los esperados y el número de infectados y enfermos no disminuyó.

¹¹⁴ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1916*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.210

¹¹⁵ El Timol es una sustancia cristalina incolora con un olor característico que está presente en la naturaleza, en los aceites esenciales del tomillo (*Thymus vulgaris*) o del orégano (*Origanum majorana*)

En 1919 se detectaron en El Salvador los primeros casos de Fiebre amarilla, el mismo Dr. Bailey junto con otros miembros de la FR en Centroamérica, visitaron Amapala en Honduras, lugar donde se detectaron casos de fiebre amarilla, para realizar una investigación en los laboratorios de aquella ciudad. Las primeras acciones que tomó el Gobierno fue cerrar los puertos y la realización de pruebas en la población, además de crear la Comisión de Fiebre Amarilla.

Un año más tarde se empezaron a aplicar las primeras vacunas en contra de la Fiebre Amarilla, al mismo tiempo que se aplicaban medidas sanitarias para eliminar al mosquito portador del virus. El funcionamiento de la aplicación variaba, sobre todo si se inyectaba en los primeros tres días. “Las personas tratadas antes del tercer día de la enfermedad se han recuperado casi invariablemente, las excepciones que aquellos casos en los que la cantidad de suero utilizado era demasiado pequeña para tener algún efecto.”¹¹⁶

CUADRO Nº 6

PERSONAS EXAMINADAS Y TRATADAS PARA LA ENFERMEDAD DE ANQUILOSTOMA
1916-1922

AÑOS	PERSONAS EXAMINADAS	PERSONAS CON INFECCIÓN	
		NÚMERO	PORCENTAJE
1916	8,422	2,696	32.0%
1917	15,037	7,937	52.8%
1918	44,328	26,580	60.0%
1919	38,782	20,923	54.0%
1920	36,172	19,710	54.5%
1921	45,800	26,107	56.9%
1922	51,747	33,454	64.6%
TOTAL	240,288	137,407	57.2%

Fuente: Datos tomados de Reporte Anual de la Fundación Rockefeller 1916, p. 222

¹¹⁶ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1929*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p. 192

MAPA DE EL SALVADOR QUE MUESTRA LOS LUGARES CON CASOS DE FIEBRE AMARILLA

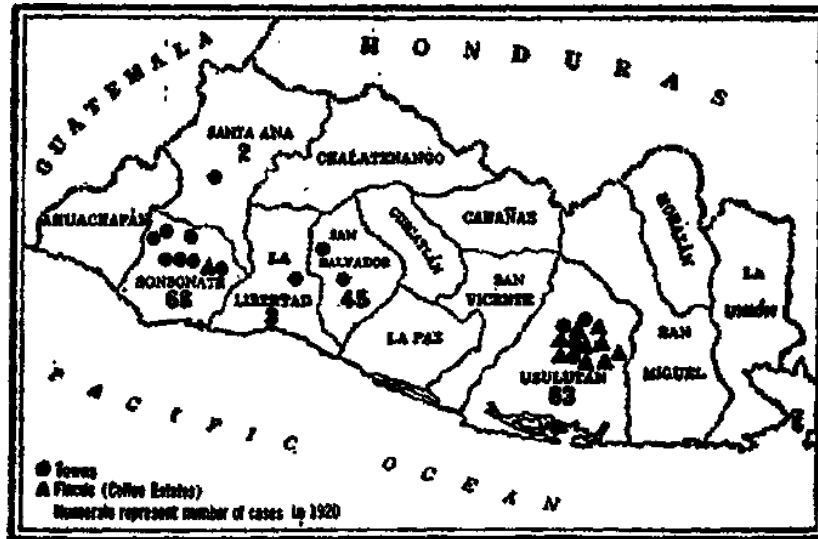


Fig. 75.—Map of Salvador showing location of yellow fever cases in 1920 epidemic

Fuente: Tomado del Reporte Anual de la Fundación Rockefeller 1920, p. 188

2.5.2. Trabajo educativo

El uso de la medicina de laboratorio en El Salvador no era muy común al momento de tratar enfermedades endémicas como la anquilostomiasis. Mucho menos era la examinación de heces, sobre todo en las zonas rurales del país. Tratar de convencer a las poblaciones de que esta enfermedad se transmitía debido a la contaminación del suelo por heces, fue todo un reto para los salubristas. También era necesario que entendieran que la única forma de combatir a esta enfermedad era mediante el saneamiento ambiental, la construcción de letrinas y la introducción de agua potable en las ciudades y pueblos. Incluso el Gobierno era reacio a crear una legislación que obligara a las municipalidades o particulares a construir de letrinas. Charles Bailey da su opinión, al respecto en reporte de 1916:

Los esfuerzos a la mejora sanitaria durante el año, se han tenido que confiar a la educación y persuasión, sin el respaldo de una legislación. En estas condiciones muy poco se ha avanzado. Debe haber una promulgación especial

respecto a la sanidad, para la construcción de letrinas en los propietarios de casas, bajo la supervisión del Departamento de Uncinariasis, con posibilidad de asistencia municipal en casos de extrema pobreza, y con una penalización en caso de incumplimiento. Estos son los prospectos que durante el próximo año se esperan, una ley que será aprobada y aplicada en cada departamento del país.¹¹⁷

Para esto la FR y su equipo de trabajo en El Salvador tuvieron que realizar una extensa planificación acorde a las necesidades de cada región, a donde se llevara la información. El trabajo educativo estaba dividido en dos variables: en primer lugar actividades en donde se impartían charlas o conferencias, en escuelas e instituciones públicas, a través de la prensa, a empleados del Gobierno y de las municipalidades, soldados, y a los reos del centro penitenciario. En segundo lugar se repartía lo que ellos llamaban “literatura”, que consistía en folletos, volantes y carteles.

Las conferencias ilustradas por el estereoscopio, se llevan a cabo en todos los distritos, en los cuales se haya establecido un laboratorio y se dan conferencias privadas en las casas cuando el censo es tomado. Demostraciones microscópicas de los huevos y larvas también se da con frecuencia en los laboratorios y casas.¹¹⁸

¹¹⁷ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1916*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.214

¹¹⁸ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1916*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p. 213

CUADRO Nº 7

NÚMERO DE CHARLAS Y CONFERENCIAS CELEBRADAS DEL 6 DE MARZO DE 1916 AL 31 DE DICIEMBRE DE 1916

	NÚMERO
1. Conferencias totales	32
1.1. Públicas.....	15
1.2. Escuelas.....	7
1.3. Especiales.....	10
2. Asistencia a conferencias	7,223
2.1. Públicas.....	3,398
2.2. Escuelas.....	975
2.3. Especiales.....	2,850
3. Conferencias personales	960
4. Asistencia a las conferencias personales	3,281

Fuente: Datos tomados de, *Reporte Anual de la Fundación Rockefeller 1916*, p. 212

La distribución del material impreso era muy importante para concientizar a las personas que lo recibían, así como también el de preparar a sus colaboradores locales, tales como maestros, sacerdotes, médicos y policías.¹¹⁹ Estos se encargaban de persuadir y convencer al resto de la población, de lo necesario que era examinar sus heces, y de esta forma encontrar de una forma mucho más efectiva a los parásitos que causaban la Anquilostomiasis. En los folletos, volantes y carteles, se explicaba, mediante ilustraciones, el método a seguir para combatir la enfermedad y la construcción de letrinas. El nivel educativo y la tasa de alfabetización resultaban muy importantes al momento de emplear estas técnicas. En un país en donde la mayoría no podía leer ni escribir, la función de los medios escritos es casi nula. Bailey al conocer la realidad salvadoreña, utilizaba gráficos e ilustraciones en los folletos, asegurando de esta forma un mayor alcance de la información. Sin duda alguna, las charlas y conferencias, resultaron ser la mejor forma de dar a conocer los proyectos, al mismo tiempo la demostración mediante la observación de huevos y larvas en un microscopio fue importante.

¹¹⁹ Malavassi Aguilar, "El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Central 1914-1921." p.135

CUADRO Nº 8

PIEZAS DE LA LITERATURA DISTRIBUIDAS A PARTIR DEL 6 DE MARZO DE 1916 AL 31 DE DICIEMBRE DE 1916

CLASE DE LITERATURA	NÚMERO DE PIEZAS DISTRIBUIDAS
Cartas	100
Folletos	4,760
Afiches	105
Avisos	45
TOTAL	5,010

Fuente: Datos tomados de, *Reporte Anual de la Fundación Rockefeller 1916*, p. 213

2.5.3. Mejoramiento sanitario

La Anquilostomiasis era una enfermedad que ya se conocía en El Salvador antes de la llegada de la FR. Sin embargo existía desconocimiento en las formas de prevenirla, al mismo tiempo, el Estado no procuraba la creación de políticas sanitarias, el papel de la FR en el mejoramiento sanitario fue evidente. Para esto, era necesario que hubiera más salubristas salvadoreños, para que después de los trabajos de la FR, fueran estos los que continuaran con la tarea de prevención de enfermedades. Es así como se otorgaban becas en Universidades europeas o estadounidenses, y de esta forma se pudieran especializar en campos como la higiene y la salud pública. A lo largo de la segunda década del siglo XX la FR envió a una gran cantidad de doctores y laboratoristas salvadoreños, para realizar estos posgrados.

La Universidad Johns Hopkins, Escuela de Higiene y Salud Pública, ha inscrito durante el año, un centenar de alumnos, de los cuales veintinueve tomaron el curso corto. Estas propuestas se han presentado para el desarrollo de escuelas de salud pública en Praga y en Sao Paulo, Brasil. La Junta contribuyó al mantenimiento de un instituto de agentes de salud o curso corto en Georgia; y los planes están siendo madurados para un instituto similar para enfermeras visitantes en el estado de Nueva York. La Junta ha proporcionado durante el año treinta y cuatro becas en la salud pública, a los médicos seleccionados de diez países: México, Salvador, Costa Rica,

Puerto Rico, Colombia, Brasil, Francia, Checoslovaquia, Canadá, y los Estados Unidos.¹²⁰

Solamente al regreso de los becarios, fue posible organizar verdaderas actividades sanitarias en El Salvador, como las que se llevaron años posteriores a la partida de la FR, en la década de 1930 y 1940. Estos salubristas combatieron la Fiebre Amarilla y la malaria, además de continuar con las campañas de concientización sobre desechos físicos.

Como se ha explicado anteriormente, la Anquilostomiasis se transmitía por medio del contacto de los pies con las heces, de ahí la necesidad de sanear los suelos tanto en las zonas rurales como urbanas. Antes de realizar la examinación de los pacientes, se procuraba la eliminación adecuada de excremento, de esta forma se evitaban las reinfecciones. Al mismo tiempo era necesario la construcción de letrinas, esto significaría un reordenamiento de las costumbres de muchas personas al momento de realizar sus necesidades fisiológicas.

La FR recomendaba que la construcción de letrinas cumpliera con las siguientes normas:¹²¹

- Deben estar cubiertos para evitar la entrada de moscas
- No deben contaminar la superficie del suelo
- No deben contaminar las fuentes de agua

El progreso en El Salvador era lento, debido al alto costo que representaría, instalar letrinas en cada casa, y al poco presupuesto para construirlas. En 1918, a través de los esfuerzos educativos, se habían instalado algunas letrinas, como resultado de los decretos emitidos por los alcaldes y el Gobierno. Además

¹²⁰ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1920*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.132

¹²¹ Malavassi Aguilar, "El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Centra 1914-1921." p.142

se había creado un cuerpo de policía sanitaria, cuyo objetivo era ayudar en la campaña de saneamiento mejorado.¹²²

Un año después, el reporte anual de la FR daba a conocer que en el país se había mejorado mucho en materia de saneamiento, construyéndose una gran cantidad de letrinas en varios municipios:

En El Salvador se reporta un mayor progreso en materia de saneamiento durante el año de 1919 que en cualquier otro año. Varios municipios de esta república tienen asegurado el saneamiento de precampaña del 60 por ciento de sus hogares. Estos alentadores resultados se deben en gran medida a la cooperación sincera de los funcionarios públicos. Durante el año, el Presidente de El Salvador envió una carta a los gobernadores de los departamentos, lo que sugiere que las letrinas deben ser erigidas por cada cabeza de familia a través de los departamentos, y que los informes mensuales de la construcción de letrinas se remitirán periódicamente a él. El Ministro de Instrucción Pública emitió una orden de que en todas las escuelas dispondrían de letrinas y se enviarían inspectores designados para hacer cumplir la ordenanza. La atención fue también concentrada durante el año en la construcción de letrinas en el cuartel del ejército.¹²³

Los resultados de la campaña eran producto, tanto del trabajo educativo como de la colaboración de alcaldes, sacerdotes y la recién creada policía sanitaria. Sin embargo las políticas y decretos que emitía el Gobierno por construir letrinas en cada casa era algo inviable, debido a que la “mayoría de habitantes son tan pobres que les resulta difícil sostener la existencia”, ante esta situación la FR expresaba su inconformidad, de las metas no alcanzadas.

Otro avance sanitario y de la medicina moderna, fue la creación de laboratorios en distintas ciudades y pueblos del país. Estos se encargaban de tomar muestras de los habitantes del lugar en donde se instalaban, realizar

¹²² The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1918*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p. 216

¹²³ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1919*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p. 210

examinaciones por anquilostomiasis, Fiebre amarilla, malaria y otras enfermedades. La FR apoyaba en la coordinación, la formación del personal y en la financiación de estos establecimientos. Hay que recalcar que ni C.A. Bailey o algún otro salubrista norteamericano estaban dirigiendo los laboratorios, sino que médicos, laboratoristas y salubristas salvadoreños. En 1922 El Salvador se había realizado un excelente trabajo, y el campo de la actividad del laboratorio había sido ampliado para incluir el examen de alimentos y drogas.¹²⁴

En 1922 la FR se desligó de los trabajos para combatir la Anquilostomiasis, no obstante seguían las investigaciones para la fiebre amarilla y la malaria. Esto se debe a las políticas establecidas con el Gobierno al momento de iniciar su labor en el país; en un principio la Fundación financió, dirigió y coordinó estos proyectos, involucrando año con año a las municipalidades y al Estado, demostrando la manera correcta de sanear los pueblos y ciudades, hasta que estos asumieron por completo el manejo de los programas sanitarios.¹²⁵ Ya en 1923 Charles A. Bailey dirigió los programas de salud en España, y los trabajos en El Salvador eran vigilados por Directores en Nicaragua y Guatemala: M. E. Connor, Director para el control de la fiebre amarilla en Centroamérica y H. R. Muller Centro de Estudios de la fiebre amarilla.

A pesar de que la FR ya no representaba una contribución hacia el control de anquilostomiasis en El Salvador, el Gobierno, mantenía informado de su programa de trabajo al representante de la Junta en Nicaragua. Este realizaba algunas visitas cada año para su consulta y control. En 1924 el trabajo para combatir la Anquilostomiasis seguía y fue llevado a cabo en nueve departamentos de la República. "Durante el año de 1924, 5.839 letrinas se completaron, y 3.257 estaban en proceso de construcción a finales de

¹²⁴ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1922*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.148

¹²⁵ Malavassi Aguilar, "El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Centra 1914-1921." p.144

diciembre. Esta representa una mayor actividad en el saneamiento que en cualquier otro año desde que la campaña dio inicio en 1916. Los funcionarios municipales han tomado parte activa en mejorar el saneamiento y se han impuesto multas por falta de construcción de letrinas, según lo prescrito. La actitud de toda la población, y en especial de los pobres, ha sido de lo más notable”.¹²⁶

CUADRO Nº 9

GASTOS DE LA INTERNATIONAL HEALTH BOARD 1916-1923

AÑOS	CANTIDAD
1916	\$10,925.24
1917	\$21,083.75
1918	\$17,573.90
1919	\$17,162.10
1920	\$14,973.80
1921	\$3,520.84
1922	\$8,283.79
1923	\$5,271.69
TOTAL	\$98,795.11

Fuente: Datos tomados de, *Reporte Anual de la Fundación Rockefeller 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923*

¹²⁶ The Rockefeller Foundation. *The Rockefeller Foundation Annual Report, 1924*. New York, USA: The Rockefeller Foundation, sf, p.128

CONCLUSIONES

A principios del siglo XX surgen una gran cantidad de sociedades de beneficencia y acciones caritativas, creadas en su mayoría por hombres y mujeres de la élite, al darse cuenta como el problema del pauperismo y el alto índice de mortalidad se van adueñando cada vez más de las calles y barrios de ciudades y pueblos. Sin embargo surge una nueva forma de prestar dicha ayuda, aparecían instituciones laicas, dirigidas y coordinadas por personas particulares, sin la mediación de la Iglesia Católica, mientras que el Estado aportaba cuotas mensuales y creaba subsidios a favor de estos centros.

Es entonces que aparecen personajes como Benjamín Bloom, José Rosales, Rafael Guirola Duke etc. Quienes lideran los esfuerzos más importantes, en la historia de la medicina y beneficencia en El Salvador, tales como el “Hospital de niños y niñas Benjamín Bloom”, “Hospital Rosales” y “La Sociedad de Beneficencia Pública”. A estos les siguen una gran cantidad de personas, que pertenecían a las élites locales, y que se entregaron económicamente a los más pobres. Pero a diferencia de la Caridad ejercida por la Iglesia Católica del siglo XIX, dicha ayuda no era al azar y mucho menos a cualquier persona que demostrara un estado de pobreza. Para el nuevo siglo había ciertas condiciones físicas y morales que diferenciaban a un buen pobre y a un mal pobre. Como he explicado en el desarrollo del capítulo, las personas discapacitadas mentalmente o físicamente, fueron los objetivos de la beneficencia y filantropía, mientras que los tachados de vagabundos y mendigos, estaban mal vistos, porque debido a su holgazanería restaban brazos a la mano de obra en el campo y las ciudades. Finalmente en la segunda década del siglo XX se da un movimiento a nivel mundial, en el cual Centroamérica jugaría un papel fundamental. La Fundación Rockefeller, quien se interesó por erradicar enfermedades tropicales como la anquilostomiasis y la fiebre amarilla, además de educar a la población y a los Gobiernos en la prevención de enfermedades.

CAPÍTULO 3:

LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA BENEFICENCIA

- 1.1. LA MUJER ENTRE LA ESFERA PÚBLICA Y PRIVADA
- 1.2. LA SOCIEDAD CATÓLICA DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL
- 1.3. LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ SALVADOREÑA: LA SALA CUNA Y LA FUNDACIÓN DE LA GOTA DE LECHE

CAPITULO Nº 3

LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA BENEFICENCIA

No se puede hablar de caridad, beneficencia o filantropía, sin referirse al importante papel de las mujeres en la atención de los pobres y enfermos. Pero ¿por qué las mujeres, en todo el siglo XIX y XX ejercieron roles característicos de la esfera pública? Y sobre todo y mucho más importante ¿Qué lograron al involucrarse en estas iniciativas, dirigidas y financiadas en su mayoría por hombres? En el siguiente capítulo se va a presentar a las mujeres de la élite ejerciendo la beneficencia y la caridad, de donde partieron muchas iniciativas, muchas de ellas con mejores resultados que las dirigidas por hombres.

Resulta interesante como las mujeres de la elite se unieron a los esfuerzos de la Iglesia Católica y del Estado, y su interrelación con cada uno de estos actores. En muchas ocasiones fueron ellas las que coordinaron tales proyectos, llegando incluso a asistir sectores que históricamente estaban olvidados, como las madres solteras y los niños y niñas. El progreso económico que presentaba el país a finales del siglo XIX, contrastaba notablemente con el hambre y la mortandad que se vivía en los barrios de los sectores más pobres. Año con año se afianzaba una elite, que controlaba el poder económico y político, y es en estos grupos, junto con la Iglesia, que nace una conciencia de la colectividad, en donde no se podía abandonar a los más necesitados. Para eso era necesaria la incorporación de varios sectores; es ahí en donde las mujeres se involucran, muchas de ellas, esposas, madres e hijas de funcionarios políticos y miembros de la clase dominante.

3.1. LA MUJER ENTRE LA ESFERA PÚBLICA Y PRIVADA

La concepción liberal de lo privado y lo público acentuó el papel de la mujer en la sociedad, especialmente el de las mujeres de élite, confinándolas al hogar, desempeñando roles característicos de esposas y madres. En estos años era

aceptado que el matrimonio significara para la mujer, un alejamiento de lo público para dedicarse a la maternidad, actividad que debía realizarse únicamente en el hogar.¹²⁷

Sin embargo el rol de protectora del hogar, se trasladó también a la esfera pública, mediante la caridad y la beneficencia, procurando la protección de los niños y niñas que serían el futuro de la nación. En la revista del Ateneo se describe el papel de la mujer y su aporte al mejoramiento de las sociedades: "En el seno materno reposa el espíritu de los pueblos, sus costumbres, sus preocupaciones, sus virtudes; mejor dicho: la civilización del género humano."¹²⁸

La idea misma de bienestar, como medio para evitar más muertes de infantes, estaba íntimamente ligada al hogar, a la salud y a la alimentación de los hijos. Bajo estos preceptos las mujeres de la élite iniciaron movimientos reivindicativos, haciendo donaciones y creando proyectos, orientados al desahogo económico y físico de las mujeres menos favorecidas y de sus hijos. Este grupo de mujeres demandaba al Gobierno e instituciones privadas la creación de una legislación que iniciara con reformas y políticas sociales en favor de los sectores más desposeídos.

La participación de la mujer en la beneficencia, significó para ellas una alternativa para entrar al espacio público, luchando por la obtención de los mismos derechos que tenían los hombres, exigiendo las mismas oportunidades en educación, empleo, salud y participación política. "La mayor igualdad de la mujer, su significación como sujeto individual, y el ejercicio de sus derechos, incidieron también en la transformación del ámbito doméstico y familiar, cambiando el modelo dominante de madre-esposa, a una pluralidad de modelos

¹²⁷ Gloria Guadarrama Sánchez, "Presencia de la mujer en la asistencia social en México." *Revista de Economía, Sociedad y Territorio* 2, no. 5 (1999, México). p. 124

¹²⁸ *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p.1200

femeninos”.¹²⁹ Obviamente estos eran intereses que buscaban únicamente las mujeres de clase alta, manteniendo su papel de protectoras hacia el resto de mujeres.

Una de esas mujeres que marcaron el camino de la beneficencia a las demás era Sara de Zaldívar, esposa del que fuera presidente de la República, Rafael Zaldívar, a finales del siglo XIX. Décadas más tarde *El Centroamericano*, seguía enalteciendo la imagen y obra de esta mujer. La historia de la Beneficencia pública en El Salvador, está íntimamente vinculada a la historia de la Caridad practicada por la Señora Sara Guerra de Zaldívar y su familia. Y es el mejor ejemplo que ofrecer a la historia salvadoreña, pues a ella se le otorgaba el papel de madre de toda la nación especialmente de los niños y niñas pobres, aún después de la muerte.

Aun antes de que la humana criatura abriese los ojos a la vida, la matrona [Sara de Zaldívar] se constituía protectora del nuevo ser, pues comenzaba a ampararlo, amparando desde luego el periodo torturante de la gravidez a la madre acongojada; recibía al hijo de la desgracia en sus brazos amorosos; lo guiaba en las estaciones del viacrucis de la existencia, y no lo abandonaba hasta darle cristiana sepultura. Más aun misericordia ultratumba, se convertía en custodia de la sagrada necrópolis, haciendo de jardinera de los muertos.¹³⁰

En 1913 *El Centroamericano* hacía el llamado a las mujeres a seguir el virtuoso ejemplo que dejó doña Sara, uniéndose a los proyectos y a crear nuevos, pues la protección de la infancia y de las madres era una tarea que no tenía por qué suspenderse o disminuir. Es interesante como la familia Zaldívar se entregó al ejercicio de la caridad y beneficencia, hijas, nietas y sobrinas de la matrona continuaron con su labor, ya entrado el siglo XX. “Sara de Zaldívar se titula un núcleo de Señoras y Señoritas de lo más distinguido de nuestra sociedad por

¹²⁹ Guadarrama Sánchez, "Presencia de la mujer en la asistencia social en México." p. 125

¹³⁰ "Oración", *El Centroamericano*. Año I, San Salvador septiembre 23 de 1913. p.3

sus virtudes y entre los cuales figuran descendientes de la ilustre dama, quienes con dignidad han sabido conservar la herencia de su progenitora.”¹³¹

La liberación de las mujeres de su espacio doméstico, reafirmó su papel en la beneficencia, incluso desempeñando cargos en otros espacios, como la cultura, música, deportes, el mundo laboral y la política. La apertura de estos espacios, sumados a la vinculación de las mujeres con la política, llevó a repensar en el mundo liberal, las concepciones entre lo público y lo privado.

Pero ¿por qué se encomienda a las mujeres el socorro de pobres, madres solteras y niños? A principios del siglo XX existía un debate sobre el papel de la mujer en la sociedad; en revistas y periódicos de la época se puede observar la importancia de educar a la mujer, ya que es ella la que guía los pasos de la humanidad, por lo tanto hay que prepararla para que desempeñe su misión en la triple esfera de hija, esposa y madre. En la revista del Ateneo, Pedro Flores exalta esa misión, titulado su artículo “La mujer como compañera del hombre ha civilizado nuestra barbarie” destacando la mujer en todos sus roles desde su nacimiento.

La influencia de las mujeres abraza la vida entera, como hijas, como esposas, como madres. El hombre consulta a su mujer, obedece a su madre, la obedece aún mucho tiempo después de muerta, y los pensamientos que recibe de ella, llegan alguna vez a convertirse en principios, mucho más fuertes que sus pasiones.¹³²

A partir de esta publicación, fue posible encontrar dos lineamientos del pensamiento colectivo, que describen porqué las mujeres deben participar en la beneficencia y su gran aporte a la sociedad. En primer lugar que el orden natural dio a la mujer la capacidad para aliviar el dolor y sufrimiento de los más débiles, esto se “fundamenta en una relación objetiva de dominación basada en el género, dominación que se traslada a todo aquello que hombres y mujeres

¹³¹ “Oración”, *El Centroamericano*. Año I, San Salvador septiembre 23 de 1913. p.3

¹³² *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p.1200

hacen en virtud de la división del trabajo entre sexos”¹³³, este orden natural justifica que la naturaleza “obsequió” a las mujeres un corazón y un alma capaz de ayudar a los pobres, junto con ciertas cualidades que no posee el hombre, tales como el amor, humildad, dulzura, piedad, empeño, celo y bondad. Todas estas cualidades son la “influencia de la vida entera que ejercen por medio de la piedad filial, del placer y el amor”.

Al mismo tiempo, *El Ateneo* hacía el llamado a la población, al Gobierno e intelectuales a seguir el ejemplo de las mujeres, pero sobre todo exigía la creación de más centros de educación para ellas, para seguir desarrollando todos esos dones que les otorgó la vida. “No sabemos porque inconcebible olvido ha podido despreciarse un móvil tan universal. No nos explicamos cómo los moralistas, en vez de reclamar en su auxilio el más suave y el más enérgico de todos los poderes, no han trabajado sino en su destrucción; las mujeres tienen ideas, una inteligencia, un alma; forman hoy la gloria del mundo civilizado y son las compañeras de nuestra vida.”¹³⁴

En segundo lugar, el rol de hijas, esposas y madres, traspasa la esfera privada, ya no eran solo madres y esposas en el hogar, sino que también lo eran de la República, por lo tanto había que proteger a los más débiles y descuidados por la ignorancia, corrupción y los malos gobiernos. Estas mujeres de la élite, entendían que su papel era el de moralizar en su hogar y fuera de él, enseñando las buenas costumbres de la instrucción pública y la salud.

Es indiscutible la realidad del poder de las mujeres; pero se pretende que no lo ejerce sino en la familia, como si el total de la familia no constituyese la nación. El hombre lleva a la plaza pública las ideas que ha oído a la mujer en algún lugar de su hogar. Allí realiza el hombre por medio de la fuerza lo que le ha

¹³³ Andrés, "El "Tercer Sector" en la historia argentina." p.18

¹³⁴ *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p.1202

inspirado la mujer por medio de sus caricias o insinuándole por medio de la sumisión.¹³⁵

Dirigían y donaban dinero a los hospicios y lazaretos, procurando la integridad moral y física, pero sobre todo la reinserción de niños y niñas huérfanas, a la sociedad. Por ejemplo en 1885 la casa de huérfanas de la ciudad de San Salvador se sostenía únicamente con la caridad pública. En dicha casa se albergaban cerca de cien niñas, al cuidado y dirección de la muy cristiana señora doña Pilar Velásquez.¹³⁶

El interés por beneficiar a los niños y madres solteras no es casualidad. El alto índice de mortalidad infantil, especialmente en los primeros años de vida, por falta de alimentos, provocaron en la conciencia de estas mujeres de élite un sentimiento materno y patriota. Como he mencionado anteriormente, estas mujeres eran ante todo madres, y por lo tanto tenían la obligación de salvar la vida a los hijos de la patria, para poder formarlos con los principios católicos de la sociedad salvadoreña. En este contexto muchas mujeres se unieron a políticos e intelectuales, para la creación de políticas orientadas al bienestar de la niñez y un apoyo a las madres solteras. Desde su iniciativa surgieron asociaciones como la de San Vicente de Paul, se crearon fundaciones como la Sala Cuna y la Gota de Leche, cuyos efectos en la sociedad se hicieron notar, y fueron una de las bases para la creación de futuras políticas sociales, en la década de 1950.

En las siguientes páginas se exploran las acciones lideradas y coordinadas por mujeres, desde dos perspectivas: una que está relacionada con la idea cristiana de la caridad, cuyo principal ideal era la formación de más católicos en el país. La segunda está relacionada con las iniciativas preventivas, la medicina moderna y la filantropía

¹³⁵ *Ateneo de El Salvador*. Año VI, San Salvador enero-diciembre de 1918, N° 57-68. p.1200

¹³⁶ “Las huérfanas de Santa Tecla”, *La Caridad*. Año II, San Salvador enero 4 de 1885. N° 31. p.3

3.2. LA SOCIEDAD CATÓLICA DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL

Las asociaciones de San Vicente de Paul tuvieron un fuerte impacto en las obras de beneficencia en El Salvador; en el capítulo 1 de esta investigación, dediqué un apartado en el que daba a conocer una parte del trabajo de este movimiento católico. Como he explicado, este se dividía en una asociación de hombres y otra de mujeres, ambas con los mismo ideales, formas de trabajar muy similares, pero con diferentes resultados. Entonces ¿Por qué volver a retomar este tema? La Sociedad Católica de Señoras tuvo un mayor impacto en la sociedad que su homónima, además la conformaba una gran cantidad de personas, esto va a significar más ingresos, donaciones y regalías, por lo tanto hay mucha más información al respecto y datos que aportar a la historia de la beneficencia salvadoreña.

En 1882 se realizaron los primeros esfuerzos por crear una Sociedad Católica de mujeres, sobre todo por la necesidad que existía en ese momento, ante el abandono de niños y niñas. Una vez más las fuentes justifican por qué la mujer fue la mejor opción, para encargarse de los más pobres, enfermos y desvalidos. *El Católico* explicaba las razones para crear dicha Sociedad y que el mismo San Vicente de Paul, reafirmaba la importancia de que ellas tomaran protagonismo en estas acciones:

“[San Vicente de Paul] profundo conocedor del corazón humano, supo apreciar el valor inmenso, y la eficacia de la mujer para el remedio de las necesidades sociales. Y de aquel conocimiento y aprecio, surgió la idea de fundar las Sociedades de Señoras, que han venido a ser como un reguero de beneficios y como un manantial perenne de bienes en las sociedades civilizadas”.¹³⁷

Para 1884 estas Sociedades Católicas se habían extendido a diferentes ciudades y pueblos del país, siendo las más importantes la de San Salvador y

¹³⁷ “Sociedad Católica de Señoras”, *El Católico*. Año II, San Salvador febrero 26 de 1882. Nº 39. p. 6

Santa Tecla. Importantes porque año con año registraban ingresos sumamente altos, esto también se debía en parte a que en esas ciudades habitaban los dirigentes políticos y económicos de la época. Pero lo más interesante fue observar como las mujeres más distinguidas de cada lugar, se hacían cargo de las Sociedades, por ejemplo la Sociedad de San Salvador estaba a cargo de María Antonia Zaldívar de Blanco, otra vez observamos a un integrante de esa familia, muy reconocida por asistir a los pobres; en Santa Tecla la señorita Josefina Sol, era la que coordinaba los trabajos en ese lugar; en Suchitoto Aurelia de Quiñonez; en Jucuapa Adela García; en Chinameca Arcadia Jarquín; en San Vicente Pilar Cañas y en Tecapa Rosalía Calderón. En los congresos o conferencias extraordinarias, estas mujeres se reunían para dar cuentas de sus trabajos, pero no solo eso, también construían medios de comunicación más fuertes, con la Iglesia y los hombres en el poder político y económico.

En la memoria de la Sociedad Católica de San Salvador, María Antonia Zaldívar de Blanco, Secretaria de la Sociedad, informaba a la Junta General y al Gobierno de los trabajos realizados en los años de 1882 y 1883; en el mes de diciembre de 1882, cuando la Sociedad contaba con solo diez meses de existencia, había en ella el número total de 68 socias; 31 activas y 37 contribuyentes. En el año de 1883 el número había crecido considerablemente, registrándose 50 socias más, de las que eran activas 30 y 20 son contribuyentes, haciendo un total de 117 socias registradas desde la fundación de la Sociedad, siendo de ellas 61 activas y 56 las contribuyentes.¹³⁸ Estos datos sin duda son totalmente opuestos a la Sociedad de Hombres de la misma ciudad, ya que en el año de 1883 contaba con tan solo 27 socios activos, esto demuestra el nivel de compromiso que tuvieron las mujeres hacia con los pobres, a finales del siglo XIX.

¹³⁸ "Memoria", *El Católico*. Año III, San Salvador diciembre 16 de 1883, p. 388

En el mismo año la Sociedad de San Salvador daba cuentas sobre los ingresos obtenidos. Una vez más encontramos una gran diferencia entre las sociedades de hombres y mujeres, ya que las colectas, donaciones y el aporte de las socias, superaban por mucho a los ingresos de las Conferencias. En 1883 la asignación de las socias era de 36 pesos 6 reales, y 17 pesos de los caballeros contribuyentes, haciendo un total de 53 pesos 6 reales mensuales. Unidos a 24 pesos que aproximadamente se juntaban al mes de las colectas semanales de las conferencias, hacían suma de 77 pesos 6 reales mensuales.¹³⁹

CUADRO Nº 10

CUADRO QUE DEMUESTRA EL NÚMERO DE SOCIAS INSCRITAS EN LAS SOCIEDADES CATÓLICAS DE SAN SALVADOR Y SANTA TECLA

AÑO	ACTIVAS	CONTRIBUYENTES	CORRESPONSALES	TOTAL
1882	31	37	-----	68
1883	61	56	-----	117
1884	79	96	-----	175
1885	-----	-----	-----	-----
1886	-----	-----	-----	-----
1887	82	97	20	199
1889	-----	-----	-----	
1890	154	110	63	327
1891	186	123	71	380
1892	-----	-----	-----	-----
1893	-----	-----	-----	-----
1894	139	108	88	335

Fuente: Elaboración propia con datos del Periódico *El Católico* 1881-1894

Con el objetivo de dar más ensanche a las obras caritativas de la Sociedad, atender mejor las necesidades de los pobres y llegar a más sectores de la población, se fueron creando diversas comisiones, compuestas por socias activas y nombrándose a una presidenta, con el fin de trabajar en una sola empresa u obra de misericordia. Estas comisiones fueron el gran proyecto de

¹³⁹ "Memoria", *El Católico*. Año III, San Salvador diciembre 16 de 1883, p. 389

las Sociedades católicas, ya que de esta forma se pudieron cubrir distintas necesidades económicas, materiales y morales de los más pobres, en las diferentes ciudades y pueblos en donde se establecieron. A continuación se enumeran las comisiones que trabajaron y las directoras de cada una:

- La primera comisión fue la de pobres a domicilio, a cargo de la señora doña Rosario A. de Pérez, cuya función era la de visitar semanalmente a las familias pobres de las ciudades y pueblos en donde hubiera una Sociedad Católica. En San Salvador entre los años de 1882 y 1883 habían visitado y asistido a 42 familias, a las cuales se les distribuye entre ellas, 15 pesos semanales, lo que mensualmente eran 67 pesos aproximadamente.
- Comisión de Ropería, a cargo de la señorita Virginia Bértis. Las socias encargadas de esta comisión, tenían como labor pedir ropa que no se usara en los vecindarios y en las Iglesias, con el fin de lavarlas y remendarlas, para vestir a todos los pobres. En 1883 la Sociedad Católica de San Salvador había distribuido entre los pobres y enfermos 93 piezas de ropa, que se distribuyeron de la siguiente manera: 34 piezas para hombres, 56 para mujeres y 3 de ropa de cama. Además se encargaban de dotar de sábanas y ropa a los hospitales, hospicios y asilos.
- Comisión de doctrina cristiana, a cargo de la señorita Juana Fiallos. Esta se complementaba con la comisión de pobres a domicilio, ya que se encargaban de ir casa por casa, velando la conducta moral y religiosa de las familias. Por ejemplo, la primera obra de inauguración de la Sociedad Católica de Señoras de Suchitoto, fue la de reunir a un gran número de niñas pobres para instruir las y prepararlas a su primera comunión, esto debido a que estas señoras estaban convencidas de que la ignorancia religiosa es la pobreza funesta y la necesidad más apremiante del ser racional.

- Comisión protectora de los presos, coordinado por doña Ana María Boza de Mendiola. En esta comisión se procuraba la rehabilitación moral y corporal de los presos, llevándoles comida y dinero para que siguieran manteniendo a sus familias.
- Comisión de enfermos pobres en domicilio, dirigida por doña Margarita Iraeta. Las socias visitaban las casas de enfermos pobres, proporcionándoles medicinas y la posibilidad de que un médico pudiera curar sus males.

Además de crear comisiones para trabajar con los enfermos y pobres, las Sociedades Católicas empezaban a exigir al Gobierno central la creación de políticas sociales y la institucionalización de la ayuda económica hacia estos sectores de la población. La presidenta María Zaldívar junto con el Dr. Daniel Calderón y don Salvador A. Godoy, abogados y procuradores de los encarcelados, pedían en 1886 al Ministro de Guerra la dotación de ropa y comida para estas personas, además de comprometer al Estado con una dotación mensual de dinero.¹⁴⁰

Pero sin duda alguna, la religión Católica fue el enclave que unió a las mujeres, y por esta razón empezaron a aparecer en el ámbito público, exigiendo que las escuchara y atendiera sus consejos. En 1886 ante un nuevo proyecto de constitución que suprimía la religión Católica como la oficial y en vez de eso el Estado tendría lineamientos laicos; más de mil mujeres firmaron una petición para que no se aprobara dicho proyecto, motivadas por el amor a la nación y a los hijos de esta:

(A las mujeres) No las trae aquí la política, ni los partidos, ni ambición de ninguna clase, ni interés alguno que le sea ajeno; el amor a su religión, la paz de su hogar, la santidad de su matrimonio, los derechos de su maternidad, el porvenir de sus hijos, gravemente amenazados por este proyecto, son los

¹⁴⁰ “Sociedad Católica de Señoras”, *El Católico*. Año V, San Salvador junio 6 de 1886, N° 246. p. 1002

irresistibles estímulos que le traen ante el poder encargado de garantizar los derechos naturales del individuo en el estado social.¹⁴¹

Si bien, todas las mujeres que firmaron la petición, no pertenecían a las Sociedades Católicas de San Vicente de Paul, compartían los mismos ideales, inundados con sentimientos maternales, moralistas y religiosos. Entre ellas se encontraban los nombres de mujeres pertenecientes a las familias más poderosas del país: Natividad F. de Meléndez, Carmen V. de Zaldívar, Mercedes R. de Meléndez, Rosina de Meléndez, Ángela Orozco de Trigueros y Carmen A. de Kreitz.

La Sociedad Católica de Señoras de San Vicente de Paul continuó sus trabajos hasta principios del siglo XX, pero debido a la falta de información y datos sobre sus socias en los últimos años del siglo XIX, se hace imposible seguirle la pista. Pero si de algo puede estar seguro, es que su trabajo superó por mucho a las Sociedades Católicas de hombres, llegando a tener hasta más de 500 socias solo en San Salvador. La forma de trabajar de estas Sociedades se basaba en el ejercicio de la caridad, práctica que como se ha mencionado anteriormente, continuó siendo la base fundamental de los ingresos. Sin embargo eran medidas paliativas, que no incidían a futuro en la vida de los pobres, madres, niños y niñas. Muchas de estas mujeres que conformaron la Sociedad Católica, van a estar involucradas en otras iniciativas ya sean religiosas o laicas, como las que se darán a conocer en el siguiente apartado.

3.3. LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ SALVADOREÑA: LA SALA CUNA Y LA FUNDACIÓN DE LA GOTA DE LECHE

A lo largo del siglo XX, muchas fueron las iniciativas a favor de niños, niñas y madres solteras. Benjamín Bloom donó parte de su fortuna para que se construyera un hospital únicamente para atender a la infancia salvadoreña,

¹⁴¹ “Exposición”, *El Católico*. Año V, San Salvador julio 25 de 1886, N° 253. p. 1051

proyecto que persiste en la actualidad. Pero también había un gran número de mujeres que se dedicaban a la manutención y cuidado de estos sectores empobrecidos, invadidas por un sentimiento materno y patriota, donaron una gran cantidad de dinero, invirtieron tiempo, coordinaron y dirigieron hospicios, asilos y dos proyectos que continuaron hasta mediados del siglo XX, como lo son la Sala Cuna y la Gota de Leche.

La Sala Cuna fue una iniciativa de la señora Sara Guerra de Zaldívar, con el apoyo de su nieta Matilde Aguilar Zaldívar y de la señora doña Enriqueta B. de Palomo, en donde se trataba alimentar, cuidar, y dar un techo a niños y niñas menores de 7 años. Este tipo de iniciativas buscaba también dar un alivio a las madres, especialmente a las solteras, para que estas pudieran ir a trabajar mientras dejaban el cuidado de sus hijos a estas mujeres. En esta sociedad se “da hospitalidad diurna, además de niños de pecho, a todos los niños pobres hasta la edad de 7 años, pues el objetivo de esta institución es ayudar a la mujer del pueblo y a la obrera, con la carga de los hijos, mientras ella está en el trabajo ganando lo necesario para su vida”¹⁴² y la de sus hijos. Además se procuraba darles atención médica y medicinas a los enfermos, así como la enseñanza de primeras letras a los mayores. De esta forma estas mujeres de élite buscaban el bienestar de otras mujeres empobrecidas, y que al estar en esa situación muchas veces se les dificultaba ir a trabajar por atender a la maternidad. Pero también no hay que olvidar que las iniciativas para el bienestar de los sectores pobres, eran al mismo tiempo estrategias que utilizaban las élites para controlarlos y de esta forma captar más mano de obra para los trabajos agrícolas y para las ciudades.

La Sala Cuna creció y se propagó a otras ciudades del país como San Miguel, Santa Ana, Santa Tecla y Ahuachapán. Estas instituciones estaban a cargo de

¹⁴² *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia y Sanidad de 1929.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p.130

las mujeres más prominentes de la localidad, haciéndose cargo del sostenimiento económico y la dirección. Para 1907 la Junta Directiva de la Sala Cuna la integraban las siguientes mujeres: Sara Zaldívar Presidenta; doña Enriqueta de Palomo Vicepresidenta; y demás señoritas y señoras cuyo cargo no se menciona en la memoria de labores: doña Eugenia de Dueñas, doña Carlota de Arbizú, doña Guadalupe de Gotai, doña Elena de Trigueros, doña Judith de Trigueros, señoritas María Luisa Figueroa, María Alarcia, Margarita Iraheta, Carmen Meléndez, Matilde Álvarez, Clara Bonilla y el señor don Francisco de P. Monti.¹⁴³

Muchas de estas mujeres formaron parte de la Sociedad Católica de Señoras, por lo tanto contaban con una vasta experiencia en materia de beneficencia, y no es difícil pensar que buscaran donativos y exigieran al Gobierno una ayuda mensual para el sostenimiento de esta institución. De esta forma la Sala Cuna se sostuvo gracias al apoyo de donaciones de personas particulares, muchos de los esposos de estas mujeres desembolsaron parte de su riqueza o donaron materiales, y también al aporte del Estado. La memoria de labores de 1929 da cuenta de los ingresos de la Sala Cuna de San Salvador, siendo un claro ejemplo de la conjunción de sectores que ayudaron a los niños y niñas de esa ciudad.

La señorita Francisca Alfaro, de grata memoria, dejó a su muerte, la suma de ¢ 44,000.00 en beneficio de esta obra de caridad. Con los réditos de este capital, con la subvención del Supremo Gobierno y el tanto por ciento que se le ha señalado de los productos líquidos de la Lotería Nacional de Beneficencia, se sostiene este establecimiento. El Supremo Gobierno le ha cedido gratuitamente un terreno en el que se va a construir su propio edificio, para ensanchar más su

¹⁴³ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia de 1907.* (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 199

radio de acción benéfica. Ya fueron aprobados los planos respectivos y pedido todo el material necesario para tal construcción.¹⁴⁴

CUADRO N° 11

DONATIVOS A LA SALA CUNA EN 1906

DONANTE	CANTIDAD
Doña Elena de Escalón	\$50
Club Salvadoreño	\$10
Producto de una función de un circo	\$87
Señorita Victoria Avilés	\$25
Don Alejandro Quant	\$10
Casino Salvadoreño	\$9.62
Doña Narcisa de Bockler	\$10
Don León Dreyfus	\$100
Lan Chi On	\$10
Rafael Wav	\$10
Dr. Pacas	\$20
Señor Mac kay	\$25
Don Ignacio Alfaro	\$1,000
Ernesto Liebe	\$50
Contribuciones mensuales	\$523.50
TOTAL	\$1,940.12

Fuente: Datos tomados de la Memoria de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia

La Sala Cuna tuvo un gran impacto en la sociedad salvadoreña, sobre todo en los sectores más pobres del país. Año con año se atendieron a una gran cantidad de niños y niñas en diferentes regiones, dándoles atención médica, medicinas, comida y un techo. Este proyecto no hay que confundirlo con los hospicios y lazaretos, cuyo objetivo era albergar a niños huérfanos; la Sala Cuna únicamente prestaba sus servicios en el día, a niños menores que necesitaran el cuidado y protección, mientras la madre soltera estuviese trabajando. En los primeros años se llegó a dar atención a más de 12,000

¹⁴⁴ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia y Sanidad de 1929. (San Salvador: Imprenta Nacional), p.130

niños, para 1930 las cifras habían crecido considerablemente a 20,405,¹⁴⁵ y para 1933 se habían incrementado a 32,014 niños y niñas.¹⁴⁶ Esta iniciativa logró superar los 30 años de vida, en gran medida gracias a la cantidad de donativos y ayuda económica que recibía de las élites locales, junto con las subvenciones del Estado, y que se refleja en la gran cantidad de niños y niñas a las que se les dio asistencia.

CUADRO Nº 12

CUADRO DE NIÑOS Y NIÑAS ASISTIDAS EN LA SALA CUNA 1906

MES	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
Enero	383	741	1,130
Febrero	341	708	1,049
Marzo	434	892	1,326
Abril	385	866	1,251
Mayo	272	717	989
Junio	376	702	1,078
Julio	347	444	791
Agosto	372	482	854
Septiembre	306	603	909
Octubre	371	565	936
Noviembre	320	590	910
Diciembre	397	703	1,100
TOTAL	4,310	8,013	12,323

Fuente: Datos tomados de la "Memoria de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia"

En el capítulo 2 de esta investigación, se dio a conocer el papel de la Sociedad de Beneficencia Pública, una iniciativa de elites locales conformada en su mayoría por hombres. Sin embargo esa Sociedad con el objetivo de ensanchar sus actividades, inauguró el 15 de septiembre de 1921, una delegación cuyo servicio fuera proteger a los niños y niñas, la cual se denominó Gota de Leche. A través de este servicio, se les daba leche fresca a todos aquellos niños recién

¹⁴⁵ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia y Sanidad de 1930, (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 130

¹⁴⁶ Memoria de los actos del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad de 1933, (San Salvador: Imprenta Nacional), p. 359

nacidos hasta los 2 años de edad, al mismo tiempo había un consultorio infantil anexo, que proporcionaba medicinas y tratamiento médico.

Esta era una iniciativa mundial, que se instaló en España y otros países de Latinoamérica. Costa Rica fue el primer país Centroamericano que empezó con este proyecto en 1911, con la ayuda de las mujeres notables de cada localidad. La memoria de labores de La Gota de Leche de Costa Rica, da aviso de una solicitud hecha por María Zaldívar de El Salvador en 1913, en la cual pide información sobre el funcionamiento y sus estatutos.¹⁴⁷ Estos datos se enviaron al país, con la esperanza de que se fundara otra Gota de Leche en la región.

Pero no fue sino hasta 1921, cuando un grupo de mujeres respaldadas por los miembros de la Sociedad de Beneficencia Pública fundaron en San Salvador la Primera Gota de Leche, con la intención de proporcionar alimento y cura a las enfermedades de niños pobres durante su primera infancia, además se instruía a las madres en cuanto a la dieta a la que debían someter a sus hijos.¹⁴⁸ Para 1933 el servicio de la Gota de Leche de San Salvador se dividía en tres departamentos: Consultorio Médico, en el cual se daban 24 consultas diarias, además se proporcionaban medicinas gratuitamente por la farmacia de la institución; Departamento de Pesas y Medidas, los doctores y enfermeras llevaban el registro de cada niño y niña atendido, pesándolo semanalmente y midiéndole cada fin de mes, esto con el propósito de ver si la alimentación que se le suministra es la adecuada; Departamento de Despacho de Leche, en donde se preparan diariamente las botellas de leche, y está a cargo de una

¹⁴⁷ Ana María Botey Sobrado, "De la Beneficencia a la filantropía "científica": la fundación de La Gota de Leche (1913)." *Número especial de Diálogos, Revista Electrónica de Historia, Universidad de Costa Rica*, (2008). p.1371

¹⁴⁸ *Actuación del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Trabajo, Fomento, Agricultura, Beneficencia y Sanidad de 1936*. p.359

Ecónoma, tres enfermeras y una cocinera. Ellas se encargan de preparar la leche que se administra según la edad de los niños.¹⁴⁹

La Gota de Leche estaba a cargo de las mujeres prominentes de la capital, ellas se encargaban de la distribución de leche en los vecindarios y barrios pobres de la capital. Se creó una comisión de reparto de leche, en la cual se dividían en grupos de dos para trabajar cada semana. En diciembre de 1922 se dan los nombramientos para repartir leche en la semana del 10 al 16 del presente, a cargo de las señoras y señoritas: doña Ángela de Palomo y señorita Concha Contreras (Domingo), doña Irene de Monterrey y señorita Antonia Padilla (Lunes), señoritas María Prado A. y Leticia Rivera (Martes), doña Emilia de Beneke y señorita Matilde Paredes (Miércoles), doña María de Soler y señorita Soledad González S. (Jueves), señoritas Leonor Chávez y María Cartagena (Viernes), doña Gabriela B. de Salinas y señorita Lucía Beneke (Sábado).¹⁵⁰

Para que las madres pudieran recibir el servicio de La Gota de Leche eran necesario inscribirse previamente en las oficinas de la Sociedad de Beneficencia Pública. Pero no cualquier mujer podía ir a pedir ayuda a esta institución, sino que habían ciertos requisitos que se necesitaban cumplir, para participar en la repartición, algunos de estos eran:¹⁵¹

- Se tenía que comprobar la pobreza con una certificación en papel simple del Alcalde de su Barrio y dos testigos más que la conozcan, siendo este requisito innecesario cuando sea recomendado por un miembro de la Beneficencia Pública o dos socias de la Sociedad de Señoras de la Caridad.

¹⁴⁹ *Memoria de los actos del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad de 1933* p. 375

¹⁵⁰ *Diario Oficial*. Tomo 93, San Salvador diciembre 10 de 1922, N° 276. p. 2068

¹⁵¹ *Diario Oficial*. Tomo 91, San Salvador agosto 27 de 1921, N° 194. p. 1408

- Solamente serán inscritas para darles leche, las madres con niños mayores de tres meses y menos de 18 meses.

La Gota de Leche se extendió rápidamente a otras ciudades del país, en 1936 funcionaban 11 de estas instituciones en Santa Ana, San Miguel, Sonsonate, San Vicente, Nueva San Salvador Cojutepeque, Ahuachapán, Sensuntepeque, Zacatecoluca y Santiago de María. En el mismo año se habían atendido un total de 1,482 niños y niñas, y en los consultorios infantiles 25,773.¹⁵² Para costear la leche, medicinas, comida, y edificios, estas mujeres recurrían a los donativos que realizaban personas particulares, se realizaban rifas y el Estado mensualmente enviaba una ayuda económica y material. En 1929 se inician las labores para la construcción de un edificio para que lo utilizara la gota de leche en Santa Ana, el cual se denominó más adelante “Casa del Niño” que perdura hasta en la actualidad. El Supremo Gobierno remitió materiales de construcción para esta obra valorados en \$15, 703.06 y manteniendo las subvenciones para las demás Gotas de Leche en el país.

La Sala Cuna y la Gota de Leche fueron los proyectos más importantes orientados hacia la niñez. Desde el siglo XIX existían orfanatos y lazaretos que se encargaban de dar un techo a niños y niñas huérfanas, sin embargo eran centros de reclusión, que no se interesaban por la salud y supervivencias de los más pequeños. En cambio a principios del siglo XX muchas mujeres se lanzaron a la protección de las madres y niños, iniciativas nunca antes vistas y en las cuales el Gobierno se fijará para implementar en sus políticas sociales de mediados de siglo.

¹⁵² *Actuación del poder Ejecutivo en los ramos de Gobernación, Trabajo, Fomento, Agricultura, Beneficencia y Sanidad de 1936.* p.360

CUADRO Nº 13
GOTA DE LECHE DEPARTAMENTAL SANTA ANA 1933

ACTIVIDADES	CANTIDAD
Asistencia diaria de niños inscritos	54
Inscritos en el año	156
Cancelaciones por diferentes causas en el año	204
Botellas de leche consumidas (pachas)	12,265
Consultas para niños en la clínica externa	5,918

Fuente: Datos tomados de la Memoria de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad

CUADRO Nº 14
GOTA DE LECHE DEPARTAMENTAL SANTA TECLA 1933

ACTIVIDADES	CANTIDAD
Número de niños beneficiados durante el año	196
Cancelaciones	49
Defunciones	4
Número de botellas de leche consumidas (pachas)	9,079

Fuente: Datos tomados de la Memoria de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad

CUADRO Nº 15
Gota de leche departamental de Sonsonate 1933

ACTIVIDADES	CANTIDAD
Niños inscritos en el año	350
Botellas de leche consumidas (pachas)	8,700
Nº de pensionistas	5
Defunciones	12
Consultas para niños en la clínica externa	900

Fuente: Datos tomados de la Memoria de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad

CONCLUSIONES

Las mujeres en la historia salvadoreña y Latinoamericana no esperaron al siglo XX para participar en la esfera pública, ni mucho menos esperaron ideas como el feminismo para involucrarse en la política, en la economía y la vida social, áreas que estaban dominadas en su mayoría por hombres. Esto se debe en gran medida, a que la mentalidad de las mujeres en la beneficencia tenía poco de feminismo y sí mucho de elitismo, es decir que tales acciones benéficas correspondían a la necesidad de mantener un estatus, o si era posible, cambiarlo.¹⁵³ Sin embargo no eran todas las mujeres del país, las que podían desenvolverse en estos espacios públicos, si no que era un grupo reducido de mujeres prominentes de cada localidad. Pero ¿por qué entonces la sociedad y el Estado ponían en manos de estas mujeres a los más pobres? Esto se debe en parte al rol predeterminado de la mujer en el siglo XIX, como hija, esposa y madre, en donde era la encargada de proteger y mantener unida a la familia; sin embargo y debido a su importancia en la sociedad, estas mujeres distinguidas, con un claro sentimiento materno y patriota, debían abogar por los niños y niñas huérfanas, así como los hijos e hijas de madres pobres.

En el desarrollo de la investigación se ha dado a conocer distintas iniciativas de mujeres en El Salvador, y en donde se pueden encontrar dos formas de ayudar a los pobres: la primera es mediante la caridad y la tutela de la Iglesia Católica. La segunda, mucho más organizada y con propósitos más amplios, las iniciativas laicas, que junto con la medicina moderna, trataban de ayudar a niños y niñas pobres. La diferencia radica en la efectividad de ambas modalidades, por un lado las Sociedades Católicas implementaban medidas paliativas, y en donde se ayudaba por un compromiso moral y religioso. Las sociedades de beneficencia como la Gota de Leche, tenían como propósito erradicar las muertes de menores de edad, alimentándolos y proporcionándoles

¹⁵³ Andrés, "El "Tercer Sector" en la historia argentina." p.18

consultas médicas. Al final si se quiere hablar de beneficencia, filantropía o caridad, no hay que olvidar o dejar de lado a las mujeres, cuyo resultado fue en algunas ocasiones, mayor en comparación con iniciativas de hombres.

CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo del siglo XIX y siglo XX hubo una intensa actividad de sociedades privadas para tratar el tema de la pobreza en El Salvador, las cuales se interesaron en ayudar económicamente o materialmente a los sectores menos favorecidos. En primer lugar podemos destacar el papel de estas personas que tenían en sus manos el poder económico del país o a nivel local, hombres y mujeres que donaron grandes cantidades de dinero en la construcción de Hospitales, asilos, y orfanatos, así como su sostenimiento. Ante la incapacidad del Estado, la élite salvadoreña se encargó de la beneficencia y la caridad, si bien tenían sus intereses en esto, no hay que ocultar su gran importancia, pero sobre todo es necesario tener otra imagen de los sectores dominantes, no solo como explotadores y acaparadores, sino también como parte fundamental en la asistencia de miles de niños, adultos y ancianos.

Es interesante conocer como dentro de estas iniciativas, por ejemplo en las Juntas de Caridad, se mezclan diferentes sectores de la sociedad y como convergen para alcanzar un fin en común. La Iglesia Católica desde la colonia estuvo vinculada con las tareas de la caridad y atención de enfermos, y era obvio que un país en donde la mayoría de la población profesaba dicha religión, tuviera una gran aceptación y apoyo. A finales del siglo XIX, el Estado y algunos sectores de la élite cuestionan el protagonismo de la Iglesia en muchos ámbitos, y para el interés de esta investigación, cuestionan su participación en la atención de pobres y dirección de hospitales. Es en este contexto cuando surgen otras ideologías como la filantropía y la beneficencia, las cuales van a proponer otras formas de ayudar a los pobres y enfermos, sin la interferencia de la Iglesia. Sin embargo el estamento religioso va a resistir los embates de los “masones”, como llaman al Estado y las personas que se opongan a la caridad católica; de esta forma podemos apreciar como surgen sociedades católicas en muchos pueblos y ciudades de El Salvador, tanto femeninas como masculinas,

que junto con las Hermanas de la Caridad van a encargarse de la coordinación de casas de pobres y centros de beneficencia.

La influencia Católica no pasó de la segunda década del siglo XX, como he comprobado con los ejemplos de la Sociedad de Beneficencia Pública y la Fundación de La Gota de Leche, en donde el manejo, dirección, coordinación y finanzas están a cargo de filántropos, personas particulares, y miembros de las élites de cada ciudad y pueblo. Así mismo se rompe con la alineación tradicional formada por representantes del Estado, élite y de la Iglesia. Pero entonces surge la interrogante de ¿Por qué el tratamiento de la pobreza y el control de centros de beneficencia, como los hospitales, eran tan importantes para estos grupos? en primer lugar porque eran espacios en donde se legitimaba un poder sobre otro, y por lo tanto era de esperarse que la Iglesia y el Estado disputaran el manejo de estos centros de beneficencia. Ya que de esta forma podían ganarse y emplear el apoyo de los sectores más pobres, como los campesinos obreros, obreras, mujeres, niños y niñas, en el ámbito político. En segundo lugar el ejercicio de la beneficencia y la caridad eran actividades propiamente de la élite, y por ende eran espacios para ganar prestigio y ejercer un control social sobre el resto de la población. Recordemos a las Juntas de Caridad o las Sociedades Católicas, que se establecieron en diferentes pueblos y ciudades, y que estaban conformados por los grupos dominantes de cada localidad. Por último la reunión de todos estos grupos servía para crear redes de poder tanto políticas y económicas, además de introducirse en los espacios públicos, un ejemplo de esto, fue la implacable participación femenina en el tratamiento de la pobreza.

Algo muy importante al investigar este tipo de temas es destacar el papel de los médicos y farmacéuticos, en donde muchos de ellos eran miembros de las élites y dirigentes del país. En el último tercio del siglo XIX, personajes como Rafael Zaldívar, José Rosales, Manuel Enrique Araujo, Alfonso Quiñonez

Molina, por mencionar algunos, van a aportar de forma personal y pública ciertas cantidades de dinero a numerosas instituciones de beneficencia. No hay que olvidar que las Juntas de Caridad y Las Sociedad de Beneficencia Pública, estarán formadas y dirigidas, en su mayoría por médicos. Así mismo en los años de estudio surgieron diferentes farmacias, como la “Farmacia Niebecker” que van a dotar de medicinas a estas sociedades.

A lo largo de esta investigación hemos observado algunas de estas iniciativas como las Sociedades Católicas, las Juntas de caridad, la Sociedad de Beneficencia Pública y la Gota de Leche. En todas ellas ha habido grandes diferencias, ya explicamos una: la influencia del catolicismo y la conjunción de los representantes de la Iglesia, el Estado y las élites. Otro rasgo particular de estas instituciones era la forma en que pretendían tratar la pobreza y sus objetivos. Por un lado observamos a las Juntas de Caridad y las Sociedades Católicas, que por medio de la caridad, establecían un vínculo con la persona que recibía la ayuda material y económica, pero antes se aseguraban de que cumpliera con ciertas obligaciones morales y cristianas, como la confesión y la comunión. Por lo tanto se puede establecer que el único requisito para recibir los donativos, era ser Católico practicante, y por consiguiente el objetivo de los que formaban estas sociedades era el de atraer más adeptos a dicha fe religiosa. También encontramos que las actividades estaban orientadas a aliviar momentáneamente las necesidades, podríamos llamarlas medidas paliativas. Esto se debe a las pretensiones por rehabilitar el alma antes que el cuerpo.

A diferencia de las Sociedades Católicas, surgen otras instituciones de beneficencia con una orientación laica, conformada siempre por miembros de la élite, reconocidos doctores y farmacéuticos. Lo que llama la atención y resulta muy interesante es la ausencia de representantes de la Iglesia Católica, ni siquiera en las juntas directivas de cada asociación, y si bien se recurría a las hermanas de la caridad para que cuidaran a los enfermos, se puede apreciar en

la segunda década del siglo XX, que estas nuevas instituciones no buscaban la aprobación de la Iglesia Católica y mucho menos dejar en manos de sacerdotes u obispos el control y manejo de las acciones realizadas. Este cambio se puede atribuir a los objetivos de la Sociedad de Beneficencia pública, La Gota de Leche o la Fundación Rockefeller, en donde trataban la pobreza desde un punto de vista científico. Con esto me refiero a la utilización de la medicina y la concepción del higienismo, en la prevención de enfermedades, y de esta forma tratar la pobreza de raíz. Hay que recordar que la mentalidad de intelectuales y de las élites, en torno a la pobreza y los pobres, van a cambiar sustancialmente entre el siglo XIX y XX, en donde van a surgir dos términos: el buen y mal pobre. Esta idea estaba fundamentada en la integridad corporal de las personas, es decir que a un hombre o una mujer con una incapacidad física o mental, se le debía brindar una oportunidad para sanarse y recuperarse, en cambio otra persona con todas sus extremidades y con buena salud y que anduviera deambulando o vagando, era considerada como mal pobre, porque restaba brazos a la industria o a la agricultura. En resumen esta ayuda ya no se podía dar a cualquiera, incluso se tenía que demostrar el estado de pobreza por medio de un certificado aprobado por el alcalde y testigos que respaldaran tal petición.

Finalmente debo agregar que la intención de este trabajo era demostrar la importancia de las iniciativas privadas, pero al mismo tiempo era necesario conocer la capacidad o incapacidad del Estado salvadoreño en el tratamiento de la pobreza y la inversión entre los años de 1880 a 1930 a instituciones de beneficencia. Como he compartido en esta investigación el Estado estuvo presente de una u otra forma en las iniciativas privadas estudiadas, aportando periódicamente algún subsidio o donación, no estuvo desligado de la beneficencia, sino que expectante, para cuando tuviera una mayor estabilidad hacerse con el control y manejo de hospitales y de los pobres. En el ámbito

administrativo, dirigió la cartera de Beneficencia que estuvo opacada por otros ministerios y en donde el presupuesto fue en algunos momentos inferior al 3%.

La reforma social de los años cincuenta va a ser el resultante de tantos años de iniciativas privadas, el Estado salvadoreño entre 1870 a 1950 fue creando las condiciones para que paulatinamente desplazara a la Iglesia y sectores privados, promulgando leyes y decretos para prevenir la pobreza, reorganizando la estructura sanitaria del país, reforzando a la policía para controlar a la población y sobre todo la reorganización de oficinas para el nacimiento de un ministerio de salud y asistencia social.

ANEXOS

- 1. RAFAEL ZALDÍVAR**
- 2. BENJAMÍN BLOOM**
- 3. RAFAEL GUIROLA DUKE, FUNDADOR DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA PÚBLICA**
- 4. JOSÉ ROSALES**
- 5. JOHN D. ROCKEFELLER**
- 6. SARA GUERRA DE ZALDÍVAR**
- 7. CECILIA MAYORGA, SANTA ANA**
- 8. CLAUDIA M. DE GUIROLA, SANTA TECLA**
- 9. ANA CAJAL MOLINA, ZACATECOLUCA**
- 10. LOLITA VIDES Y MERCEDES VIDES, SANTA ANA**
- 11. SARA M. DE MELÉNDEZ, ESPOSA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA CARLOS MELÉNDEZ**
- 12. CUADRO DE MINISTERIOS CON EL RAMO DE BENEFICENCIA 1880-1919**

ANEXO Nº 1 RAFAEL ZALDÍVAR



Fuente: Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Zaldívar

ANEXO Nº 2 BENJAMÍN BLOOM



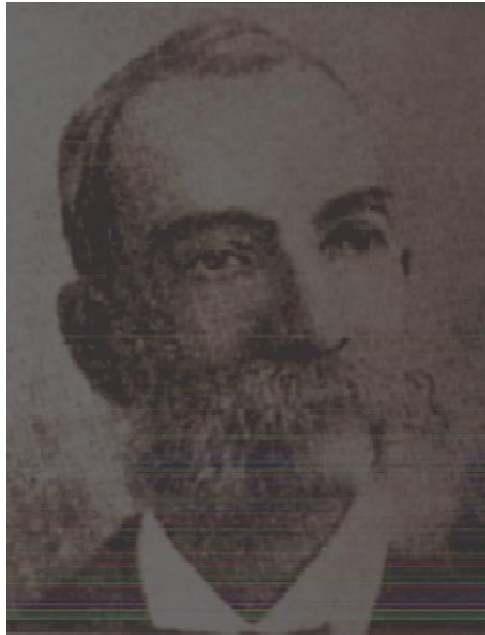
Fuente: Tomado de <http://fundabloom.org/>

ANEXO Nº 3 RAFAEL GUIROLA DUKE, FUNDADOR DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA PÚBLICA



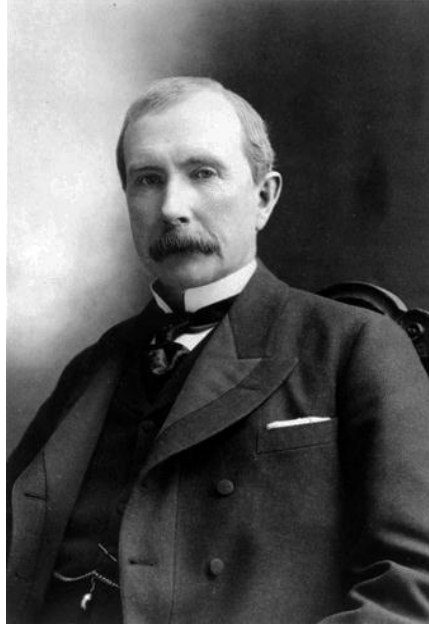
Fuente: Tomado de L. A. Ward "El libro azul" p. 206

ANEXO Nº 4 JOSÉ ROSALES



Fuente: Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/José_Rosales

ANEXO Nº 5 JOHN D. ROCKEFELLER



Fuente: Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/John_D._Rockefeller

ANEXO Nº 6 SARA GUERRA DE ZALDÍVAR



Fuente: Tomado de <https://hogarsanvicentedepaul.wordpress.com/>

ANEXO Nº 7 CECILIA MAYORGA, SANTA ANA



Fuente: Tomado de L. A. Ward "El libro azul" p. 130

ANEXO Nº 8 CLAUDIA M. DE GUIROLA, SANTA TECLA



Fuente: Tomado de L. A. Ward "El libro azul" p. 141

ANEXO Nº 9 ANA CAJAL MOLINA, ZACATECOLUCA



Fuente: Fuente: Tomado de L. A. Ward "El libro azul" p. 132

ANEXO Nº 10 LOLITA VIDES Y MERCEDES VIDES, SANTA ANA



Fuente: Fuente: Tomado de L. A. Ward "El libro azul" p. 145

**ANEXO Nº 11 SARA M. DE MELÉNDEZ, ESPOSA DEL PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA CARLOS MELÉNDEZ**



**ANEXO Nº 12 CUADRO DE MINISTERIOS CON EL RAMO DE BENEFICENCIA
1880-1919**

AÑO	MINISTERIO	ENCARGADO
1880	Ministerio de Instrucción Pública y Beneficencia	Dr. Carlos Bonilla
1884	Ministerio de Justicia y Beneficencia	Dr. Luciano Hernández
1885	Subsecretaría de Relaciones Exteriores, Justicia, Cultos y Beneficencia	Dr. Daniel Miranda
1885	Secretaría de Estado, Fomento y Beneficencia	Dr. Francisco E. Galindo
1885	Subsecretaría de Beneficencia y Fomento	Dr. Higinio Valdivieso
1887	Secretaría de Estado en las carteras de Instrucción Pública, Fomento y Beneficencia	Dr. Hermógenes Alvarado (Abogado)
1889	Subsecretaría de Beneficencia y Fomento	Dr. Higinio Valdivieso
1890	Ministerio de Guerra y Marina, Hacienda, Crédito Público, Fomento y Beneficencia	Gral. Benjamín Molina
1891	Ministerio de Fomento, Beneficencia, e Instrucción Pública	Dr. Alberto Mena
1894	Ministerio de Hacienda, Crédito Público, Fomento y Beneficencia	Dr. Cornelio Lemus
1898	Ministerio de Justicia, Instrucción Pública y Beneficencia	Dr. José Presentación Trigueros
1900	Ministerio de Justicia, Instrucción Pública y Beneficencia	Dr. José Presentación Trigueros
1903	Subsecretaría de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia	Gral. Juan J. Cañas
1905	Subsecretaría de Justicia y Beneficencia	Dr. Salvador Arriaza Godoy
1907	Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia	Dr. Ramón García González
1910	Ministerio de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia	Dr. Ramón García González
1911	Subsecretaría de Justicia y Beneficencia	Dr. José Antonio Castro
1914	Subsecretaría de Hacienda, Crédito Público y Beneficencia	Don José Esperanza Suay
1915	Ministerio de Hacienda, Crédito Público y Beneficencia	Dr. Tomás García Palomo
1915	Subsecretaría de Hacienda, Crédito Público y Beneficencia	Don José Suay
1919	Subsecretaría de Instrucción Pública y Beneficencia	Dr. Hermógenes Alvarado

Fuente: Tomado de Carlos Infante Meyer, "Historia de la Medicina en El Salvador" pp. 130, 152, 171 y 189

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarenga Venutolo, Patricia. "Los marginados en la construcción del mundo ciudadano. El Salvador, 1880-1930." *Revista de Historia, IHNCA*, no. 7 (1996): 4-20.
- . *Cultura y ética de la violencia: El Salvador, 1880-1932*. 2 ed. San Salvador: Dirección de publicaciones e impresos, 2006.
- Andrés, Thompson. "El "Tercer Sector" en la historia argentina." *CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad), Buenos Aires Argentina* 109 (Enero 1994): 4-52.
- Araujo Lozano, Jorge Gustavo. "Iglesia y Estado en El Salvador del siglo XIX: el conflicto por la laicidad educativa." En *Las figuras del enemigo: alteridad y conflictos en Centroamérica*, (Ed.) Benjamín Moallic. San Salvador, El Salvador: Dirección Nacional en Cultura y Arte (DNI)/Universidad Evangélica de El Salvador (UEES), 2012.
- Arias Gómez, Jorge. "Fuerza de trabajo cautiva 1821-1900." *V Congreso Centroamericano de Historia, (IEHAA)*.
- Arrom, Silvia Marina "Filantropía católica y sociedad civil: los voluntarios mexicanos de San Vicente de Paul 1845-1910." *Revista Sociedad y Economía*, (abril 2006): 69-97.
- Barón Castro, Rodolfo. *La población de El Salvador*. Madrid: Consejo superior de Investigaciones Científicas, 1942.
- Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, 1999.
- Botey Sobrado, Ana María "De la Beneficencia a la filantropía "científica": la fundación de La Gota de Leche (1913)." *Número especial de Diálogos, Revista Electrónica de Historia, Universidad de Costa Rica*, (2008): 1336-77.
- Cardenal, Rodolfo. *El poder eclesiástico en El Salvador, 1871-1931*. Vol. 1: Universidad Centroamericana, 1980.
- Castro Carvajal, Beatriz. "La pobreza en Colombia. Estado, Iglesia y Ciudadanos " In *Asociación de Estudios Latinoamericanos*, 1-19. Guadalajara, México, abril 17-19, 1997.

———. "Los inicios de la asistencia social en Colombia." *Revista CS, Universidad ICESI*, no. 1 (mayo 2007): 157-88.

de Paz Trueba, Yolanda. "El ejercicio de la beneficencia. Espacio de prestigio y herramienta de control social en el centro y sur Bonaerense a fines del siglo XIX." *Revista Historia (Sao Paulo) Universidad Estadual Paulista Júlio de Mezquita Filho*, 26, no. 2 (2007): 366-84.

Flores, María Julia. "Instrucción primaria y formación ciudadana en El Salvador 1894-1924." Universidad de El Salvador, 2011.

García, Miguel Ángel. *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador. San Salvador: desde la conquista hasta el año de 1894. En lo político, social, social, ciencias, letras y bellas artes*. Tomo I vols. San Salvador: Imprenta Nacional, 1952.

———. *Diccionario histórico enciclopédico de El Salvador: San Salvador, en lo político, social, social, ciencias, letras y bellas artes*. Vol. Tomo II Imprenta Nacional 1954.

Guadarrama Sánchez, Gloria. "Presencia de la mujer en la asistencia social en México." *Revista de Economía, Sociedad y Territorio* 2, no. 5 (1999, México): 117-47.

Infante Meyer, Carlos. "La historia de la medicina en El Salvador." *El Salvador: Ancalmo Internacional*, (2000).

Magaña Granados, Alvaro; Aguilar Aviles, Gilberto; Bonilla, Adolfo. *El Salvador: La República 1808-1923*. Vol. 1. San Salvador: Banco Agrícola Comercial, 2000.

Malavassi Aguilar, Ana Paulina. "El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Centra 1914-1921." *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 7 (Febrero 2006-Agosto 2006): 115-49.

Malavassi Aguilar, Paulina. "Cotidianidad Marginal. La lugubre y grupal vida al interior del lazareto general del Estado de Costa Rica, 1833-1850." En *Entre la marginilidad social y los orígenes de la salud pública: leprosos, curanderos y facultativos en el Valle Central de Costa Rica, 1784-1845*. San José: Universidad de Costa Rica, 1998.

- Malavassi Aguilar, Paulina. *Entre la marginalidad social y los orígenes de la salud pública (1784-1845)*. 1a ed. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2003.
- Marín Hernández, Juan José. "El control social y la disciplina histórica un balance teórico metodológico." *Revista de Historia de América*, no. 139 (Julio y Diciembre, 2001): 1-45.
- Marín Hernández, Juan José. "De curanderos a médicos. Una aproximación a la historia social de la medicina en Costa Rica: 1800-1949." *Dialogos Revista electronica de Historia*, 1, no. 2 (2000).
- Lauria Santiago, Aldo. *Una república agraria. Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*. Trad. Mária Zablah de Simán. 1a ed. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002.
- Lindo Fuentes, Hector. *La economía de El Salvador en el siglo XIX*. 1 ed. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002.
- López Bernal, Carlos Gregorio. "Identidad nacional, Historia e invención de tradiciones en El Salvador en la década de 1920", en *Revista de Historia*, San José, N° 45, 2002.
- _____. "Inventando tradiciones y héroes nacionales: El Salvador (1858 – 1930)" en *Revista de Historia de América*, Número 127, julio- diciembre 2000.
- _____. *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador, 1840-1890*. (Tesis doctoral. Universidad de Costa Rica, Facultad de ciencias Sociales, Escuela de Historia. San José, 2007).
- Oliva Mancia, Mario Daniel Ernesto. "Ciudadanía e Higenismo social en El Salvador, 1880-1932." Universidad centroamerica Jose Simeón Cañas, 2011.
- Palmer, Steven. "Esbozo histórico de la medicina estatal en América Central." *DYNAMIS*, 25 (2005): 59-85.
- _____. "Adiós laissez-faire: la política social en Costa Rica (1880-1940)" en *Revista de Historia de América*, N° 124, (enero-julio 1999).

- Peña, Ligia María. "La salud pública en Nicaragua y la Fundación Rockefeller." *Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA)-UCA*, no. 22 (2007): 117-35.
- Petit, Jacques-Guy. "Pobreza, beneficencia y políticas sociales en Francia (siglo XVIII-cmienzos del XX)." En *Pobreza, beneficencia y política social*, (Ed.) Mariano Esteban de Vega, 179-210. Madrid, España: Marcial Pons 1997.
- Rodríguez Ocaña, Esteban. "La intervención de la Fundación Rockefeller en la creación de la sanidad contemporánea en España." *Revista Especializada en Salud Pública*, no. 74 (2000): 27-34.
- Rodríguez Sancho, Javier. "El Estado en Costa Rica: la iniciativa pública y privada frente al problema de la pobreza urbana. San José 1890-1930." *Anuario de Estudios Centroamericanos-Universidad de Costa Rica*, no. 26 (2000): 57-77.
- Sanborn, Cynthia; Felipe Portocarrero. "La filantropía "realmente existente" en América Latina." In *La filantropía en América Latina: los desafíos de las fundaciones donantes en la construcción de capital humano y justicia social*. Santiago de Chile: Seminario Internacional Fundación PROhumana y Fundación Ford noviembre 17-20 2003.
- Valdés Valle, Roberto Armando. *Masones, liberales y ultramontanos: debate político y constitucional en algunas publicaciones impresas, durante la etapa final del proceso de secularización del Estado salvadoreño (1885-1886)*. (Tesis doctoral, Universidad José Simeón Cañas, Facultad de Pstgrados, El Salvador, 2010).
- Vega, Mariano Esteban de "La asistencia liberal en la España de la restauración." In *Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*, 1-14. Murcia, 2008.
- Villarespe Reyes, Verónica. *Pobreza: teoría e historia*. México, D.F.: Casa Juan Pablos/Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas, 2002.
- Ward, L. A. *El Libro Azul*. San Salvador: Imprenta Nacional, 1916.
- Woolf, Stewart. *Los pobres en la Europa Moderna*. Barcelona, Editorial Crítica. 1989.

SEGUNDA PARTE
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN EN PROCESO DE GRADO

1. PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2015
2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LA INICIATIVA PUBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA
POBREZA EN EL SALVADOR: 1880-1930

1.

PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2015

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**PLAN DE TRABAJO PARA LA INVESTIGACIÓN
EN PROCESO DE GRADO 2015**

PRESENTADO POR
DÍAZ ALEJANDRO, FERNANDO RAFAEL

CARNET
DA-10001

PLANIFICACIÓN ELABORADA POR ESTUDIANTE EGRESADO DE LA
CARRERA DE LICENCIATURA EN HISTORIA PARA UNIDAD DE
PROCESOS DE GRADO CICLO I Y II- 2015

Máster José Alfredo Ramírez Fuentes
DOCENTE ASESOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

01 DE JUNIO DE 2015

CIUDAD UNIVERSITARIA

SAN SALVADOR,

EL SALVADOR

INDICE

	PÁGINAS
PLAN DE INVESTIGACIÓN.....	130
INTRODUCCIÓN.....	134
1. DESCRIPCION DEL PROCESO DE GRADO.....	136
1.1. ORGANIZACIÓN.....	136
1.2. ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACIÓN.....	136
1.3. ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO DE GRADO.....	137
2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.....	139
2.1. OBJETIVOS GENERALES.....	139
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	139
3. ACTIVIDADES, METAS Y ESTRATEGIAS.....	139
4. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y DEL INVESTIGADOR....	141
4.1. POLÍTICAS DE LA INSTITUCION.....	141
4.2. POLÍTICAS DEL INVESTIGADOR.....	141
5. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO.....	142
5.1. RECURSOS HUMANOS.....	142
5.2. RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS.....	142
5.3. RECURSOS DE TIEMPO.....	142
6. MECANISMOS DE CONTROL Y EVALUACION.....	143
6.1. MECANISMOS DE CONTROL.....	143
6.2. MECANISMOS DE EVALUACION.....	143

ANEXOS.....	144
1. CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2015.....	145
2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN.....	146
3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACION EN PROCESO DE GRADO.....	147
BIBLIOGRAFÍA.....	148

INTRODUCCION

El presente plan de investigación tiene como objeto describir y explicar de una forma ordenada los pasos que se necesitan para obtener el grado de Licenciatura en Historia, de acuerdo al plan de estudios de 2002 el cual consta de 45 materias. La planificación está elaborada por un estudiante egresado de la Escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, en la Facultad de Ciencias y Humanidades, cumpliendo con la primera etapa del “Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador”, el período en el que se realizará el plan de trabajo es durante el ciclo I 2015 y ciclo II 2015. El objetivo que se pretende es determinar las etapas y fases durante todo el proceso de graduación, planificando los pasos a seguir y las fechas de entrega de documentos. La realización de un plan de investigación ayudará al estudiante en la entrega correcta y ordenada de los avances y actividades que son necesarias para cumplir los requisitos del proceso de grado.

El contenido de este documento comprende lo siguiente: 1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO, que consiste en mencionar los detalles y características de del proceso de grado como por ejemplo la organización y estructura del trabajo; 2. OBJETIVOS, en este punto se plantean las expectativas que se esperan al terminar el proceso de grado; 3. ACTIVIDADES Y METAS, se describen las actividades puntuales y la fecha en las que se van a realizar; 4. ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN, se pretende aclarar cuáles serán las estrategias para cumplir los objetivos de la investigación; 5. POLITICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACION, en esta parte se mencionan el reglamento y las funciones a seguir por los y las involucradas en el proceso de grado; 6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO, en esta parte se mencionan todos los recursos que se necesitarán para la realización de la investigación así como también la

cantidad que se ocupará; 7. MECANISMOS DE EVALUACION Y CONTROL, aquí se describen la metodología que se ocupará en la entrega y evaluación de los avances de investigación ; 8. ANEXOS, por último se presentan cuadros de la planificación y recursos a utilizar en el proceso de grado.

El tema propuesto se contextualiza en un período de construcción y consolidación del Estado salvadoreño en materia de salud, asistencia a los pobres y políticas sociales. El período de estudio abarca finales del siglo XIX desde 1880, hasta los años 30's del siglo XX; esto corresponde a ciertos cambios y permanencias en las políticas y funciones provenientes desde el Estado y su vinculación con otros actores y actrices en el socorro de sectores marginados. Se pretende dar énfasis en el papel que desempeñaron organizaciones, instituciones y asociaciones privadas de la beneficencia y la caridad, como por ejemplo la Iglesia católica, la filantropía oligárquica y rol del sector femenino en la sociedad.

Esta investigación pretende un acercamiento a la historia de la pobreza y de la medicina en El Salvador, temáticas que se han quedado atrás en la historiografía salvadoreña, y que además son temáticas que se caracterizan por su transversalidad, por lo que se pueden utilizar diversos enfoques y teorías, como por ejemplo el control social, género, higienismo, salud entre otras.

En esta investigación se quiere dar a conocer como a lo largo del período entre 1880-1930, el Estado llegó a coordinar y financiar una variedad de instituciones, dedicadas a la beneficencia y caridad, como hospitales, cárceles para hombres y mujeres, asilos, y hospicios para niños u otro tipo de centros preocupados por la situación social y la salud pública, que estaba en manos de iniciativas privadas como la filantropía oligárquica, la Iglesia Católica, asociaciones de mujeres de la élite, y organizaciones internacionales.

1.

DESCRIPCION DEL PROCESO DE GRADO

1.1. ORGANIZACIÓN

Este proceso de grado estará bajo la coordinación del estudiante Fernando Rafael Díaz Alejandro, egresado de la Licenciatura en Historia, quien ha cumplido con los requisitos legales establecidos por la Universidad de El Salvador al haber cursado las 45 materias y cumplido con 500 horas de servicio social. El proceso inicia febrero de 2015 y finalizará en febrero de 2016.

El desarrollo de la investigación iniciará con la entrega del proyecto cuyo título es “LA INICIATIVA PUBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930”. Se utilizarán las técnicas y el método histórico el cual requiere una recolección de fuentes primarias y secundarias, diseño del estado de la cuestión, análisis de fuentes, redacción, corrección y discusión del docente asesor. Por último se realizará la defensa de la investigación, culminando así el proceso de grado, requisito para obtener el título de Licenciado en Historia.

1.2. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

Ya definido el objeto de investigación, se procederá a organizar la estructura de la futura investigación, la cual estará formada por tres capítulos en donde se desarrollara el papel y las funciones de los tres actores sociales en la creación de un sistema de ayuda a los sectores menos favorecidos. En primer lugar estará la Iglesia católica, una institución que desde la colonia tenía una función de socorro a los pobres mediante la caridad; se pretende contextualizar la asistencia social con el rol de la Iglesia, destacando las congregaciones que participaron, la concepción de pobreza y la cuestión social en el discurso dirigido a la sociedad.

Como segundo punto de investigación se analizará el papel de la filantropía oligárquica, su papel en las juntas de caridad, destacando proyectos que se realizaron como el hospital Rosales, además se dará a conocer una parte de la filantropía extranjera con la fundación Rockefeller. Por último las mujeres de la élite salvadoreña formarán parte de la triada de beneficencia y caridad, en este punto y apoyándose de la teoría de género, se pretende dar un nuevo aporte a la función de la mujer en las políticas del estado, destacando sus habilidades y los métodos que utilizaron para formar parte de un selecto grupo de personas que dirigirían al país.

Las fuentes que sustentarán este proceso serán en su mayoría memorias de la cartera de beneficencia y gobernación, periódicos católicos así como el diario oficial, libros de viajeros, textos y literatura que se editó en el período de estudio, así como también las memorias de instituciones dedicadas a la caridad y beneficencia.

Para lograr este fin, será necesario seguir un proceso que iniciará con la presentación sistemática del proyecto de investigación y la discusión permanente con el docente asesor, teniendo siempre presente la flexibilidad para corregir, ordenar y mejorar constantemente hasta lograr la investigación completa que finalizará con la defensa de la misma.

1.3. ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO DE GRADO

Para el desarrollo y organización del proceso de grado, se han asignado funciones las cuales se describen a continuación:

1.3.1. Docente asesor

La función de docente director fue asignada y asumida por el M.A. José Alfredo Ramírez Fuentes, que desempeña el cargo de docente de la Licenciatura en Historia. Sus atribuciones en el proceso de grado están las de coordinación y

orientación de las actividades relativas al trabajo de investigación. Dichas actividades comprenden desde la pertinencia del tema, la definición de un marco conceptual teórico adecuado, pasando por la corrección y discusión de los avances hasta la entrega del resultado final. Además de acompañar y velar por la correcta realización de estas actividades es responsabilidad exclusiva del docente director la calificación de los avances de trabajo y del resultado final, así como de la preparación de las herramientas de planificación y la exposición pública al finalizar el trabajo de graduación.

1.3.2. Coordinadora General de procesos de graduación

Esta responsabilidad será asumida por la Master María del Carmen Escobar, quien al igual que el docente director, debe velar por la correcta elaboración y planificación de los documentos necesarios para completar la tesis y finalizar el proceso de grado. Entre sus funciones está la de inscripción del tema de investigación, revisión de los distintos documentos, aprobación, si lo amerita, del trabajo final y la entrega de resultados tanto escritos como exposición pública. Para concluir con la ratificación ante la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades. Es exclusividad de la Coordinadora del proceso, el poner especial interés y énfasis en los aspectos formales de los documentos, así como en la construcción de partes esenciales del aparato crítico del trabajo resultado de la investigación.

1.3.3. Responsable del proceso de graduación

El principal responsable de este proceso es el estudiante Fernando Rafael Díaz Alejandro. Dentro de las principales acciones a realizar están: la inscripción del proceso de graduación, inscripción del tema de investigación, elaboración y entrega del plan y el proyecto de investigación, dar seguimiento responsable a las diferentes etapas de la investigación para finalizar con la entrega de los resultados de investigación y la exposición de los mismos ante un jurado

evaluador. Los trámites del proceso concluirán con la ratificación de la Junta Directiva de la Facultad y la presentación de documentos en la Administración Académica para esperar la entrega del título.

2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Planificar el proceso de grado para el proyecto de investigación que descubra el papel de sectores privados y públicos en el socorro y atención de los pobres en El Salvador, durante el periodo de 1880 a 1930.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2.1. Identificar el papel de la Iglesia Católica y congregaciones religiosas en el socorro de los pobres durante el siglo XIX.

2.2.2. Establecer una diferencia entre la caridad y la filantropía, y su aplicación en la atención de mendigos, vagabundos y enfermos.

2.2.3. Explicar la forma en cómo las mujeres salvadoreñas de la élite, lograron socializar en los espacios públicos.

3. ACTIVIDADES, METAS Y ESTRATEGIAS

ACTIVIDADES	METAS	ESTRATEGIAS
Entrega de Documentos relacionados al proceso de grado, perfil de tema, plan de trabajo y proyecto de investigación	Realizar estas actividades en los meses de febrero y marzo de 2015	Organizar, clasificar y sistematizar para la definición y delimitación del objeto de investigación

Revisión bibliográfica de textos relacionados al tema a investigar	Revisar diariamente la bibliografía pertinente al tema, en los primeros meses de la investigación	Consulta diaria en archivos, bibliotecas y en internet de textos nacionales e internacionales
Recolección de fuentes primarias en archivos	En los meses de febrero y marzo haber recolectado la cantidad necesaria de fuentes para la investigación	Visitas constantes a los archivos públicos y privados
Analizar las fuentes primarias recolectadas anteriormente	En los meses de marzo y abril analizar las fuentes y realizar fichas	En la medida que se recolectan fuentes, realizar el respectivo análisis
Entrega del primer avance de investigación	En el mes de julio entregar el primer avance de la investigación	Realizar actividades simultaneas: recolectar fuentes, análisis y redacción del texto
Entrega del segundo y tercer avance de la investigación	En los meses de diciembre y enero de 2016 entregar los últimos avances	Trabajo sistemático, ordenado y constante
Corrección final de los avances de investigación	Al finalizar la redacción, el docente director revisará en el mes de septiembre el avance final de investigación	Correcciones constantes y revisión por parte del docente director

Defensa de la investigación	En el mes de mayo exponer los resultados obtenidos en la investigación	Organización y planificación previa de la investigación
-----------------------------	--	---

4.

POLITICAS INSTITUCIONALES Y DEL INVESTIGADOR

4.1. POLITICAS INSTITUCIONALES

Entre las políticas que destacan en la Universidad de El Salvador se encuentra la que protege la propiedad intelectual mediante el reconocimiento de los derechos de autor y patentes. Además la Universidad reconoce los beneficios económicos para los autores y respectivas unidades académicas generados por la venta y aplicación de resultados. Sobre la política de formación de recursos, la Universidad de El Salvador, comprende las responsabilidades de proporcionar la integración de estudiantes a los proyectos de investigación, la formación de nuevos cuadros de investigadores y la capacitación de investigadores en gestión y formulación de proyectos, estadísticas y otras herramientas para la investigación.

4.2. POLITICAS DEL INVESTIGADOR

La principal política del investigador será la de trabajo constante y disciplinado para lograr cumplir las metas en el tiempo estipulado y de esta forma culminar de manera satisfactoria la carrera de la Licenciatura en Historia. Al mismo tiempo, es necesario cumplir con el reglamento de la Universidad de El Salvador así como el reglamento de la Escuela de Ciencias Sociales, para evitar contratiempos y realizar el proceso de grado de la manera más ordenada.

5.

RECURSOS HUMANOS, MATERIALES FINANCIEROS Y TIEMPO

5.1. RECURSOS HUMANOS

Para la construcción de esta investigación se contará el mayor responsable que es el estudiante Fernando Rafael Díaz Alejandro quien tendrá la labor de buscar las fuentes y la redacción del documento; así mismo contará con el apoyo del docente director José Alfredo Ramírez Fuentes docente de la licenciatura de Historia, finalmente se contará con la guía de la maestra María del Carmen Escobar que es la encargada de procesos de grado de la escuela de Ciencias Sociales. Por otro lado el resto del personal docente así como los compañeros, serán de gran ayuda en comentarios y consejos a la investigación. De gran valor serán las personas encargadas de los archivos y bibliotecas en las que se consultarán las fuentes necesarias para llevar a final término la investigación.

5.2. RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS

Para el desarrollo de la investigación se debe contar con equipo necesario especialmente, computadora, escáner, cámara fotográfica, tinta de impresión, papel y bolígrafos. Una suma determinada de dinero será indispensable para la sobrevivencia y gastos propios de la investigación como fotocopias, transporte y compra de libros entre otros. En el apartado de los anexos se hará detalle de los gastos.

5.3. RECURSOS TIEMPO

Para concluir el proceso de grado se requiere una clara planificación debido a que el tiempo es un factor que debe ser administrado con un alto grado de minuciosidad, para esto se debe calendarizar las actividades que tendrán una vigencia de un año calendario, de marzo de 2015 a marzo de 2016.

6. MECANISMOS DE CONTROL Y EVALUACIÓN

6.1. CONTROL

Se elaborarán formatos para el control de las actividades de los(as) estudiantes se tomará en cuenta:

- 6.1.1. Llevar el control en un formato con criterios para evaluar responsabilidades, asistencia, etc
- 6.1.2. Dar seguimiento a la planificación con relación a los avances en la planificación y en la ejecución de la investigación...

6.2. EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES

Para la evaluación de actividades por el estudiante se tomara en cuenta:

- 6.2.1. La planificación que corresponde a un 20% (Plan de Investigación y Proyecto de Investigación)
- 6.2.2. Los Avances de Informes que equivale a un 15% (capítulos),
- 6.2.3. Exposiciones parciales de avances del estudio con un 15%.
- 6.2.4. Participación con temas o ponencias individual, con un 10%
- 6.2.5. Y la asistencia a las reuniones grupales (alumno y Docente Asesor que se planifiquen con un 10% Esto hace un promedio del 70%. Evaluado por el Docente Asesor(a).
- 6.2.5. La Exposición Final (Planificación y capítulos) de los resultados de la investigación con un 20% y
- 6.2.6. El Documento "Informe Final de Investigación" con un 10%.

ANEXOS (PLAN DE TRABAJO)

1. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2015.
2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2015
3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADO CICLO I y II, 2015

ANEXO 1

1. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2015.

Nº	ACTIVIDADES	MES Y AÑO 2015											
		ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
ETAPA 1: PREPARACIÓN Y PLANIFICACIÓN													
1	Elección del plan de trabajo												
2	Elaboración de proyecto de investigación												
ETAPA 2: RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE FUENTES													
3	Revisión de fuentes bibliográficas y de archivo												
4	Análisis de fuentes primarias												
5	Redacción de capítulos												
6	Entrega de avances de investigación												
ETAPA 3: EXPOSICIÓN Y DEFENSA													
7	Exposición y defensa del informe final de investigación												
8	Incorporación de observaciones del Tribunal Calificador												

FUENTE: Elaboración propia para la investigación ciclo I y II 2015

OBSERVACIONES: Se solicitó prórroga para continuar la investigación en el ciclo I y II 2016

ANEXO 2

2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2015

CANTIDAD	UNIDAD	DESCRIPCIÓN	VALOR UNITARIO	VALOR TOTAL	SUB TOTAL	TOTAL GENERAL
		HUMANO				
	Ciclos I y II 2015; Ciclos I y II 2016	<ul style="list-style-type: none"> • Docente asesor y coordinadora General de Procesos de Grado • Estudiante de la Licenciatura en Historia en proceso de grado • Tribunal Calificador • Comentaristas 				
		EQUIPO TECNOLÓGICO				
1	c/u	Computadora	\$320.00	\$320.00		
1	c/u	Impresora	\$80.00	\$80.00		
1	c/u	Memoria USB	\$12.00	\$12.00		
1000	c/u	Fotocopias	\$0.02	\$20.00		
6	c/u	Anillado	\$2.00	\$12.00		
1	c/u	Cámara digital	\$90.00	\$90.00		
4	c/u	Tinta (cartucho)	\$7.50	\$30.00		
		MATERIALES				
1	Caja	Lapiceros	\$3.75	\$3.75		
10	c/u	Folders	\$0.15	\$1.50		
1	Caja	Fastenes	\$1.75	\$1.75		
2	Resma	Papel	\$6.00	\$12.00		
1	Caja	Guantes	\$5.00	\$5.00		
1	Caja	Mascarillas	\$4.50	\$4.50		
1	Caja	Lápices	\$2.50	\$2.50		
3	c/u	Empastados	\$10.00	\$30.00		
3	c/u	Discos	\$0.50	\$1.50	\$74.50	
		OTROS				
100	c/u	Transporte	\$0.20	\$20.00		
		imprevistos	\$100.00	\$100.00		
TOTAL						\$758.50

FUENTE: Elaboración propia para la investigación 2015



**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
"Licenciado Gerardo Iraheta Rosales"**



**ANEXO Nº 3
CUADRO RESUMEN DE EVALUACION DE INTEGRANTE DE GRUPO DE
INVESTIGACION DEL PROCESO DE GRADO, (CICLO I Y II-2016)**

CARRERA: LICENCIATURA EN HISTORIA **FECHA DE EXPOSICION Y DEFENSA DEL INFORME DE INVESTIGACION DIA** 27/06//2016.
DOCENTE ASESOR: Máster José Alfredo Ramírez Fuentes **LOCAL:** SALA DE REUNIONES ESCUELA DE CC.SS. **HORA:** 4:00 pm
TEMA: LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL SALVADOR: 1880 – 1930

NOMBRE DEL INTEGRANTE DE GRUPO	CARNET	PLANIFICACIÓN ETAPA: I		EJECUCIÓN ETAPA: II			TOTAL ETAPAS I Y II	EXPOSICIÓN Y DEFENSA DOCUMENTO ETAPA:III				TOTAL 30%	CALIF. FINAL
		ASISTENCIA Y PARTICIPACION CALIFIC 10 %	PLAN DE INVESTIG. Y PROYECTO DE INVES CALIFIC 20%	EXPOSICION O PONENCIA CALIFIC 10%	EXPOSICION Y AVANCES DE CAPITULOS CALIFIC 30 %	INFORME FINAL INVES 70 %	EXPOSICION DEL INFORME 20%	PRESENTACION DEL INFORME FINAL 10%					
DÍAZ ALEJANDRO, FERNANDO RAFAEL	DA-10001												

FECHA DE ENTREGA DE CALIFICACIONES ETAPAS I Y II: 4 de noviembre de 2016

TRIBUNAL CALIFICADOR DE TERCERA ETAPA

- MA. José Alfredo Ramírez Fuentes** :
Docente Asesor
- Licda. Josefa Antonia Vegas Guillém** :
Miembro del Jurado
- Dra. Xiomara Avendaño Rojas** :
Miembro del Jurado

MSC. MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACION
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO

J. DIRECTIVA DE FACULTAD DE CC Y HH APROBACIÓN DE EVALUACIÓN:
ACUERDO Nº 807, PUNTO:V16, ACTA Nº 21/2014 (10/2011-10/2015), FECHA SESIÓN: Viernes 13 de junio de 2014.

MCE:12/02/2014

BIBLIOGRAFÍA

1. DOCUMENTOS SOBRE NORMATIVA UNIVERSITARIA

Escobar Cornejo, María del Carmen, "Instructivo específico sobre egreso y proceso de Graduación, en la Escuela de Ciencias Sociales". C.U. San Salvador, Unidad de Procesos de la Escuela de Ciencias Sociales, 2008. Actualizado en enero de 2014.

2. METODOLOGÍA

Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, 1999.

Villarespe Reyes, Verónica. *Pobreza: teoría e historia*. México, D.F.: Casa Juan Pablos/Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas, 2002.

3. TEMÁTICA BÁSICA

Alvarenga Venutolo, Patricia. "Los marginados en la construcción del mundo ciudadano. El Salvador, 1880-1930." *Revista de Historia, IHNCA*, no. 7 (1996): 4-20.

Andrés, Thompson. "El "Tercer Sector" en la historia argentina." *CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad), Buenos Aires Argentina* 109 (Enero 1994): 4-52.

Arrom, Silvia Marina "Filantropía católica y sociedad civil: los voluntarios mexicanos de San Vicente de Paul 1845-1910." *Revista Sociedad y Economía*, (abril 2006): 69-97.

Botey Sobrado, Ana María "De la Beneficencia a la filantropía "científica": la fundación de La Gota de Leche (1913)." *Número especial de Diálogos, Revista Electrónica de Historia, Universidad de Costa Rica*, (2008): 1336-77.

Castro Carvajal, Beatriz. "La pobreza en Colombia. Estado, Iglesia y Ciudadanos " In *Asociación de Estudios Latinoamericanos*, 1-19. Guadalajara, México, abril 17-19, 1997

Infante Meyer, Carlos. "La historia de la medicina en El Salvador." *El Salvador: Anclamo Internacional*, (2000)

Palmer, Steven. "Esbozo histórico de la medicina estatal en América Central." *DYNAMIS*, 25 (2005): 59-85

Rodríguez Sancho, Javier. "El Estado en Costa Rica: la iniciativa pública y privada frente al problema de la pobreza urbana. San José 1890-1930." *Anuario de Estudios Centroamericanos-Universidad de Costa Rica*, no. 26 (2000): 57-77.

2.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA
POBREZA EN EL SALVADOR 1880-1930

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**LA INICIATIVA PÚBLICA Y PRIVADA EN EL TRATAMIENTO DE LA
POBREZA EN EL SALVADOR 1880 – 1930**

PRESENTADO POR
DÍAZ ALEJANDRO, FERNANDO RAFAEL

CARNÉ
DA10001

PROYECTO DE INVESTIGACION ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADO DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN HISTORIA PARA
UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO CICLO I y II- 2015

M.A. José Alfredo Ramírez Fuentes
DOCENTE ASESOR
Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

25 DE MARZO DE 2015
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR

INDICE

	PÀGINAS
PROYECTO DE INVESTIGACIÒN.....	149
INTRODUCCIÒN.....	152
RESUMEN.....	153
IDENTIFICACIÒN DEL PROYECTO.....	154
1. JUSTIFICACIÒN.....	155
2. ESTADO DE LA CUESTIÒN.....	155
3. ACTIVIDADES, METAS Y ESTRATEGIAS.....	160
4. OBJETIVOS.....	162
4.1. GENERAL.....	162
4.2. ESPECÌFICOS.....	162
5. ESTRATEGIA METODOLÒGICA.....	162
5.1. MARCO TEÒRICO.....	162
5.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÒN.....	163
5.3. MÈTODO Y TÈCNICAS.....	164
6. PROPUESTA DE CAPÌTULOS.....	165
BIBLIOGRAFÌA.....	166

INTRODUCCIÓN

Este informe corresponde al proyecto de investigación realizado por el estudiante Fernando Rafael Díaz Alejandro con la asesoría del MA. José Alfredo Ramírez Fuentes. En el proyecto de investigación se resumen los elementos académicos específicos de la investigación titulada “**La iniciativa pública y privada en el tratamiento de la pobreza en El Salvador 1880-1930**” con el objetivo de plantear de manera formal los alcances de la misma, las especificaciones metodológicas, las fuentes, el marco teórico, los objetivos, los costos, tiempos, entre otros. La investigación pertenece al área académica de Historia con un enfoque de la historia social y política. Este trabajo pretende dar a conocer cómo el Estado salvadoreño fue asumiendo el control de la pobreza, mediante la coordinación de instituciones encargadas de restar fuerza a este problema social.

RESUMEN

Esta investigación pretende un acercamiento a la historia de la pobreza y de la medicina en El Salvador, temáticas que se han quedado atrás en la historiografía salvadoreña, y que además son temáticas que se caracterizan por su transversalidad, por lo que se pueden utilizar diversos enfoques y teorías, como por ejemplo el control social, género, higienismo, salud entre otras.

El propósito de este trabajo es mostrar como el Estado salvadoreño fue paulatinamente asumiendo la asistencia social de sectores pobres, por medio de instituciones u organizaciones de diversa naturaleza. Esta investigación quiere explicar cómo a lo largo del período entre 1880-1930, el Estado llegó a coordinar, dirigir y financiar las instituciones dedicadas a la beneficencia y caridad, como hospitales, cárceles para hombres y mujeres, asilos, y hospicios para niños u otro tipo de centros preocupados por la situación social y la salud pública, que estaba en manos de iniciativas privadas como la filantropía oligárquica, la Iglesia Católica, asociaciones de mujeres de la élite, y organizaciones internacionales.

IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

NOMBRE DEL PROYECTO	:	La iniciativa pública y privada en el tratamiento de la pobreza en El Salvador 1880-1930
TIPO DE PROYECTO	:	Investigación histórica
COBERTURA	:	Nacional
PERÍODO DE PLANIFICACIÓN (DURACION)	:	Enero 2015-Enero 2016
PERÍODO DE EJECUCIÓN (TRABAJO DE CAMPO)	:	Marzo 2015-septiembre 2015
PERÍODO DE ENTREGA DE INFORME FINAL	:	Diciembre 2015
RESPONSABLE	:	Fernando Rafael Díaz Alejandro
GESTORES	:	Escuela de Ciencias Sociales Facultad de CC y HH – UES Licenciatura en Historia
FECHA DE PRESENTACIÓN DEL PROYECTO	:	25 de marzo de 2015.
COSTO	:	\$757.00

1.

JUSTIFICACIÓN

En la historiografía salvadoreña son escasos los estudios centrados en la historia social de la medicina y la historia de la pobreza, y en este caso al proceso en donde el Estado fue asumiendo el rol de protector de los sectores desposeídos del país, en el sentido de crear instituciones que controlaran y ayudaran en materia de salud. Regularmente, esta temática no se considera como fuente de análisis.

Por otro lado, es común estudiar el tema desde otras perspectivas, y con la participación de otros actores y actrices sociales, y en este sentido esta investigación trata de incluirlos, proporcionar otra perspectiva y otros trasfondos económicos, políticos y sociales. Como se ha mencionado anteriormente se pretende incluir sectores que participaron en la beneficencia como la Iglesia Católica, las organizaciones filantrópicas y las asociaciones de mujeres.

2.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El siguiente estudio historiográfico analizará los trabajos que han abordado de cierta forma la pobreza y la forma en que ciertos grupos sociales trabajan para solventar este problema. Como se mencionó en la justificación, la temática en cuestión no se ha trabajado desde una perspectiva histórica, pero es posible encontrar trabajos que incluyen antecedentes históricos y perspectivas de análisis relacionadas al tema. Además es importante mencionar que en el desarrollo del estado de la cuestión se han consultado investigaciones extranjeras, por ejemplo trabajos de pobreza en Costa Rica, Francia, Colombia y México.

Este estado de la cuestión analizará y comentará en primer lugar las investigaciones que han tratado temas de asistencia social en El Salvador, España y Costa Rica, desde un enfoque del control social. Posteriormente

se darán a conocer trabajos relacionados con el Estado del Bienestar y el papel que jugó el Estado en el desarrollo de políticas dirigidas a tratar la pobreza. Igualmente se utilizarán trabajos desarrollados a profundidad en países como Francia y Costa Rica.

A nivel Centroamericano Costa Rica es el país que más ha trabajado el tema de la pobreza desde un enfoque histórico, y precisamente el trabajo de Javier Rodríguez Sancho¹⁵⁴ realiza un análisis de como los sectores privados como la Iglesia y miembros de la élite, participaron en el tratamiento de la pobreza urbana, y como el estado costarricense va asumiendo el papel de la beneficencia el cual se desarrolla aún más en la década de 1940.

Esta investigación tiene un enfoque social y político, en la primera parte se muestra la forma en que el estado se relacionaba con las instituciones de beneficencia, demostrando que el gobierno recurrió a una continua promulgación de leyes y subvenciones a estas instituciones privadas. En España el trabajo de Mariano Esteban de Vega¹⁵⁵ investiga sobre el papel del estado y su relación con instituciones privadas de beneficencia a mediados del siglo XIX y principios del XX. Este autor menciona que el gobierno se limitó, al igual que en Costa Rica, a la creación de leyes como una forma de ayudar a asociaciones de beneficencia. La actividad del estado en la acción social, o mejor dicho su inactividad en muchos terrenos, ofrecieron un amplio margen de maniobra para que otras iniciativas privadas tuvieran la oportunidad de asistir a los pobres y enfermos.

Tradicionalmente la Iglesia Católica era la institución que asumía el papel de asistir a los pobres y marginados de la sociedad. En Costa Rica así como en los demás países centroamericanos, la Iglesia tuvo un papel importante e imponente en la asistencia social, que se desarrolló mediante las distintas

¹⁵⁴ Rodríguez Sancho, Javier. "El Estado en Costa Rica: la iniciativa pública y privada frente al problema de la pobreza urbana. San José 1890-1930." *Anuario de Estudios Centroamericanos-Universidad de Costa Rica*, no. 26 (2000): 57-77.

¹⁵⁵ Vega, Mariano Esteban de "La asistencia liberal en la España de la restauración." In *Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*, 1-14. Murcia, 2008.

congregaciones como las Hermanas de la Caridad y la Sociedad de San Vicente de Paul. Javier Rodríguez da a conocer el papel de la Iglesia y el significado de la caridad. Mariano Esteban de Vega también analiza el sistema de beneficencia eclesiástica en España, que estaba basado en un aparato estamental de la caridad que no trataba de erradicar la pobreza y las enfermedades, sino que había un trasfondo religioso hacia la sociedad.

Retomando el trabajo de Rodríguez Sancho, otro sector de la sociedad que impulsó el socorro de pobres y méndigos, fueron las élites o la filantropía oligárquica, quienes se encargaron de crear instituciones, construir hospitales y asilos. Sin embargo estas asociaciones filántropas representaban en el escenario urbano, un lugar de prestigio y distinción de la élite, una forma para mantener el orden jerárquico establecido.

Mariano Esteban nos dice que estas asociaciones filántropas estaban estrechamente relacionadas con la Iglesia, trabajaban y se organizaban en conjunto, dedicaron sus esfuerzos para construir una red benéfica y paternalista en donde los pobres para obtener la ayuda material era indispensable una comprobación moral mediante una observancia religiosa.

Si bien el trabajo de Javier Rodríguez Sancho demuestra el papel de las instituciones privadas en la atención de los pobres y como el estado asume paulatinamente estas obligaciones, hacen falta fuentes que demuestren con más detalle el trabajo y labor de filántropos o de la misma Iglesia, así mismo la relación del estado con cada una de estas sociedades.

En El Salvador se han realizado diversos trabajos relacionados con salud, higienismo y pobreza, sin embargo no desarrollan la parte de la atención de la pobreza por parte de la Iglesia y filantropía, el objeto de estudio de la investigación que se pretende realizar. Una tesis doctoral realizada por parte de Mario Oliva¹⁵⁶ resume la relación entre las teorías del higienismo, historia,

¹⁵⁶ Oliva Mancia, Mario Daniel Ernesto. "Ciudadanía e Higenismo social en El Salvador, 1880-1932." Universidad centroamerica Jose Simeón Cañas, 2011.

formación de la ciudadanía en el contexto de las reformas liberales del siglo XIX. Esta tesis doctoral con un enfoque de historia de las ideas y control social, analiza cual ha sido el discurso higienista social dentro del proyecto modernizador liberal-positivista salvadoreño.

El trabajo aporta en cuanto a las políticas de profilaxis, control social e higienismo social aplicadas en el proyecto republicano de construcción del ciudadano y del estado nación demostrando que si existió un discurso higienista social en el proyecto liberal analizando las políticas públicas desde la elite gobernante e intelectual de la salud demostrando que si bien existió esta política de saneamiento social para las clases económicamente inferiores presas de males como la pobreza y las enfermedades.

El capítulo IV titulado "Exclusión, confinamiento, tratamiento y represión: los "no ciudadanos" ante el proyecto liberal-positivista" está dedicado a atender la problemática social de la pobreza y cómo sectores de la Iglesia y de la élite encontraron un espacio para difundir sus ideales.

El desarrollo de las reformas liberales se da en un contexto en donde el manejo y prevención de enfermedades estuvo ligado al imaginario religioso y filántropo de la caridad. Esta estructura de asistencia social fomentó y potenció el prestigio de la Iglesia como socorro de los marginados y también de las élites en las localidades y a nivel central.

El ejercicio de la filantropía y de la caridad, no aumentó solamente el prestigio de las élites, sino que también fue una forma para mantener un control social de la población. Esta temática la desarrolla Mario Oliva en su tesis, pero también Patricia Alvarenga¹⁵⁷ hace un importante análisis del mundo urbano relacionado con la pobreza. En el período que estudia Alvarenga se da un auge económico, debido a las exportaciones de café, y esto genera un crecimiento acelerado de la población. En respuesta el

¹⁵⁷ Alvarenga Venutolo, Patricia. "Los marginados en la construcción del mundo ciudadano. El Salvador, 1880-1930." *Revista de Historia, IHNCA*, no. 7 (1996): 4-20.

estado crea nuevas formas de control, enfocándose especialmente en los vagos, pordioseros, mendigos y prostitutas.

Tanto Patricia Alvarenga como Mario Oliva coinciden en que la beneficencia pública en el siglo XIX y XX funcionó como un mecanismo de control de los marginados, en donde hombres y mujeres participaron de manera activa creando hospitales, asilos, hospicios, como centros de reclusión para limpiar las ciudades.

Anteriormente se mencionaron algunas investigaciones relacionadas con el tema del tratamiento de la pobreza, pero también hay que realizar un estudio sobre los orígenes del bienestar. Para esta parte se ha prestado especial atención a dos trabajos de Costa Rica y uno de Francia que van a dar algunas ideas de cómo el Estado asumió un papel en el que estaba desplazado.

Como primer trabajo encontramos el de Ronny Viales Hurtado¹⁵⁸ quien analiza la relación entre la pobreza y los estados del Bienestar. Además el origen de las políticas sociales ha pasado por diferentes etapas, en donde la primera sería la filantropía privada y la eclesiástica. Así mismo Steven Palmer¹⁵⁹ realiza un análisis de las políticas sociales emprendidas por el estado en Costa Rica.

Palmer identifica que las instituciones de políticas sociales derivaron parte de su inspiración y su personal de los proyectos que se desarrollaron fuera del ámbito estatal, como las asociaciones de filantropía y beneficencia. En el proceso de centralización el estado asume una serie de funciones y formas de regulación social, en un proceso evolutivo, que se consolidan en un estado del bienestar.

¹⁵⁸ Ronny Viales Hurtado, "Historia de la pobreza, de los regímenes del bienestar y del estado del bienestar en occidente: aportes para la construcción de un modelo conceptual de análisis". (Revista de Historia de América No. 138, enero-diciembre 2007)

¹⁵⁹ Steven Palemer, "Adiós Laissez-Faire: la política social en Costa Rica 1880-1940". (Revista de Historia de América No. 124, enero-julio, 1999)

Finalmente los trabajos de Ronny Viales Hurtado y Steven Palmer conceptualizan los términos de pobreza, y los tipos de pobreza que se han generado en Costa Rica. Estos trabajos son importantes porque su finalidad puede adecuarse a futuras investigaciones en El Salvador, y así generar el debate y la crítica de una temática como lo es la pobreza.

3.

FUENTES PRIMARIAS

Fuentes oficiales	Periódicos	Revistas y libros de la época
<p>Memorias de laboras de los Ministerios con el ramo de Beneficencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Memoria de actos del ejecutivo en los departamentos de instrucción pública y beneficencia 1884 • Memoria de instrucción pública, fomento y beneficencia 1889 • Memoria de los actos del ejecutivo en los ramos de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia 1906, 1907, 1908, 1911, 1912, 1919 • Memoria de Hacienda, Crédito Público y Beneficencia 1921 • Memoria de los actos de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, 	<p>Periódicos de la Iglesia católica</p> <p>Noticias relacionadas con el papel de la Iglesia en la asistencia de los pobres en los siguientes periódicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El Católico • La Verdad • La Caridad 	<p>Archivos del Hospital Rosales</p>

<p>Beneficencia y Sanidad 1928, 1930</p> <ul style="list-style-type: none"> • Memoria de los actos del ejecutivo en los ramos de Gobernación, Fomento, Agricultura, Trabajo, Beneficencia y Sanidad 1933, 1936 	<p>Diario Oficial</p> <ul style="list-style-type: none"> • Revisión de memorias y actos del poder ejecutivo en el ramo de beneficencia en los años de 1880-1921 	
<ul style="list-style-type: none"> • Memoria de los trabajos del Hospicio de San Salvador en los años de 1892 y 1893 	<p>Diario del Salvador</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1900-1911 	<p>El Libro Azul</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Estatutos de la sociedad de Señoras de la Caridad 		<p>Boletín de sanidad y beneficencia</p>
<p>Leyes y reglamentos respecto a la pobreza</p>		<p>El Salvador al vuelo</p>
<p>Fondo de “Salud” De la Biblioteca Nacional</p>		<p>Revista La Universidad</p>
<p>Tesis de la Facultad de Medicina</p>		<p>Diccionario histórico enciclopédico de Miguel Ángel García</p>

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

4.1.1. Identificar los proyectos y actividades realizadas por sectores públicos y privados, en la atención y control de la pobreza, como un antecedente e iniciación de las primeras políticas sociales en El Salvador.

4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

4.2.1. Determinar los sectores sociales a los cuales se les consideraba pobres y que posteriormente se les brindaba ayuda.

4.2.2. Describir el papel de la Iglesia Católica en el tratamiento de la pobreza y su relación con el Estado, en la transición de poderes y roles.

4.2.3. Analizar la “cuestión social” implícita en los actos de caridad y beneficencia entre los sectores privados.

4.2.4. Investigar las acciones realizadas por el estado para combatir la pobreza a finales del siglo XIX.

4.2.5. Identificar los contenidos en la propuesta de regular la pobreza por parte de la élite y las mujeres

5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

5.1. MARCO TEORICO

El marco teórico está compuesto por tres partes básicas primero las categorías usadas para la noción o de las teorías relacionadas con la pobreza, luego las usadas para el concepto de higienismo social finalmente

se comentarán los conceptos y teorías básicas sobre la construcción de Estado.

Para determinar que es pobreza y quienes son los pobres en nuestra investigación, relacionadas con la centralización de la beneficencia, se tienen que analizar los regímenes del Bienestar y los Estados del bienestar, para abordar la forma en que se ha constituido la desigualdad social¹⁶⁰.

Otro concepto importante es el de higienismo.¹⁶¹ Se puede decir que el control social son las normativas aplicadas a la población y el higienismo es la postura teórica de quienes crean toda la normativa de control social. Lo que persigue esta postura teórica es estudiar todo lo normal-anormal respecto a una comunidad de ciudadanos, las desviaciones, las amenazas sociales.

5.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Preguntas de investigación:

1. ¿Qué mecanismos utilizó el estado salvadoreño para suplir su presencia en el tratamiento de la pobreza en El Salvador en los años de 1880-1930?
2. ¿Cuál era el papel de la Iglesia Católica y cómo estaba organizada en la atención de los sectores marginados?
3. ¿Cuál era el significado de la “cuestión social” en la participación de la filantropía oligárquica salvadoreña?
4. ¿De qué forma se daba la participación de las mujeres en la creación de instituciones y proyectos de carácter filantrópico en la visión de mejorar la salud de los pobres?

¹⁶⁰ Ronny Viales Hurtado, “Historia de la pobreza, de los regímenes del Bienestar y del Estado del Bienestar en occidente” (Revista de Historia de América No. 138, 2007), pp. 107-157

¹⁶¹ Mario Daniel Oliva Mancía, "Ciudadanía e higienismo social en El Salvador, 1880-1932" (Tesis doctoral, UCA, 2011).

5.3. MÉTODO Y TÉCNICAS

Las fuentes consultadas en esta etapa se encuentran resguardadas básicamente en la sección de colecciones especiales de la UCA, en el Archivo del Arzobispado de San Salvador, MUNA, la Hemeroteca de Periódicos y la Hemeroteca de memorias, revistas y boletines en la Biblioteca nacional y el Archivo general de la Nación.

Fuentes Oficiales

Para trabajar las fuentes oficiales resguardadas en el AGN y en la UCA se propone realizar primero una identificación de las fuentes existentes. Esta identificación conlleva la revisión de minuciosa de las series a utilizar en primera instancia se propone revisar el fondo del ministerio de Gobernación, serie de la Cartera de Beneficencia en donde estará los decretos y acuerdos relacionados con la salud y el tratamiento de los pobres.

Otra importante fuente serán las memorias de labores de los distintos ministerios que contengan la cartera de beneficencia, desde el año de 1884 a 1936. Estas memorias están ubicadas en la UCA y su contenido será de gran importancia para observar el papel del Estado en el tratamiento de la pobreza

Periódicos

Esta investigación también utilizará fuentes periodísticas, entre ellos están los periódicos católicos “La verdad”, “El Católico”, y “La caridad”. También se trabajarán periódicos del Estado como “Diario del Salvador” y el “Diario Oficial”. Para trabajar con periódicos debe hacerse una metodología en concreto debido a que las noticias nacionales, editoriales y debates relacionados al tema no son publicadas diariamente como en el caso de otras temáticas. Primero se identificará que meses de cada año son los que más contienen noticias del tema. Para luego definir el espacio temporal que se cubrirá en cada año.

6.

PROPUESTA DE CAPITULOS

ÍNDICE TENTATIVO

CAPÍTULO 1: LA CARIDAD PÚBLICA: EL PAPEL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA ASISTENCIA DE LOS POBRES

- 1.1. CONTEXTO HISTÓRICO
- 1.2. RELACIÓN ENTRE ESTADO Y LA IGLESIA
- 1.3. LEGISLACIÓN PRODUCIDA POR LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO
- 1.4. ACTIVIDAD DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD Y SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL
- 1.5. BENEFICENCIA ECLESIAÍSTICA Y FILANTROPÍA

CAPÍTULO 2: LAS SOCIEDADES DE BENEFICENCIA FILÁNTROPAS

- 2.1. LAS JUNTAS DE CARIDAD
- 2.2. LAS FAMILIAS ZALDIVAR Y ROSALES EN LA CONSTRUCCION DE INSTITUCIONES HOSPITALARIAS
- 2.3. LA FUNDACION ROCKEFELLER EN EL MARCO DE LA FILANTROPIA EXTRANJERA

CAPÍTULO 3: EL PAPEL DE LA MUJER EN EL TRATAMIENTO DE LA POBREZA

- 2.1. LA SOCIEDAD DE SEÑORAS CATÓLICAS
- 2.2. LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA PÚBLICA (1918)
- 2.3. LA FUNDACIÓN DE LA GOTA DE LECHE

BIBLIOGRAFÍA

1. LIBROS

Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Pasquino Giafranco. Diccionario de política. México: Siglo XXI editores, 2005.

Bobbio, Norberto. Estado, gobierno y sociedad, México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
Fischer, Wolfram (coord.) Historia económica mundial del siglo XX. Barcelona: Crítica, 1985.

Lindo Fuentes, Héctor. La economía de El Salvador en el siglo XIX, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002. P. 125. (Primera edición en inglés 1990).

Molina, Ivan y Palmer, Steven. Educando a Costa Rica, Editorial Porvenir, San José Costa Rica, 2000.

Palmer, Steven. "Adiós Laissez-Faire: la política social en Costa Rica 1880-1940". (Revista de Historia de América No. 124, enero-julio, 1999)

2. REVISTAS

Alvarenga Venutolo, Patricia. "Los marginados en la construcción del mundo ciudadano. El Salvador, 1880 1930" (Managua: Nicaragua, Revista de Historia, 1997)

Bradford Burns, E. "La infraestructura de la modernización en El Salvador 1870-1900" en Luis René (editor) Lecturas de historia de Centroamérica, San Salvador, EDUCA, 1989.

López Bernal, Carlos Gregorio. "identidad nacional, Historia e invención de tradiciones en El Salvador en la década de 1920", en Revista de historia, N° 45, 2002, Universidad de Costa Rica.

Rodríguez Sancho, Javier. "El Estado en Costa Rica, la iniciativa pública y privada frente al problema de la pobreza urbana, San José, 1890-1930" (San José, Costa Rica: Anuario de estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 2000)

Vega, Mariano Esteban. "La asistencia liberal española: Beneficencia pública y previsión particular" (Instituto de Historia Social, n° 13, primavera-verano 1992)

Viales Hurtado, Ronny. "Historia de la pobreza, de los regímenes del bienestar y del estado del bienestar en occidente: aportes para la construcción de un modelo conceptual de análisis". (Revista de Historia de América No. 138, enero-diciembre 2007)

3. INFORMES DE INVESTIGACIÓN Y TESIS

Oliva Mancía, Mario Daniel. "Ciudadanía e higienismo social en El Salvador, 1880-1932" (Tesis doctoral, UCA, 2011).

RESPONSABLE DE INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	:	NOMBRE Fernando Rafael Díaz Alejandro	CARNET DA10001
TÍTULO DEL INFORME FINAL	:	La iniciativa pública y privada en el tratamiento de la pobreza en el salvador 1880-1930	
DOCENTE ASESORA DE LICENCIATURA EN HISTORIA	:	M.A. José Alfredo Ramírez Fuentes	
FECHA DE EXPOSICIÓN Y DEFENSA	:	03 de noviembre de 2016	
TRIBUNAL CALIFICADOR			
MIEMBRO DEL JURADO	:	M.A. José Alfredo Ramírez Fuentes	
MIEMBRO DEL JURADO	:	Dra. Xiomara del Carmen Avendaño Rojas	
MIEMBRO DEL JURADO	:	Licda. Josefa Antonia Viegas Guillém	
ACUERDO Y FECHA DE APROBADO POR JUNTA DIRECTIVA DE LA FACULTAD	:		